

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
División de Estudios Superiores

"NACIONALISMO REVOLUCIONARIO EN BOLIVIA: DE VICTOR PAZ AS-
TENSORC A JUAN JOSE TORRES".



TESIS
QUE PRESENTA
VICENTE ROJAS NAVAS
PARA OPTAR AL GRADO DE MAESTRO
ESTUDIOS LATINOAMERICANOS, ESPECIALIDAD
HISTORIA

MEXICO D.F. 1978.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Al Dr. Mario Miranda Pacheco, asesor de esta tesis, quien en insigne ejemplo académico y humano y sin escatimar su preciado tiempo, aceptó la dirección de este trabajo.

Al Dr. Leopoldo Zea y a la Mtra. María E. Rodríguez de Magis, quienes con sus enseñanzas y ayuda académica permitieron la culminación de la presente tesis.

Al Mtro. Ignacio Sosa y a los compañeros del Seminario de Investigación y Tesis de Historia de las Ideas en América Latina, quienes con sus críticas constructivas y sus opiniones en el desarrollo de esta tesis, se tradujeron en un gran aleccionamiento.

A todos ellos mi expresivo y profundo agradecimiento.

V.R.N.

P R E F A C I O

El tema que nos ocupa no es un capítulo agotado en la historia de América Latina sino que, por el contrario, constituye motivo de continuas y progresivas indagaciones e interrogantes entre los mismos especialistas quienes día a día, a través de sus numerosos estudios, arrojan nuevos datos a veces polémicos y contradictorios sobre los hechos históricamente conocidos.

En el presente trabajo, no se pretende originalidad, sino simplemente aunar a las interpretaciones existentes, reflexiones y enfoques metodológicos personales que son por una parte producto de una inquisición bibliográfica y, por otra, del deseo de abordar y conocer el fenómeno en sus formas más polémicas y controversiales.

A grandes rasgos el texto que sigue se mueve dentro de dos lineamientos histórico interpretativos. En primer lugar, una coetaneidad entre las medidas nacionalistas revolucionarias emprendidas en el período 1952-1971 y las actitudes políticas de los gobiernos del Movimiento Nacionalista Revolucionario, de René Barrientos Ortuño, de Alfredo Ovando Candia y de Juan José Torres, las cuales se interrelacionan en forma negativa, desvirtuándose así el proceso nacionalista revolucionario. En segundo lugar, una historia que se refleja en las mismas dificultades de expansión o contención del hecho histórico en los diferentes sectores de la sociedad boliviana. Estas constantes están recogidas en el contenido del trabajo, que trata de englobar los datos más resaltantes de veinte --

años de historia boliviana, cuando el nacionalismo revolucionario se erige en el máximo protagonista de la historia latinoamericana.

La síntesis histórica nos obliga a resumir algunos hechos, que para el lector no familiarizado con los acontecimientos podría encontrar en la visión de conjunto párrafos y pasajes con lagunas infranqueables, sin embargo me abstengo de entrar en detalle para evitar una extensión inadecuada y conservar el mismo carácter del tema, que no es otro que señalar las ideas y hechos centrales del problema principal en la historia de Bolivia durante el período convulsionado - tratado acá. Las referencias bibliográficas anexas, sirven para orientar al lector sobre datos y hechos más completos.

I N T R O D U C C I O N

Bolivia es un país cuya economía se funda principalmente en la producción minera, complementada con una agricultura incipiente, revistiendo en términos generales características de país semicolonial. Esta situación histórica ha favorecido el surgimiento de un grupo social que ha actuado, y actúa, como variable permanente en el pasado y presente de esta nación andina: el proletariado minero, que apoyado en un principio por otros sectores populares, se enfrenta a las clases dominantes que poseen enormes extensiones territoriales (agrarias y mineras), las cuales están amparadas por intereses imperialistas incrustados en la economía del país.

En la historia contemporánea de Bolivia se pueden observar contradicciones sociales que cobran importancia en la medida en que diferentes sectores opuestos de la sociedad adquieren conciencia de clase y se enfrentan unos a otros por la defensa cerrada de intereses o en la conquista violenta de éstos.

Ningún problema de orden social, económico o político, pudo ser solucionado en Bolivia sin recibir previamente el visto bueno de los denominados "barones del estaño", y sus cómplices, los cuales se opusieron tenazmente a emprender cualquier transformación sobre la estructura de la propiedad agraria y minera en el país. Debido a esto, las luchas de clases adquieren una extraordinaria importancia en esta nación sudamericana.

Considero, por estas razones, importante y trascendente, llevar a cabo un estudio sobre la problemática boliviana, más que nada en el período históricamente conocido con el nombre

de "nacionalismo revolucionario en el poder (1952-1971)"¹

ya que en él se aborda, principalmente, este problema agrario-minero y se instrumentan los mecanismos a fin de darle solución.

El nacionalismo revolucionario obedeció -en ese país- a las presiones populares, a la fuerza de grandes sectores sociales que se cobijaron al amparo de doctrinas y principios -enarbolados en nombre de la justicia, la dignidad, la soberanía y la no intervención económica y política del imperialismo. Se iniciaba -al parecer- la marcha hacia los grandes destinos del hombre del campo y de la ciudad. Se luchó contra la desigualdad, la injusticia, la discriminación, el privilegio y la dependencia. En fin, por reivindicar la auténtica independencia del país frente a las presiones de los moldes tradicionales representados por el sistema capitalista. Y erradicar los profundos desequilibrios estructurales que mantienen al país en condición de subdesarrollado, hasta el momento.

Los planteamientos programáticos del nacionalismo tuvieron diversos y contradictorios comentarios; en el presente --trabajo trato de demostrar que en la realidad no se pusieron en práctica cabalmente tales postulados.

La hipótesis que servirá de guía a lo largo de esta tesis muestra varias facetas: el llamado nacionalismo revolucionario boliviano fracasó en el poder y no aprovechó la coyuntura histórica que ofrecía el país para emprender y dar soluciones verdaderamente revolucionarias a los grandes problemas nacionales para construir una nueva sociedad. En estas líneas - encuentro respuestas a varias interrogantes: ¿En qué medida - el nacionalismo revolucionario en el poder contribuyó a libe-

rar al pueblo oprimido de la explotación de que es objeto? -
¿Cómo se explica que habiendo tenido, en un principio, tanta
gravitación para acabar con la oligarquía tradicional, que -
impedía el progreso nacional, termine comprometiendo la suer-
te y el devenir histórico del país, renunciando al carácter
revolucionario de sus medidas?

Este trabajo consta de cuatro capítulos. En el primero
hago una referencia breve acerca de los antecedentes histó-
ricos. Veremos cómo se ha ido forjando la nacionalidad boli-
viana y estudiaremos las consecuencias de la guerra del Pací-
fico, en el siglo pasado, y la guerra del Chaco en el presen-
te siglo. Asimismo los intentos precursores de transformación
nacional emprendidos en los gobiernos de Toro, Busch y Villa-
rroel'.

En el segundo capítulo, veremos cómo los gobiernos pre-
sidos por el MNR -Víctor Paz Estenssoro 1952-1956; Hernán
Siles Zuazo 56-60; y nuevamente Paz Estenssoro en el período
60-64-, trazaron y emprendieron algunas importantes medidas
económicas, sociales y políticas: la nacionalización de mi-
nas, la nueva distribución de la tierra a través de la refor-
ma agraria, y otras medidas de corte popular y democrático,-
como la extensión del sufragio popular, la educación gratui-
ta a todas las capas de la población, la organización de las
milicias populares, la sindicalización del movimiento obrero
que, organizado en la Central Obrera Boliviana (COB), fortifi-
có en el poder al nuevo régimen que representaba política-
mente al MNR.

Podremos constatar que las medidas adoptadas durante el
primer gobierno de Paz Estenssoro no pueden tipificarse como
esencialmente revolucionarias, salvo la formación de las mi-

milicias populares que alcanzaron cierto significado en cuanto a organización social-militar se refiere, pero en el caso peculiar de Bolivia no representó el aparato armado de un gobierno proletario instaurado en el poder. El levantamiento popular de abril de 1952, con el transcurso de los meses, y años posteriores, fue acaudillado por grupos elitistas que desconocieron los objetivos de las masas e incluso burlaron sus aspiraciones y enfrentaron a la vieja oligarquía castrense con las milicias populares, las cuales fueron destruidas hasta el punto de desaparecer o de incorporarse al ejército oficial.

En el tercer capítulo analizaré cómo el nacionalismo revolucionario entró en una profunda crisis con la toma del gobierno por el general René Barrientos Ortuño -1964-1969-, -- quien se convirtió en el símbolo de la represión nacional. -- En el mismo capítulo estudio el gobierno posterior presidido por el general Alfredo Ovando Candia -1969-1970- el cual --- transitó por un nacionalismo que se mantuvo dentro de los marcos tradicionales.

En el cuarto capítulo estudiaré la rica experiencia del gobierno del general Juan José Torres -1970-1971- que duró -- sólo diez meses y que fueron suficientes para mostrar un nuevo tipo de nacionalismo popular.

En conclusión, analizaré cómo las medidas emprendidas -- durante el período del nacionalismo revolucionario en el poder, a la luz de los análisis históricos contemporáneos, dialécticamente podemos conceptualizarlas como reformistas y populistas, que incluso, por su misma esencia y carácter, no se profundizan y se tornan estacionarias y antipopulares ante los nuevos cambios históricos.

NOTA

1.- El nacionalismo en Bolivia constituye un problema fundamental para la comprensión del proceso histórico nacional; sin embargo la historiografía boliviana no ha llegado a un acuerdo definitivo sobre este problema. En tal sentido, en este trabajo se proponen, para la comprensión del fenómeno, tres etapas: a) Después de la instauración de la república -1825- hasta la guerra del Chaco -1932- el nacionalismo constituyó un fenómeno histórico que se reflejó en el deseo de la conformación de la nacionalidad boliviana, y observamos cómo se fueron gestando entre los diferentes sectores sociales los sentimientos de nacionalidad en torno a la construcción de una verdadera nación. b) Después de la guerra del Chaco -1935- hasta 1952 el nacionalismo consistió en la persecución exclusiva de la política nacional. El conflicto bélico permitió el fortalecimiento de la integración nacional y el aumento constante del poder de la nación. En esta segunda modalidad del nacionalismo, observamos la defensa que hacen algunos gobernantes de los intereses nacionales supeditados al imperialismo y a la oligarquía nativa. c) La tercera modalidad comprende el período 1952-1971, en el cual el nacionalismo ofrece nuevas alternativas. En este período aparecen grupos que, apoyados en una plataforma ideológica anti-imperialista y antifeudal ofrecen una respuesta viable a los grandes problemas nacionales. En este momento y debido al movimiento de abril de 1952, el nacionalismo se convirtió en "revolucionario", el cual fue acunado por los gobernantes de estas dos décadas quienes lo enarbolaron como bandera y programa político a seguir.

Capítulo I

ANTECEDENTES HISTORICOS

Es conveniente señalar el proceso de la formación de la nacionalidad boliviana, para observar cómo se fueron gestando, entre los diferentes grupos étnicos y sociales, los sentimientos de nacionalidad, aunados principalmente al acontecer político, económico e institucional de los últimos dos siglos, en los cuales se crearon las contradicciones que obstaculizan todo proceso creador e independiente. Esta situación conduce a que en un momento histórico determinado, en un esfuerzo por salvaguardar los intereses de la nación y los fundamentos de su nacionalidad, emerjan grupos que, apoyándose en una plataforma ideológica, ofrezcan una alternativa válida para los grandes intereses nacionales. En este panorama histórico, conciso y contradictorio, se inscribe el nacionalismo revolucionario como una respuesta viable a los graves problemas del país.

1.1.- La Independencia del Alto Perú.

En el Alto Perú (hoy Bolivia), durante la segunda mitad del siglo XVIII, desde el punto de vista económico, social y político, observamos que se agudiza la lucha entre los hijos de españoles, nacidos en el Alto Perú, y los españoles de la Península. Esta pugna se debía, principalmente, a que el Estado español, en un intento por centralizar las colonias, permitía que los cargos administrativos, políticos y judiciales fueran ejercidos solamente por los peninsulares, marginando de esta forma a los criollos nacidos en el Alto Perú. Debido a esta discriminación los nacidos en la colonia se fueron distanciando de la Corona Española y los ruidosos pleitos que sostenían con los peninsulares dejaban ver el antagonismo por alcanzar el poder. 1 } ..-

Empero, no sólo se trata de las contradicciones y pugnas entre peninsulares y criollos, sino de un proceso más profundo que es el de las rebeliones indígenas de este período. De entre ellas se destacan el alzamiento encabezado por Tomás Catari y sus hermanos Dámaso y Nicolás, quienes proclamaron desde el pueblo de Macha, la insurrección popular por todo el Alto Perú Occidental; la insurrección de Julián Apasa -Tupac Catari- en Ayoayo y la rebelión de Tupac-Amaru, que fue uno de los movimientos más significantes logrando con mover las bases del Imperio Español en América Latina. Esta rebelión trascendió más allá de los límites del Virreinato del Perú y dentro de los límites del Alto Perú -Tupac-Amaru- trató de restablecer el antiguo Imperio Incaico y planteó en sus programas la abolición de las encomiendas, los repartimientos y la mita.

Estas rebeliones indígenas que tuvieron lugar entre los años 1780-1781 fueron sofocadas y sus dirigentes apresados para luego ser descuartizados. Es importante señalar que los rebeldes altoperuanos no tenían intenciones de tomar el poder político. Sólo perseguían librarse del régimen de impuestos y cargos que los acosaban. Sin embargo, podemos afirmar que estos movimientos indígenas fueron los verdaderos antecedentes de la revolución por la independencia del Alto Perú. Al respecto se sostiene:

"...Los hermanos Tomás, Dámaso y Nicolás Catari propagaron desde Macha y Pocoata la insurrección emancipadora por todo el Alto Perú Occidental; y Julián Apasa -el gran Tupaj Catari- insurgió en Ayoayo, decididamente, colaborado por su mujer, la mestiza Bartolina Sisa. Adelantáronse así a la Guerra de Independencia, convirtiendo en un inmenso campo de batalla las entonces provincias coloniales de Potosí, Charcas, La Paz y Cochabamba, con la esperanza de redimir al indígena de las instituciones esclavistas de la mita y la encomienda, tan degradantes como inhumanas." 2

Con el movimiento de Chuquisaca, el 25 de mayo de 1809, se inició, verdaderamente, la Guerra de la Independencia en el Alto Perú. Ese día un grupo de revolucionarios encabezados por Jaime Zudáñez, depusieron al presidente de la Real Audiencia de Charcas -constituída por las Provincias de Chuquisaca, La Paz, Potosí y Santa Cruz- y proclamaron la libertad de las colonias americanas. Este movimiento fue duramente reprimido por las autoridades coloniales, siendo encarcelados y muertos sus dirigentes principales.

El ejemplo del movimiento de Chuquisaca fue retomado en La Paz, apenas dos meses después, bajo la dirección del mestizo Pedro Domingo Murillo quien asaltó los cuarteles y dominó la ciudad, pero la importancia de este movimiento consiste en el hecho de haber constituido un gobierno autónomo con el nombre de Junta Tuitiva. Esta Junta lanzó una proclama de hondo contenido nacionalista el 27 de julio de 1809:

"Compatriotas:

Hasta aquí hemos tolerado una especie de destierro en el seno mismo de nuestra Patria; hemos visto con indiferencia por más de tres siglos sometida nuestra primitiva libertad al despotismo y la tiranía de un usurador injusto que, degradándonos de la especie humana, nos ha mirado como esclavos; hemos guardado un silencio bastante parecido a la estupidez que se nos atribuye por el inculto español, sufriendo con tranquilidad que el mérito de los americanos haya sido siempre un presagio de humillación y ruina.

Ya es tiempo de sacudir yugo tan funesto a nuestra felicidad como favorable al orgullo nacional español. Ya es tiempo de organizar un sistema nuevo de gobierno fundado en los intereses de nuestra Patria, altamente deprimida por la bastarda política de Madrid. Ya es tiempo, en fin, de levantar el estandarte de la libertad en estas desgraciadas colonias, adquiridas sin el menor título y conservadas con la mayor injusticia y tiranía.

Valerosos habitantes de La Paz y de todo el Imperio del Perú, revelad vuestros proyectos para la ejecución; aprovechaos de las circunstancias en que estamos; no miréis con desdén la felicidad de nuestro suelo, ni perdáis jamás de vista la unión que debe reinar en todos,

para ser en adelante tan felices como desgraciados hasta el presente." 3

Se puede observar que esta proclama es una verdadera expresión de agravios donde se pone de manifiesto la realidad de los americanos y los ideales nacionalistas fundados en los intereses de la Patria.

Este movimiento tuvo la misma suerte que el de Chuquisaca. Fue sofocado y sus dirigentes hechos prisioneros para - después ser colgados ; ante esta situación los altoperuanos siguieron combatiendo por su independencia.

Es bueno señalar que entre los años 1810-1815, la Junta de Gobierno de Buenos Aires, después de formar un gobierno local, decidió libertar a las provincias altoperuanas apoyando sus acciones en el hecho de que las provincias del Alto Perú pertenecían -en aquel entonces- al Virreinato del Río de La Plata. Estas provincias pertenecieron hasta el año de 1776, al Virreinato de Lima, y a partir de esta fecha, pasaron a formar parte del Virreinato del Plata. Debido a esta circunstancia se entiende la ayuda argentina, ya que con el Alto Perú formaba un mismo territorio colonial. De esta forma aparecerán los ejércitos auxiliares argentinos que, en número de cuatro, intentaron liberar las provincias altoperuanas pero por las adversidades de la lucha tuvieron que abandonar su empresa. 4

Es necesario señalar la importancia que tuvo para la independencia la aparición de la guerra de guerrillas. En efecto con esta táctica usada para combatir al ejército español podemos decir que la Guerra de la Independencia boliviana de vino de una guerra de guerrillas de donde surgieron caudillos que se dispersaron por todo el Alto Perú, y quienes comandaron la lucha por la Independencia. La mayoría de estas organizaciones guerrilleras fueron derrotadas. Sin embargo tuvie

ron mucha importancia en la conformación del ejército boliviano, "Por su origen, el ejército boliviano es la institucionalización de las guerrillas o republicuetas antiespañolas".⁵

Durante la Guerra de Independencia del Alto Perú fue una constante, por un lado, del grupo de estudiantes y doctores de la Real y Pontificia Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca el lograr su libertad, y por el otro, el esfuerzo hecho por los guerrilleros con el mismo fin. Estos movimientos civiles tuvieron mucha importancia en la liberación política de Bolivia. Fue el ejército de la Gran Colombia, bajo el mando de Simón Bolívar y Antonio José de Sucre, quien en definitiva consiguió la independencia, después de sus triunfos en las Batallas de Junín y Ayacucho, en el año de 1824. Al respecto señala Zavaleta Mercado:

"...Caóticas y dispersas en el ancho territorio, a las mismas horas en que los doctores no hacían otra cosa - que ergotizar con soltura, las guerrillas hacían imposible el poder español y lo inmovilizaban pero no podían concretar su propio poder y se agotaron en un largo heroísmo que, por sí mismo, tenía el escaso destino de una gloria inútil. Por eso la independencia se resuelve a través de un hecho continental, que es el ejército de Bolívar. Los doctores se aprestan a administrar la independencia que los guerrilleros conquistan agotándose y que Bolívar ejecuta."⁶

Sólo es sellada la Independencia del Alto Perú cuando es derrotado el último general realista -Pedro Antonio de Olañeta- el 2 de abril de 1825 en la Batalla de Tumusla.

1.2.- Proclamación de la República.

Después de la Independencia de las Provincias altoperuanas, se suscitó un gran problema, el concerniente a erigir en el Alto Perú un "Estado soberano e independiente de todas las

naciones, tanto del viejo como del Nuevo Mundo".⁷

Vimos anteriormente, que las provincias altoperuanas -- formaron parte hasta 1776 del Virreinato del Perú y después de esa fecha, hasta la independencia, pasaron a formar parte del Virreinato del Río de La Plata. Por ello, a la derrota de los españoles, los altoperuanos se aprestaron a discutir acerca de si el Alto Perú formará parte de la República Argentina o se unirá al Perú, o por el contrario se constituirá en un Estado independiente. En la discusión, gana la última proposición y de esta forma vemos cómo las provincias alto--peruanas obtienen su autonomía el 6 de agosto de 1825, creándose así un nuevo Estado con el nombre de República de Bolívar, el cual tuvo como primer presidente al libertador Simón Bolívar.

Bolívar estuvo en la presidencia hasta el 10. de enero de 1826, fecha en que partió al Perú, dejó el gobierno bajo la dirección del Mariscal Antonio José de Sucre. Durante la presidencia de Sucre surgió en Bolivia el lógico resentimiento acerca del mando extranjero, lo cual trajo como consecuencia la renuncia del presidente venezolano en julio de 1828.

En 1829 asumió el poder del Mariscal Andrés de Santa Cruz. Este gobernante logró llevar a cabo la Confederación entre Perú y Bolivia --1 de mayo de 1837--. Tal pacto no fue aceptado por los países vecinos, "Chile especialmente y también Argentina, que vieron en la confederación Perú-boliviana un serio peligro político para sus naciones, ejercieron hostilidades que culminaron con la batalla de Yungay, que puso término a la hegemonía de Santa Cruz."⁸

Después de 1839, año en que Santa Cruz emprendió el exilio, el país ingresó a un período anárquico, turnándose en la

presidencia una cadena de militares, así vemos cómo llegan al poder los generales: José Miguel de Velasco, José Ballivián, - Manuel Isidoro Belzú, Jorge Córdova, José María Achá, Mariano Melgarejo, Agustín Morales e Hilarión Daza. Este panorama donde se suceden militares para gobernar el país, fue el que precedió a la Guerra del Pacífico.

Como puede observarse, las clases desposeídas bolivianas, después de la Guerra de Independencia, no contaron con una - dirección que las condujera a una auténtica lucha por su liberación social, la cual les habría permitido incorporarse realmente a la vida del país y, en esa forma, fortalecer el ideal nacional de la nueva República.

Por lo visto, desde el año 1825 hasta 1879, el gobierno boliviano estuvo fundamentalmente en manos de caudillos militares. Para la nueva República, ésta fue la herencia que dejaron los combatientes que participaron en la Guerra de Independencia.

1.3.- La estructura social, económica y cultural de la República.

Es necesario señalar que en el período transcurrido entre las guerras de Independencia y del Pacífico no se dieron - cambios sustanciales -en lo social, económico y cultural- en relación con la época colonial. En lo social, vemos cómo el - grupo de los criollos que dio origen a la independencia, sólo se liberaron en un aspecto: el político, el único que les faltaba para obtener el control total de la sociedad. Así, estos criollos fueron herederos de los gobernantes españoles y se - convirtieron en los representantes del poder político, económico y social.

En el aspecto económico, observamos cómo el proceso colo-

nial había conformado una estructura agraria caracterizada por la concentración de la tierra en pocas manos: el latifundio, el cual se había surgido sobre la base de los repartimientos, mercedes y composiciones territoriales, dando origen a que muy poca parte de la población fuera propietaria. Sólo la aristocracia territorial criolla. Además existía la gran mayoría de la población que no poseía tierras y dependía de los latifundistas, entre los cuales contamos a los cholos o mestizos y a los campesinos o indios. Así tenemos que esta estructura rígida, en cuanto a la tenencia de la tierra, perduró en la época republicana, o sea, que el latifundio no fue destruido con la guerra de emancipación nacional y por el contrario se fortaleció, ya que a la aristocracia territorial criolla, de antes de la independencia, se le unieron los oligarcas de nuevo cuño. "No cabe pues duda alguna de que el régimen -- feudal se expandió y afirmó mayormente durante la época republicana, trabando el desarrollo de las fuerzas productivas -- mediante el anacrónico sistema del latifundio feudal y la -- servidumbre campesina."⁹

En cuanto a lo cultural, no se creó una cultura nacional y esto se debió principalmente a la heterogeneidad del territorio boliviano en cuanto a las diferentes culturas y lenguas que existen. Debido a ello veremos cómo la diferencia de valores, usos sociales, costumbres y tradiciones, no pudieron formar --después de la independencia-- una sociedad culturalmente activa.

La estructura colonial en la cual el dominador hispano marginó a la cultura quechua y aymara, estuvo presente en la República y veremos cómo los campesinos fueron excluidos de la educación y ello se entiende por el hecho de que una mino-

ría es la dueña de la riqueza social y explotadora de la gran mayoría. A esta minoría no le interesa extender la educación para que los campesinos eviten su ignorancia. La educación - sólo sirvió entonces para instruir a la clase minoritaria - dominante, en detrimento de la clase dominada. Tales limitaciones culturales fueron negativas para la conformación del - nacionalismo en el nuevo Estado.

Es bueno señalar que la clase dominante se aprovechó de la ignorancia de los campesinos para arrebatarles sus tierras. Sobre el particular José Vicente Dorado afirma lo siguiente:

"Arrancar estos terrenos de manos del indígena ignorante y atrasado, sin medios, capacidad, ni voluntad para cultivarlos y pasarlos a la emprendedora, activa, inteligente raza blanca, ávida de propiedades y fortuna, llena de ambición y necesidades, es efectuar la conversión más saludable en el orden social y económico de Bolivia..."¹⁰

Este panorama social, económico y cultural es el vigente en Bolivia para el momento de la Guerra del Pacífico, en la - que se enfrentaron Bolivia y Perú -unidos- contra Chile.

1.4.- La Guerra del Pacífico.

Durante los años 1879-1883, un nuevo período de guerra - sacudió a Bolivia por espacio de 4 años. El motivo fue, aparentemente, el alza de impuestos a una compañía anglo-chilena que extraía guano y salitre del territorio boliviano de Antofagasta.

"En el artículo 4o. del Tratado de 1874, Bolivia se - comprometió a no aumentar los derechos de exportación a los minerales que entonces se cobraban a los chilenos establecidos en la zona. El 14 de febrero de 1878, no obstante, la Asamblea Constituyente de Sucre estableció un impuesto de diez centavos por quintal exportado de salitre."¹¹

Esta medida, puesta en práctica por el jefe de gobierno boliviano Hilarión Daza, no fue aceptada por Chile, país que declaró la guerra a Bolivia.

En febrero de 1879, la escuadra chilena invadió y ocupó el puerto de Antofagasta, el cual fue defendido por un pequeño grupo de policías, ayudados por algunos civiles. En ese puerto no existían tropas regulares del ejército boliviano y algunos historiadores dicen que Hilarión Daza tuvo noticias de la invasión, pero como eran días de carnaval "este resolvió ocultarla para permitir que el pueblo se divirtiera sin las sombras de una tragedia".¹² La ocupación del puerto por los chilenos fue muy fácil, ya que no encontraron resistencia organizada que hubiera podido hacerles frente.

Debido al "Tratado de Alianza Defensiva", firmado por Bolivia y Perú, éste último ingresó a la guerra en abril de ese año. El ejército boliviano-peruano fue derrotado por el ejército chileno, mejor armado y equipado que el de sus contendores.

Chile, después del triunfo, ocupó todo el litoral boliviano, y obligó al gobierno boliviano a firmar un Tratado de Tregua, el 4 de abril de 1884 y un Tratado Definitivo de Paz el 20 de octubre de 1904, por el cual Chile quedó dueño de las costas bolivianas y en esa forma dejó a Bolivia enclaustrada, sin salida al mar.

Por su parte, el Perú perdió los territorios de Tarapacá, Tacna y Arica, los cuales pasaron a formar parte del territorio chileno.

Como consecuencia de esta guerra injusta, Bolivia además de perder el puerto de Antofagasta, perdió otros puertos: Mejillones, Cobija y Tocopilla, los cuales son sumamente ricos

en minerales, especialmente en salitre, plata y cobre. Este cercenamiento fue en detrimento de la economía nacional y -- constituyó para los bolivianos una negación y un retroceso -- en las aspiraciones nacionales.

"...Cuando Bolivia perdió su litoral marítimo, la oligarquía se limitó a decir que tal cosa había sucedido porque Hilarión Daza, entonces Presidente, era un borracho ignorante o porque la Guerra se había producido en un momento en que el país estaba asolado por la sequía y -- las pestes..."¹³

La Guerra del Pacífico dejó como consecuencia el desprestigio de los caudillos militares, los cuales estaban en el poder desde la fundación de la República. A éstos los reemplazaron los gobiernos civiles.

También observamos cómo el pueblo se sintió frustrado -- porque a lo largo de la guerra, en la lucha en que se enfrentaron, descubrieron que todavía estaban lejos de formar una -- nación donde exista una conciencia colectiva. Todo ello dio -- pie a que el pueblo se hiciera preguntas y en esa forma se -- fue gestando un nacionalismo incipiente, el cual se consolidó después de la Guerra del Chaco.

A la par, vemos cómo los militares demostraron ser ineptos para la guerra. Debido a la derrota quedó al descubierto que "...El Ejército vencido en la Guerra del Pacífico lo fue no sólo por su ninguna formación profesional y técnica, sino por este hecho tan esencial de que su 'ciencia' no había llegado aún a la formación de un Estado Mayor digno de ese nombre. Algunos militares fueron de "carrera", pero ninguno estuvo en capacidad de cumplir las labores planificadoras y orientadoras de un Estado Mayor."¹⁴

Al concluir la guerra, observamos que Bolivia quedó en el caos. En el aspecto económico el país recibió una fuerte -- baja, ya que el territorio que perdió a raíz de la guerra --

-Antofagasta, Mejillones, Cobija y Tocopilla- alcanzó a más de 150.000 kilómetros cuadrados. Con las rentas obtenidas - del guano, salitre y plata, Chile incrementó su economía y su poderío militar a expensas de Bolivia. Unido a este problema veremos que después de firmado el Tratado de Tregua -que puso fin a la guerra- la producción boliviana decayó, resultando más caros los productos nacionales que los importados.

Asimismo observamos que los cuantiosos gastos que ocasionó la guerra, el decaimiento de la minería pequeña y de la artesanía, y la acumulación de las deudas internas y externas dejaron a Bolivia frente a una grave depresión económica. Esto trajo como consecuencia la disminución de los -- egresos fiscales y la reducción de los miembros de la institución castrense. También se devaluó la moneda, lo que permitió el encarecimiento del costo de la vida.

En el orden político observamos que después de la guerra los civiles relevaron a los militares en la conducción del - gobierno. En lo social se acentuó la lucha entre campesinos' y latifundistas.

1.5.- Los Partidos Tradicionales y la penetración imperialista.

Después de la Guerra del Pacífico los civiles se agruparon y se inicia el período de gobierno de los llamados "Partidos Tradicionales", formado por el Partido Conservador - quien gobernó de 1884 hasta 1889; el Partido Liberal que sucedió al anterior y gobernó entre los años 1900-1920; y por último el Partido Republicano que estuvo en el poder de 1920 hasta 1954. La llegada al poder de estos partidos tuvo mucha importancia en la vida constitucional y política de Bolivia, ya que desde la fundación de la República "...Era la primera vez que se ensayaba la formación de grupos políticos fundados en principios, lo que significaba un progreso positivo en las prácticas democráticas y una manifestación contraria al caciquismo." 15

El origen de los partidos conservador y liberal remonta a las discusiones que se efectuaron en 1880, a raíz de la guerra del Pacífico. Por un lado encontramos a los "pacifistas" que pedían la conclusión de la guerra con Chile y por el otro los "belicistas", partidarios de continuar la guerra.

Los pacifistas fueron los que posteriormente conformaron el Partido Conservador y los belicistas el Partido Liberal.

El Partido Conservador se organizó con la fusión de los Partidos Constitucional y Demócrata. Durante el período de gobierno Conservador se estableció la práctica ilícita de la compra del voto, para decidir quien sería el gobernante. Esta medida se explica debido a que ya no eran militares los aspirantes a la presidencia, sino civiles, representantes del poder económico. Al respecto señala Sergio Almaraz:

"Los negocios mineros no fueron muy limpios y cuando incursionaron en la actividad política, aplicaron sus propios métodos. Arce Pacheco compraron votos empleando

un arma que los latifundistas y ricachos de las ciudades no estaban en condiciones de utilizar pues sus bolsillos no daban para tanto..."¹⁶

Durante los gobiernos conservadores -1884-1899- presididos por Gregorio Pacheco, Aniceto Arce, Mariano Baptista y Severo Fernández Alonso, Bolivia transformó la potencialidad económica del país con la extracción y explotación de la plata encontrada en los ricos yacimientos al sur del país. Es precisamente en este período cuando Bolivia ingresó a la "era de la plata", mineral nacional que permaneció en primer lugar de explotación hasta ser desplazado por el estaño.

Es importante indicar que los gobernantes civiles del período conservador trataron de mantener alejados del poder político a los militares. Así aparece la idea de tecnificar la institución castrense. Esta ayudó a establecer un ejército profesional no deliberante en las cuestiones políticas. En efecto, los militares estuvieron alejados del poder hasta después de la Guerra del Chaco, aunque su participación fue decisiva en el golpe de Estado de 1920, con que terminó el período de gobierno de los liberales.

Con la Revolución Federal cayó del poder el Partido Conservador. En esta contienda se enfrentó el departamento de Chuquisaca donde residía el gobierno, contra La Paz, que exigía para sí la sede del gobierno. El enfrentamiento de las ciudades de Sucre y La Paz, la primera defendiendo la forma unitaria de Gobierno y la segunda la posición de federalizar al país. Las pugnas entre estas ciudades, en el fondo, reflejan la lucha entre el latifundismo y el nacimiento de una burguesía empresarial.

El Partido Liberal que se dio cuenta que no llegaría al poder por la vía electoral, se aprestó a defender el principio de federalizar al país, como un medio de oponerse al go-

bierno en turno, y en esa forma, tener posibilidades de cambiar el poder. Al respecto señala Isaác Sandoval:

"...El Partido Liberal proclama la federalización del país como expediente político para derrocar al régimen en cuya forma social coexistía la explotación privada de exportación con el latifundio improductivo, y sus banderas de reforma hasta sus últimas consecuencias.

De esta forma tenemos que el triunfo de la revolución federalista, será a su vez el triunfo del Partido Liberal.

El programa de gobierno del Partido Liberal era muy ambicioso, ya que prometía muchas reivindicaciones al pueblo.

En uno de sus párrafos contemplaba que "Los principios sustentados en la escuela liberal se cifran en los derechos individuales que amparan la vida, la libertad, el honor y la propiedad del hombre, en la soberanía del pueblo, el sufragio popular consciente y depurado..."¹⁸ Pero veremos cómo estos postulados no se cumplieron, pues los liberales al tomar el gobierno se olvidaron del programa prometido y de las promesas federalistas que sólo habían servido de banderas para llegar al poder. Burlaron de esta forma las aspiraciones del pueblo boliviano, que esperaba ver resueltos sus problemas económicos-sociales, cuando los liberales llegaron al poder.

Es necesario señalar que durante el gobierno liberal se firmaron dos tratados: el de Paz con Chile y el de Petrópolis con Brasil, los cuales fueron desventajosos para la soberanía territorial y para el futuro económico del país. Con el tratado de Paz con Chile, Bolivia perdía definitivamente su litoral marítimo y, de hecho, su salida al mar. En la práctica este litoral ya no pertenecía al país desde 1879. Con el Tratado de Petrópolis -17 de noviembre de 1903- el Brasil se quedó con la mayor parte de los ricos territorios del Acre, donde hay abundancia de goma natural. A cambio de esto Bolivia recibió una ínfima indemnización de "...2.000.000 de libras esterlinas, suma que las aduanas perdidas iban a pro-

ducir en sólo cuatro años, destinadas a aumentar el kilome--
traje de los ferrocarriles;..."¹⁹

La llegada al poder de los liberales coincidió con el --
vuelco de la economía nacional hacia la explotación de esta--
ño, debido a las condiciones favorables que la economía mun--
dial ofreció a la explotación de este valioso mineral. De es--
ta forma los ingresos del Estado aumentaron rápidamente.

Simultáneamente vemos cómo en este período se acentuó
la penetración imperialista por parte de los grandes países
capitalistas occidentales, quienes demandaban el estaño que
Bolivia ofrecía al mercado mundial. En muy poco tiempo, bue--
na parte del suelo boliviano estuvo bajo control de las em--
presas extranjeras, especializadas en la explotación de minas,
en condiciones manifiestamente lesivas a la soberanía nacio--
nal y al interés económico del país. Así, en las primeras --
dos décadas del presente siglo, el estaño se convirtió en el
principal producto de exportación de Bolivia, desplazando a
la plata, con lo que se marcó una importante transformación
estructural: el imperialismo inglés y luego el norteamerica--
no devinieron en las fuerzas dominantes del país.

"En 1910, cuando se hace más evidente la sustitución de
la plata y el oro, por el estaño, este mineral constitu--
yó el 49% de las exportaciones bolivianas; en 1920, en --
que se realiza la gran expansión de esta actividad eco--
nómica como consecuencia de la mayor demanda de este mi--
neral en el mercado internacional, el comercio exterior
de Bolivia queda controlado en un 72 % por las exporta--
ciones estañíferas;..."²⁰

El siguiente cuadro nos ilustra las exportaciones de es--
taño por períodos en toneladas métricas:

Período	Promedio exportación anual de estaño
1901-1910	16.248
1911-1920	25.220
1921-1930	34.265
1931-1940	25.845
1941-1950	38.145
1951-1960	27.662
1961-1970	25.259

Fuente: Revista Minera BAMIN Nos. 54-55. 21

Desde principios del presente siglo han ingresado a Bolivia enormes recursos financieros por concepto de la explotación minera y sin embargo su situación de pueblo atrasado y pobre no se ha superado. La explicación de este fenómeno - está en la estrecha relación con la dependencia y el neocolonialismo, ya que Bolivia pasó de un estado de dependencia colonial -hasta 1825- a un estado de dependencia neocolonial, a partir de finales del siglo XIX, situación que hoy explica su condición de subdesarrollado.

Con el auge del estaño surgieron los llamados "barones del estaño", grupo de magnates, formados por Patiño, Hirschfeld y Aramayo, poderoso grupo oligárquico-minero, quienes sustentaron el poder económico y político hasta 1952. Al respecto de las posesiones mineras de Simón Patiño dice Sergio Almaraz:

"La expansión de Patiño en el país fue rápida. Empezó - con su concesión de 4 hectáreas de La Salvadora donde "cortó" una veta de estaño extraordinariamente rica. En 1905 ya era una de las empresas mineras más importantes de Bolivia. Empezó adquiriendo las concesiones que estaban próximas a su mina, las de Bebin Hermanos, después - otra mayor, la Compañía minera de Uncía del inglés Min-

chin. Luego compró varias minas en Huanuni las que vinculó algún tiempo después con el ferrocarril Machacamarcá-Uncía en cuya construcción gastó 5 millones de dólares. En 1924, al cabo de varios años de lentas maniobras realizadas en la Duncan Fox y el Banco Anglo Sud Americano, obtuvo la mayoría de las acciones de la Compañía Estañífera de Llallagua. Con esta gran empresa, hasta entonces de propiedad chilena, aseguró su completo dominio en la zona." 22

El grupo Hirschfeld se inició en Bolivia en 1922 y llegó a controlar grandes propiedades mineras, como la "... 'Compañía Minera de Oruro' (Vinto, Minas de Oruro, Morococala y Colquiri), y la 'Compañía Minera Unificada del Cerro de Potosí'." 23

Por su parte Aramayo llegó a poseer, entre otras, las siguientes minas: "... 'Chorolque, Tasna, San Juan, Caracoles, - Animas y Tipuaní'." 24

Estos tres magnates dominaron la economía boliviana por casi medio siglo y dificultaron la puesta en marcha de una política estatal que hubiera permitido el desarrollo armónico del país. Asimismo entregaron los grandes beneficios de las minas a empresas foráneas y contribuyeron a que no se establecieran las bases para la industrialización de la nación.

Al Partido Liberal lo derrocó el Partido Republicano, - el cual subió al poder mediante un golpe de Estado, en julio de 1920. La política del gobierno republicano fue parecida a la realizada por los gobiernos liberales, donde la política de puertas abiertas al capital extranjero siguió sin sufrir modificación alguna.

Durante este período de gobierno tuvo lugar un hecho muy importante para la formación de la nacionalidad boliviana, la inútil Guerra del Chaco, entre Bolivia y el Paraguay: "En efecto, en la década del veinte, concluyó la preparación de la --

escena para el drama: el telón fue levantado para la Guerra - del Chaco. Dos pueblos empobrecidos disputándose la propiedad de una riqueza que ya habían perdido varios años antes. Dos - pueblos manejados por titiriteros desde Nueva York y Londres. He aquí el epílogo de la década del veinte." 25

1.6.- La Guerra del Chaco y sus consecuencias.

El Chaco Boreal, disputado tanto por Bolivia como por - el Paraguay, estaba en discusión desde hacía muchos años --- atrás. Bolivia argumentaba que de acuerdo al Uti Possidetis - Juris de 1810, este territorio, situado al sudeste del país, formaba parte del territorio nacional. Por su lado, el Para- guay sostenía que desde hacía tres siglos venía poseyendo -- esos territorios sin tener protesta de los países colindantes,

Las causas de la Guerra del Chaco -1932-1935- fueron di- versas: primeramente debemos anotar el deseo por parte de la oligarquía gobernante boliviana de tener una guerra victorio- sa que contrarrestara las derrotas sufridas por el país hasta ese momento. El Paraguay, aparentemente, sería un país fácil de derrotar, debido a su menor población y menor número de - efectivos militares. Es bueno señalar las palabras que pronun- ció el presidente de Bolivia, Daniel Salamanca, en 1928:

"Bolivia tiene una historia de desastres internacionales que debemos contrarrestar con una guerra victoriosa, pa- ra que el carácter boliviano no se haga de día en día - más pesimista. Así como los hombres que han pecado deben someterse a la prueba del fuego para salvar a sus almas en la vida eterna, así los países como el nuestro que - han cometido errores de política interna y externa, debe- mos y necesitamos someternos a la prueba del fuego que no puede ser otra que el conflicto con el Paraguay."

En julio de 1932, Salamanca dijo al pueblo de La Paz:

"... El gobierno ofrece poner su voluntad, su patriotismo

y su inteligencia en esta obra que el destino pone en -- sus manos, pero para seguir su camino con la serenidad y progreso exige de los ciudadanos todo el sacrificio necesario, no sólo en dinero, sino la vida misma y todos los demás sacrificios que debe realizar un país que desea -- verdaderamente vivir como país..." "...Os invito a jurar que nos sacrificaremos todos en defensa de la patria, sabremos hacernos dignos del país y capaces de defender su honor y su territorio, dar gloria a Bolivia y tener fe -- inquebrantable de su porvenir. Ciudadanos, viva Bolivia!" 26

Al lado de esta actitud belicista pueden identificarse intereses económicos extranjeros en ambos países para que la guerra se lleve al cabo. En efecto, la compañía norteamericana Standard Oil, establecida en territorio boliviano, y la -- compañía Anglo-Holandesa Royal Dutch Shell, en Paraguay, promovieron dicha guerra, con la finalidad de adueñarse de las -- posibles reservas petroleras que creían existentes en el Chaco Boreal.

"...El objetivo de la Guerra del Chaco fue el petróleo -- que se suponía que existía en cantidades fuera de lo común en la franja subandina del sudeste boliviano, yacimientos que habían sido entregados en calidad de conce-- sión a la Standard Oil. Después de que se le obligó como nación a recibir a los ingleses no resultaba del todo incongruente que la Royal Dutch Schell intentara la adquisición de esa presunta riqueza usando a un país y sólo -- así se explica el ardor con que el Paraguay se lanza a -- una empresa aparentemente funámbulesca..." 27

La guerra comenzó en junio de 1932 y terminó el 12 de junio de 1935 con la firma de un protocolo que dispone el fin de las hostilidades. Durante estos tres años de guerra los ejércitos bolivianos cayeron derrotados uno tras otro. De esta forma, con el triunfo del Paraguay, este país se quedó con el territorio en disputa. Debido a este conflicto se descubrió el engaño por parte del gobierno boliviano con respecto al verdadero -- potencial bélico con que contaba el país para su defensa; esto

se constató durante el enfrentamiento ya que no se disponía - de armas suficientes, ni existían obras de infraestructura, - ni servicios auxiliares adecuados. A partir de este momento - perdieron prestigio los gobernantes bolivianos, al igual que los partidos tradicionales, y será el ocaso de los viejos militares, quienes eran los causantes directos del desastre que había sufrido el país.

Sobre el particular dice Bedregal:

"...Las líneas del poder de la feudal-burguesía boliviana sufrieron una ruptura en esa prueba militar y política de grandes proyecciones abolicionistas. Todo el sistema de mitos y símbolos políticos que había consolidado el particularismo institucional de las Fuerzas Armadas y su presencia activa como el gran factor del poder y de la soberanía se desmoronó ante la sangrante realidad de la derrota militar..."²⁸

Esta derrota contribuyó al fortalecimiento de la unidad nacional, ya que fue la primera vez en que se unieron los diferentes grupos sociales quienes se dieron cuenta, durante la guerra, de que no tenían ni nación ni país y que, unidos, tenían que constituirla. "...Bolivia no era una Nación; era, - apenas, una República semicolonial y semifeudal dividida, étnica, económica, cultural, jurídica y políticamente..."²⁹ Aunado a esto debemos señalar que la joven oficialidad que combatió en la guerra del Chaco se dio cuenta que habían sido burlados y la patria traicionada. Se produjo entonces una ruptura entre la joven y vieja oficialidad. Estos jóvenes más tarde organizaron la logia Razón de Patria (RADEPA) que unida a algunos civiles consolidaron las corrientes nacionalistas y socialistas de ese tiempo.

En vista de lo señalado, podemos decir

que a raíz de esta guerra surgió una conciencia colectiva que pudo evaluar los acontecimientos y plantear la alternativa de reconstruir la nación sobre nuevas bases.

Es en este momento cuando se consolidó el nacionalismo en Bolivia como un sentimiento nacional, que evolucionó hacia una vinculación estrecha con la lucha antiimperialista y antifeudal, hasta convertirse en 1952 en un nacionalismo revolucionario.

Durante la guerra del Chaco dos presidentes gobernaron el país: Daniel Salamanca que estuvo en el poder de 1931 a 1934, éste fue depuesto por su vicepresidente José L. Tejada Sorzano el cual gobernó hasta mayo de 1936.

Hasta donde hemos estudiado puede observarse en la historia boliviana cómo militares y civiles se han turnado en períodos distintos para gobernar el país después de la Guerra de Independencia. Así tenemos que los años comprendidos entre 1825 y 1879, fecha en la que se produce la Guerra del Pacífico, el país estuvo gobernado por "Caudillos Militares"; después de esta guerra de 1879 hasta la del Chaco, los civiles fueron los sustentadores del poder. Después de 1935, cuando terminó la Guerra del Chaco, hasta 1952 fueron los militares los que nuevamente dirigieron la escena política del gobierno boliviano. Puede observarse cómo la Guerra del Pacífico y la del Chaco han servido de coyunturas para que se den los cambios en la dirección del gobierno, tanto civiles como militares.

Consécuencias de la Guerra del Chaco.

Después de esta guerra los Partidos Tradicionales que gobernaban el país, desde 1884, desaparecieron de la escena política. Dejaron un vacío de poder que no fue llenado por gobiernos civiles sino -al contrario- serán los militares quienes se adueñarán del poder polí-

tico. El desvanecimiento de los partidos tradicionales dio - paso a la formación de nuevos partidos ideológicos contemporáneos. Claro está que la influencia de los partidos tradicionales no desapareció inmediata y totalmente.

Unido al vacío de poder estaba la intención de los jefes militares de no permitir un juicio de responsabilidades que pedían los políticos civiles, los cuales estaban interesados de culparlos técnicamente por el fracaso de la guerra - que había tenido como balance las siguientes cifras: "Paraguay: Movilizó 150.000 hombres. Cayeron prisioneros 2.500. Muertos 40.000. Bolivia: Movilizó 200.000 hombres. Cayeron prisioneros 25.000. Muertos 50.000." 30

Los militares tomaron el poder después de la Guerra del Chaco, iniciándose el período de gobierno conocido con el nombre de "Socialismo Militar".

Al concluir la guerra, asistimos al rompimiento de la - clase media con la oligarquía minero-feudal, que hasta ese momento dominaba el país. Fue esta clase media la encargada de - formar los nuevos cuadros políticos y crear los nuevos partidos ideológicos, sobre los restos de los Partidos Tradicionales. Así tenemos que "El sistema político de los partidos -- tradicionales, fundado en la democracia representativa y en - el 'voto calificado', aparece exhausto e incapaz frente a las nuevas fuerzas políticas del cambio." 31

De este modo los nuevos partidos políticos fueron creados por las clases medias. En este período empezó el fortalecimiento del movimiento obrero, pero sin expresión sólida de grupo, sin una política de independencia de clase, sino más bien -- como aliada y dependiente de la clase media, quien supo interpretar la necesidad de los obreros y por eso se ---

convirtieron en buenos aliados.

Debemos señalar que el movimiento obrero-campesino jugó un papel muy importante en la búsqueda de la conformación de la nación boliviana, forjando la consolidación de la nacionalidad planteando la lucha de la nación contra el país hegemónico: de los explotados contra los explotadores, que re basaba, de momento, la lucha nacional de clases. El objetivo primordial era ir a la formación completa de una nación libre. Al respecto dice Luis Antezana:

"Depués de la cruenta Guerra del Chaco en la que murieron 50.000 jóvenes bolivianos, la clase trabajadora boliviana ingresó en una vigorosa ofensiva con las más variadas características de lucha. Con su presencia activa el movimiento obrero-campesino nacional comenzó a abrir una nueva etapa de la Historia de Bolivia, convirtiéndose en uno de los factores más vitales para crear las bases del proceso revolucionario destinado a consolidar la nacionalidad y lograr independencia económica, así como la principal fuerza motriz encargada de destruir el régimen antinacional que ahogaba al pueblo en sangre y miseria." 32

1.7.- Gobiernos Nacionalistas de Toro y Busch.

El período del "socialismo militar" en el poder, se inició el 17 de mayo de 1936, con un golpe de estado que llevó al coronel David Toro a la presidencia. Este gobernante trató de implantar medidas de corte nacionalistas y durante su mandato se llevaron a cabo varios actos importantes: se fijaron sueldos y salarios mínimos; se otorgó a las universidades autonomía financiera; se creó el Banco Minero; se concedió a la mujer el derecho a la igualdad del trabajo; se creó la Confederación Sindical de Trabajadores de Bolivia, etc.

Durante este gobierno se unieron algunos excombatientes de la Guerra del Chaco, dando origen al grupo denominado "Legión de Excombatientes" (L.E.C.) el cual se organizó por todo el país.

A estas reformas llevadas a cabo por Toro, tenemos que agregar dos medidas de mucha importancia: la primera, la expropiación de la Compañía Standard Oil, al sur del país; la segunda, la creación del ente estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB). El Decreto-Ley que autorizó su creación expresaba: "...la importancia y la situación de los citados combustibles en el mundo, su significación económica y su valor con respecto al Estado, imponen cada día más, que estos recursos sean puestos bajo el control directo de la Nación; que interesa esencialmente al Estado una política estable y de seguridad para el país en materia petrolera y que es indispensable además garantizar el desarrollo de la citada industria bajo una base efectiva que asegure su completo y rápido desenvolvimiento, lo cual solamente puede obtenerse bajo los auspicios del Gobierno de la República..."³³

En el gobierno de Toro se emprendieron medidas de corte nacionalista, pero de entrada ya se veía el fracaso de este gobernante quien había llegado al poder "prometiendo, solemnemente, implantar el socialismo"³⁴, sin modificar las estructuras de la sociedad capitalista subdesarrollada.

El teniente coronel Germán Busch asumió la presidencia el 12 de julio de 1937, convenciendo a Toro de lo necesario de su salida del mando de la nación.

Durante el gobierno de Busch veremos continuar e intensificarse la política nacionalista iniciada por David Toro. Busch tuvo intenciones de establecer un gobierno constitucional, pero problemas políticos y económicos a los cuales se enfrentó durante su gestión facilitaron el camino de la dictadura que aplicó después.

En este segundo gobierno del "socialismo militar" se tomaron las siguientes medidas: Se decretó, el 7 de junio de 1939, que todas las empresas mineras debían entregar al Ban-

co Central el cien por ciento de divisas obtenidas por la venta de minerales. Esta determinación contribuyó al derrumbamiento de Busch, ya que lesionaba los grandes intereses de los "barones del estaño", quienes no descansaron en sus propósitos de abatirlo del poder. Debido a ello se convirtieron en responsables directos del "suicidio" de este presidente. Al respecto señala Sergio Almaraz:

"Pero meses después de firmados los decretos de junio, la gran minería se encargó de anularlos. Busch fue cercado y su muerte obedece, en último término, a la acción de la minería que lo llevó a la desesperación haciéndole sentir constantemente su poder." 35

Durante el gobierno de Busch se declaró el "Día del Indio", el 2 de agosto de 1939, reivindicando de esta forma, un mejor trato a este grupo social. A causa de este hecho los latifundistas -quienes vieron golpeados sus intereses- lucharon contra ese gobierno.

Otra medida de gran importancia fue la estatización del Banco Central, colocando el crédito en manos del Estado y dejando al margen al capital privado.

El "socialismo militar" finalizó con la muerte de Busch, el 23 de agosto de 1939. Durante estos gobiernos vimos cómo primero Toro y luego Busch, adoptaron medidas nacionalistas, las cuales perjudicaron directamente a los sectores oligárquicos del país.

Después de caer Busch, subió al poder el general Carlos Quintanilla, quien derogó las medidas dictadas durante el gobierno del "socialismo militar", que chocaban con los intereses de los "barones del estaño". "... por decreto del 10 de octubre (1939) suspendió "transitoriamente" la aplicación del decreto del 7 de junio, sobre entrega del cien por ciento de divisas. El Ministro de Hacienda, Fernando Pou Mont, como lo dijo alguien, "borró con el codo lo que había escrito con la mano." 36

Quintanilla llamó a elecciones y en abril de 1940 asumió la presidencia el general Enrique Peñaranda. Durante el gobierno de este último aumentó la demanda por el estaño, debido a las necesidades de la industria norteamericana para combatir en la Guerra Mundial y por el control que ejercía Japón sobre este mineral en el Lejano Oriente.

Peñaranda fue derrocado por la logia secreta Razón de Patria (RADEPA) y por el ENR, en diciembre de 1943, fecha en que llega al poder el mayor Gualberto Villarroel.

* Es importante señalar que durante los años 1934-1941 se formaron los cuatro grandes partidos políticos que tuvieron una gran participación en el acontecer nacional boliviano en los años posteriores. El primero en ganar importancia fue el Partido de Izquierda Revolucionaria (PIR), grupo que se gestaba desde el primer congreso nacional de estudiantes realizado en 1928. Pero se estableció definitivamente en 1940, a raíz del Congreso de Izquierda de Oruro, siendo su fundador José Antonio Arze. "El P.I.R. adelantó un programa informado por el pensamiento marxista de tipo staliniano pero aplicado mecánicamente, tanto en la interpretación de la realidad boliviana, donde pasaba por alto su carácter esencial, cuanto en la formulación de las soluciones adecuadas, resumidas en el postulado de una revolución democrático burguesa. Se detenía, por eso, sin tocarlos, ante dos problemas esenciales: el de la propiedad de la riqueza minera y el de la propiedad de la tierra. En este último, especialmente, no llegaba a más que hasta un "vasto plan de regadío y electrificación" 37

El PIR tuvo la importancia de unir las masas en su organización y expandir las ideas marxistas, hasta entonces poco difundidas en el país.

El segundo partido político que aparece, en ese período, fue Falange Socialista Boliviana (FSB). Este partido se for-

mó con la fusión del movimiento que fundaron en Chile algunos de estudiantes bolivianos, denominado Falange Socialista Boliviana y el movimiento creado en La Paz llamado Falange Unida de Acción Juvenil. Estos movimientos se unieron a la organización política dirigida por Carlos Puentes, llamada Unión Nacional.

Falange Socialista Boliviana fue un partido netamente de derecha, el cual después de la revolución de abril de 1952 "...adquirió una gran importancia porque se convirtió en el vehículo político de la oligarquía. Su nombre está ligado a las características más morbidas de una clase que, ante el ascenso revolucionario, se sintió acorralada y se entregó a la violencia..." 38

El tercero fue el Partido Obrero Revolucionario (POR), creado en 1934, año en que todavía se luchaba en el Chaco, "...una parte de los refugiados en la Argentina por razones de convicción o cobardía, a instancias de José Aguirre Gainsborg y Gustavo Navarro, fundó el Partido Obrero Revolucionario, afiliado a la IV Internacional,..." 39 El POR siguió el programa marxista de tipo Trotskista.

El cuarto partido fue el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) el cual se fundó en 1941 en la localidad de Viacha, cercana a La Paz. Lo formaron un grupo de intelectuales en los que destacan: Víctor Paz Estenssoro -sobre quien recayó el mando y la jefatura-, Hernán Siles Zuazo, Carlos Montenegro y otros.

Uno de los puntos más importantes que contemplaba el programa nacionalista del MNR era el de lograr "la liberación económica y soberanía del pueblo boliviano". 40

1.8.- Gobierno de Gualberto Villarroel.

Al ser derrocado Peñaranda, en diciembre de 1943, subió al poder Villarroel. Este gobernante era el representante del grupo político RADEPA -sociedad militar secreta cuya gestación había empezado en plena guerra del Chaco-. El Movimiento Nacionalista Revolucionario se unió a RADEPA para realizar el golpe de Estado de 1943.

El mayor Gualberto Villarroel, durante su gobierno, llevó a cabo una política nacionalista fundada en sus propósitos antiimperialistas y antifeudales. Se propuso: "Trabajar intensamente bajo el lema: Bolivia sin explotados ni explotadores; asegurar para la colectividad las ingentes riquezas que hay en nuestro suelo, controlando la producción, las exportaciones e importaciones, combatiendo la explotación y la especulación internacional... poner fin a la anarquía que nos consume, reconstruyendo el alma nacional y creando el orgullo de bolivianidad, basándose en las glorias de la historia y tradiciones nacionales, arrancadas de la grandeza del Incario y de nuestra estirpe india..." 41

Durante el mando de Villarroel se dictaron algunas medidas y leyes progresistas. En efecto, este gobernante trató de organizar al proletariado y para ello creó en 1944 la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB), la Unión Nacional de Obreros Fabriles y la Federación de Trabajadores de la Harina. A la par debemos señalar los decretos sobre fuero sindical, dictados en febrero de 1944; la ley sobre reconocimiento de antigüedad de servicio e indemnización por retiro voluntario, publicada en noviembre de 1944.

Villarroel tomó en cuenta al campesinado y durante su administración se efectuó un Congreso Nacional Indio, en mayo de 1945, el cual tuvo como resultado la abolición del sistema de pongueaje, o sea, el sistema de trabajo servidumbral que realizaba el campesino para el latifundista.

Tales resoluciones herían los intereses económicos de los grandes oligarcas minero -feudales del país, quienes se convirtieron en férreos enemigos del régimen y no descansaron en su lucha por arrebatarse el poder a Villarroel.

El 21 de julio de 1946 Villarroel es asesinado, junto con su secretario privado -Luis Uría- y otras personas allegadas. De esta forma se interrumpe, violentamente, el positivo ensayo nacionalista llevado a cabo por un militar, quien trató de dar otro cauce a las tradicionales formas de gobierno que hasta ese entonces habían dirigido el país. Nuevamente vemos como la oligarquía nacional, apadrinada por el imperialismo, sale airosa tomando el poder. También observamos la primera derrota política que sufre el partido MNR. Al respecto señala Vania Bambirra:

"La primera experiencia de participación en el poder fue hecha por el MNR en 1943, durante el gobierno de Villarroel, que fue el resultado de un golpe antioligárquico. En la posguerra, 1946, este gobierno es derrocado por una reacción prooligárquica, que contó con el beneplácito del imperialismo y con el apoyo equivocado de sectores de la izquierda. Síguese a este episodio, un período de intensa represión, en el contexto de una situación económica de invariable estancamiento y crisis." 42

Al caer Villarroel la oligarquía se adueñó del poder y gobernó durante el llamado sexenio -1946-1952-. En estos años trató de borrar las huellas nacionalistas dejadas por los gobiernos del "socialismo militar" y el de Villarroel.

A pocos meses de la caída de Villarroel, se efectuó el primer Congreso Extraordinario de Mineros, reunido en Pulacayo -en noviembre de 1946-. En dicho Congreso, Guillermo Lora -dirigente del FOR- consiguió que se aprobara una declaración revolucionaria que se llamó "Tesis de Pulacayo". Entre sus puntos principales señalaba que: "...El proletariado constituye la clase social revolucionaria por excelencia, aun en Bolivia. Los trabajadores de las minas, el sector más avanza

do del proletariado nacional, definen el sentido de lucha de la FSTMB: Nuestra lucha contra los patrones es una lucha a muerte. Tenemos que armar a los trabajadores. Toda huelga es el comienzo potencial de una guerra civil y a ella debemos ir debidamente armados... Para los trabajadores mineros lucha de clases quiere decir, sobre todo, lucha contra los grandes dueños de minas. Debe irse a la dictadura del proletariado con un gobierno obrero-campesino..." 43

La Tesis de Pulacayo constituyó, sin duda, uno de los documentos más trascendentes elaborados por el POR. Su importancia consistió en plantear reivindicaciones para los sectores obreros. Asimismo, la necesidad de sustituir a los que detentaban los medios de producción.

▷ Durante el sexenio gobernaron el país: Enrique Hertzog, quien tomó el poder a principios de 1947 permaneciendo en él hasta mayo de 1949, fecha en la que entregó a su vicepresidente Mamerto Urriolagoitía. Durante el mandato de este último presidente, la política no sufrió ningún cambio en relación con el anterior gobierno. Pero veremos como en 1951 el MNR forma un frente policlasista, integrado por las capas medias urbanas, el proletariado de las minas y algunos líderes izquierdistas.

La oligarquía minera-feudal, segura de ganar la presidencia por medio del cohecho, permite se realicen elecciones en 1951. Por el MNR se presentaron Víctor Paz Estenssoro como candidato a la presidencia y Hernán Siles Zuazo a la vicepresidencia. En estas elecciones se llevó una sorpresa la oligarquía, ya que el ganador resultó ser el MNR. Ante esa situación el presidente Urriolagoitía desconoció el triunfo, declaró nulas las elecciones, renunció al poder y en su lugar dejó a una junta militar dirigida por el general Hugo Ballivián. "...en las elecciones presidenciales del 6 de mayo

de 1951, los candidatos del MNR, Víctor Paz Estenssoro y Hernán Siles Zuazo triunfaron con 54.049 votos -computados por la propia oligarquía-, frente a 39.940 votos del más favorecido de los candidatos rosqueros. Pero Urriolagoitia, no obstante sus hipócritas invocaciones a la Constitución y la Democracia, rehusó entregar el mando al Presidente elegido por el pueblo, y organizó una Junta Militar de Gobierno, en cuyas manos abandonó la Presidencia, para luego huir al extranjero. Esa actitud, de usurpación descarada, es conocida en América con el vergonzoso calificativo de "Mamertazo", y con él queda inscrita en la historia de las grandes bellaquerías políticas." 44

Esta burla que le hicieron al pueblo, aunada al malestar general que existía en todo el país, permitió que las masas se cohesionaran y lucharan para derrocar del poder a los causantes de todos los males por los que atravesaba el país.

El nacionalismo que tomó gran impulso a partir de la Guerra del Chaco se consolidó y se convirtió en un nacionalismo revolucionario el 9 de abril de 1952, fecha en que las masas derrotaron a la Junta Militar que había usurpado el poder y a la vez a la oligarquía minera-feudal que en definitiva era la que gobernaba el país.

Citas Bibliográficas del Capítulo I

- 1- Ciro Félix Trigo
Las Constituciones de Bolivia.
Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1958; p.21 a 29.
- 2- Jacobo Liberman (Director de la publicación).
Bolivia: 10 años de revolución. 1952-1962.
La Paz, Dirección Nacional de Información, 1962; p. 10.
- 3- José Fellman Velarde
Historia de Bolivia (Tomo I).
La Paz, "Los Amigos del Libro", 1968; p. 268.
- 4- Ver, José Fellmann Velarde, op. cit., p. 289 a 322.
- 5- René Zavaleta Mercado
Bolivia: Crecimiento de la Idea Nacional.
La Habana, Cuaderno de la Revista Casa de las Américas
(Col. Hechos/Ideas 4), Dic. 1967; p. 59.
- 6- Idem, p. 15.
- 7- Ciro Félix Trigo, op. cit., p. 37.
- 8- Idem, p. 85-86.
- 9- Arturo Uroquidi
Bolivia y su Reforma Agraria.
Bolivia, UMSS, 1969; p. 26.
- 10- Luis Antezana
Bolivia: Reforma o Revolución Agraria?
Caracas, Poleo, 1976; p. 21.
- 11- Alfonso Benavides Correa
¿Habrá guerra próximamente en el cono sur?
México, Siglo XXI, 1974; p. 18-19.
- 12- José Fellmann Velarde
Historia de Bolivia (Tomo II).
La Paz, "Los Amigos del Libro", 1970; p. 270.
- 13- René Zavaleta Mercado, op. cit., p. 24.
- 14- Guillermo Bedregal
Los Militares en Bolivia.
México, Extemporáneos, 1971; p. 30.
- 15- Enrique Finot
Nueva Historia de Bolivia.
Buenos Aires, Fundación Universitaria Patiño, 1946; p. 312.

- 16- Sergio Almaraz Paz
El Poder y la Caída.
La Paz, "Los Amigos del Libro" (2a. ed.), 1969; p. 18.
- 17- Isaac Sandoval Rodríguez
Las Crisis Políticas latinoamericanas y el Militarismo.
México, Siglo XXI editores, 1976; p. 115.
- 18- Guillermo Lora.
Historia del Movimiento Obrero Boliviano 1900-1923.
La Paz, 1969; p. 75.
- 19- José Fellmann Velarde
Historia de Bolivia (Tomo III).
La Paz, "Los Amigos del Libro", 1970; p. 36-37.
- 20- Guillermo Bedregal
Monopolios contra países pobres: la crisis mundial del estallo.
México, Siglo XXI, 1967; p. 27.
- 21- Ministerio de Planificación y Coordinación de la República de Bolivia.
Bolivia: Estrategia Socio-Económica del Desarrollo Nacional 1971-1999.
La Paz, 1970; p. 224.
- 22- Sergio Almaraz Paz, op. cit., p. 22.
- 23- Ministerio de Planificación... op. cit., p. 227.
- 24- Idem, p. 228.
- 25- Sergio Almaraz Paz
Petróleo en Bolivia.
La Paz, Ed. José Camarlinghi (Col. Popular Octava Serie, 22) (2a. ed.), 1969; p. 92.
- 26- Roberto Querejazu Calvo
Masamaclay.
La Paz, Empresa Industrial Gráfica E. Burillo, 1965; p. 51-53.
- 27- René Zavaleta Mercado, op. cit., p. 22.
- 28- Guillermo Bedregal
Los militares en Bolivia, op. cit., p. 59.
- 29- José Fellmann Velarde, op. cit., p. 371.
- 30- Idem, p. 450.

- 31- Guillermo Bedregal
Los Militares en Bolivia, op. cit., p. 63.
- 32- Luis Antezana
El Movimiento Obrero Boliviano.
1966, p. 3.
- 33- Sergio Almaraz Paz
Petrólco en Bolivia, op. cit., p. 168.
- 34- José Fellmann Velarde, op. cit., p. 231.
- 35- Sergio Almaraz Paz
El Poder y la caída, op. cit., p. 86.
- 36- Roberto Querejazu Calvo.
Llallagua (Historia de una montaña).
La Paz, "Los Amigos del Libro", 1977; p. 237.
- 37- José Fellman Velarde, op. cit., p.266.
- 38- René Zavaleta Mercado, op. cit., p. 48.
- 39- José Fellmann Velarde, op. cit., p. 203.
- 40- Mario Guzmán Galarza
"La Victoria Nacional de Abril, XXV aniversario de la
Revolución Boliviana".
Cuadernos del Tercer Mundo No. 12. México, 69, mayo 1977.
- 41- Guillermo Bedregal, op. cit., p. 71.
- 42- Vania Bambirra
El Capitalismo Dependiente Latinoamericano.
México, Siglo XXI, (3a. ed.), 1976; p. 124.
- 43- Roberto Querejazu, op. cit., p. 308-309.
- 44- Jacobo Libermann, op. cit., p. 23.

29-45

Capítulo II

EL MOVIMIENTO NACIONALISTA REVOLUCIONARIO EN EL PODER.

2.1.- La Revolución del 9 de Abril de 1952.

El triunfo de Víctor Paz Estenssoro en las elecciones de 1951 fue el inicio del desplazamiento del régimen de la oligarquía feudal-minera. El desconocimiento de esta victoria por parte del propio presidente Urriolagoitía, quien apoyó el golpe militar encabezado por el general Hugo Ballivián, abrió un nuevo horizonte a las luchas sociales en Bolivia.

El Movimiento Nacionalista Revolucionario se aprovechó del descontento en que se encontraban las masas y se aprestó a organizar un golpe en contra de la oligarquía. <Es necesario señalar que en un primer momento el M.N.R. no pensó unirse a las masas para derrocar el régimen, sino que trató de buscar un cambio "por arriba" donde el partido tuviera todos los beneficios de la victoria.>

El 9 de abril de 1952 estalló la insurrección. El presidente Hugo Ballivián hizo frente a los movimientistas, y se produjeron los primeros choques armados. A la par de estos sucesos el MNR trató de aliarse con los militares a fin de llegar a un acuerdo con parte del ejército. Durante tres días de lucha armada, la situación era inestable, confusa. Al tercer día de iniciada la contienda, <las masas bolivianas tuvieron una participación de suma importancia. Organizadas en sus sindicatos se lanzaron a las calles para combatir y vencer al ejército de la férrea oligarquía feudal-minera, y para derrocar a su vez, el poder de la rosca minera y latifundista. Los mineros jugaron un papel clave en este movimiento, ya que fueron muchos los trabajadores que acudieron de las minas de Llallagua, Siglo XX, Cotavi, San José y otras. Estas masas no estaban armadas>, Sólo llevaban la firme convic-

ción de triunfar, para mejorar así su condición de clase explotada.

Mientras la dirección del MNR buscaba un pacto con los militares, los obreros asaltaron los cuarteles y tomaron las armas con las que vencieron a las fuerzas armadas oficiales, desplazando, de esta forma, el poder de la oligarquía. En ese momento la Revolución Nacional había comenzado.

La victoria de abril fue una verdadera Revolución ¹, ya que con ella se derrotó a una clase dominante -la oligarquía feudal-minera-, por una clase dominada y antagónica como lo era el sector popular unido al MNR., "...Lo fundamental en toda tarea revolucionaria es quebrar la espina dorsal del orden antiguo, quebrar la columna vertebral de los privilegios y del estancamiento del estado señorial; esa tarea se refleja fundamentalmente en la necesidad de quitar el poder político a las clases y a las familias que durante generaciones lo habían detentado." ² y precisamente ésto sucedió en Bolivia.

Esta tarea revolucionaria fue costosa. En ella se perdieron muchas vidas, pero sobre ese triunfo logrado por las masas subió al poder el primer gobierno del MNR presidido por Víctor Paz Estenssoro quien alegó su victoria electoral de 1951 y señaló como factores fundamentales que determinan una revolución nacional "...la existencia de organizaciones estructurales anacrónicas e injustas; es la existencia de una economía ligada, fundamentalmente al extranjero y que sufre un drenaje permanente de sus riquezas. Interrelacionadas con esas dos características y, en cierto modo, como una consecuencia de ellas, el país permanece en un grado de atraso extraordinario en lo económico y que se proyecta al campo social." ³

La victoria de abril, por primera vez, desde la creación de la República, abrió las posibilidades de romper con

los lazos imperialistas o dominantes que tenían -y tienen- a Bolivia en una condición de país explotado, con una economía deformada y dependiente.

Este movimiento revolucionario se venía gestando desde algunos años atrás, pero es a partir de la Guerra del Chaco, cuando empezó a crearse un verdadero clamor popular y nacionalista. Sobre todo, por la gran derrota que sufrió el país en esa inútil guerra. También contribuyeron al fortalecimiento del movimiento de abril, las arbitrariedades cometidas por los llamados "berones del estafío" -Patiño, Aramayo y Hoachild-: el avasallamiento de los campesinos por el sistema feudal de la tierra, el sometimiento de Bolivia bajo el dominio imperialista y el ostensible saqueo que hacían de sus riquezas naturales; además, las matanzas y atropellos que sufría el pueblo oprimido.

Es interesante ver cómo en esta Revolución Nacional estará inscrito el deseo de un pueblo por romper los lazos con la dominación extranjera y oligárquica, teniendo claros los objetivos antiimperialistas y antif feudales, para así, de esta forma, librar las batallas por la independencia económica, la plena soberanía política y la justicia social.

El MNR llegó al poder con un concepto claro de la realidad que vivía el país. Sabía que Bolivia no era una nación, y que sólo constituía una República dividida en dos países - completamente distintos: uno urbano y el otro rural. Ambos - distanciados por sus diferencias etnológicas, económicas, - culturales, jurídicas y políticas. Debido a ello el nacionalismo del MNR se basará en la afirmación de que la soberanía debe ser ejercida por el pueblo y que se debía constituir la Nación como una comunidad solidaria de seres humanos, dejando atrás las diferencias entre los nacionales bolivianos, enseñándoles que ellos forman parte de un mismo territorio

geográfico e histórico.

Para tratar de vencer el problema nacional, el MNR formó una alianza con los obreros, campesinos, clases medias y con un sector de la burguesía nacional. La composición del gobierno de Paz Estenssoro fue heterogénea. Hernán Siles Zua lo ocupó la vicepresidencia. Como representantes de las direcciones sindicales estuvieron los dirigentes Ñuflo Chávez O., Germán Patrón y Juan Lechín. Este último, dirigente minero, se encargó del Ministerio de Minas y Petróleo. Otros cargos fue ron llenados por antiguos falangistas paceños y elementos de derecha como Hugo Roberts, Luis Peñalosa y Ríos Gamarra. Los conflictos en esta alianza no tardaron en aparecer y esto lo veremos en las grandes discusiones acerca de la forma que debían adoptarse para institucionalizar el poder y - del tiempo en que iba a cumplirse el programa prometido. Estas contradicciones internas en el equipo de gobierno se die ron paralelamente al proceso de separación con las masas, - quienes pedían y exigían al gobierno que profundizara la Re- volución.

<El proceso abierto en el año 1952 favoreció un ascenso decisivo del movimiento obrero organizado. Se creó la Central Obrera Boliviana (COB), la cual estuvo formada por grupos - bien estructurados, los cuales reflejaban la necesidad de nue vas formas organizativas y constituyeron el indicador de la aguda pauperización y explotación sufrida por los sectores trabajadores del país.> También debemos señalar como conquis ta fundamental de la revolución - que las masas habían reali zado- la liquidación del ejército regular y la formación de milicias armadas.

<La creación de la COB fue muy importante para los secto res obreros, ya que ésta llegó a formar un "cogobierno" uni da al MNR. Esta unión no fue gratuita. Debemos tener presen-

te el papel jugado por las masas obreras en la revolución de abril de 1952. Al respecto señala Zavala Mercado:

"...después del derrumbamiento del Estado oligárquico llegaron al poder dos fuerzas: el MNR, que era el partido portador de la revolución burguesa, y la clase obrera, que no tenía su propio partido y que fue en cambio, la que possibilitó materialmente el triunfo del MNR." 4

Las masas bolivianas apoyaron a Paz Estenseiro considerando que esa era su revolución y esperaban que la dirección del MNR llevara a cabo, inmediatamente, el programa de gobierno prometido en enero de 1951 que se resumía en los siguientes términos:

a) Se nacionalizarían las empresas mineras, quitándole el poder económico y político a los barones del estaño. De esta forma se rompería la dependencia tradicional de la economía nacional con respecto a los centros industriales de Estados Unidos y Europa, y así el país retendría todas las ganancias de la explotación minera. Esta medida tendería a eliminar la penetración imperialista.

b) Se destruirían las estructuras locales semif feudales, tales como el latifundio, a fin de liberar los recursos humanos y materiales en el campo. Se integrará el sector campesino al resto de la sociedad con el objetivo de lograr la unificación del país rural y el urbano.

c) Se fomentaría el desarrollo económico-industrial por medio de una diversificación sectorial que en parte había - que financiar con los ingresos provenientes del estaño. Se ampliaría, a su vez, el mercado interno de consumo para beneficiar socialmente a la población.

d) Se establecería el sufragio universal para los adultos.

2.2.- Nacionalización de Minas.

Al subir al poder el MNR se encontró enfrentado a una sociedad casi totalmente movilizada y armada, que obligó a la élite del MNR a encabezar una auténtica revolución social, opacando de esta forma, cualquiera que hubiese sido su intención reformista inicial.

En un principio, Víctor Paz Estenssoro hizo el planteamiento de que la nacionalización de minas debía esperar. Pero debido a las manifestaciones realizadas por las masas se creó, a mediados de mayo, la comisión que se encargó de estudiar todo lo concerniente a la nacionalización de las minas. Mientras esto ocurría, los poderosos intereses de la oligarquía minera trataban de impedir, a toda costa, estas nacionalizaciones, por lo que presionaban fuertemente a la dirección del MNR. Esta fue la causa principal de la postergación del Decreto de Nacionalización y de las dificultades que se presentaron en torno al problema.

Así vemos cómo las masas querían ir más allá de las medidas tomadas por el gobierno, y de su propia dirección sindical. Las acaloradas discusiones acerca de la indemnización o no a los dueños de las compañías mineras, dejaba entrever los grandes intereses de clase que se enfrentaban. Se aprecia cómo el MNR fue presionado por las masas para que acelerara el proceso de nacionalización. Al respecto señala Guillermo Lora:

"El partido de V. Paz no tuvo en momento alguno un programa ideológico coherente y claramente definido; sus enunciados generales y que ingresarán a la historia como expresión de nuestra realidad, le fueron impuestas autoritariamente por las clases obreras..." 5

El mes de octubre de 1952 fue decisivo para la nacionalización. El día 2, Paz Estenssoro, creó la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), organismo fiscal que se encargará

de administrar el monopolio de la explotación de minerales y las grandes empresas mineras una vez nacionalizadas. El día 7 se intervinieron esas empresas, y el día 31, el gobierno revolucionario firmó el Decreto de Nacionalización de las principales minas del país, poseídas por Patiño, Aramayo y Hoeschild.

Esta medida nacionalista tenía la enorme significación de definir una posición antiimperialista ya que los "barones del estaño" actuaban unidos al capitalismo internacional y constituían la garantía para que el país no se independizara económicamente y siguiera atado bajo el dominio imperialista.

La nacionalización en si había tenido carácter revolucionario ya que pasaba a la administración estatal los yacimientos mineros que habían sido detentados, y explotados, - por más de cincuenta años por los "barones del estaño". Sin embargo, esta medida no logró sus máximos beneficios y verenos como al correr el tiempo fueron desapareciendo las esperanzas positivas que se habían tejido en torno a estas nacionalizaciones.

«La respuesta al fracaso de la nacionalización de minas la encontraremos en el carácter nacionalista burgués que le imprimió la dirección del MNR a esta medida y que se refleja en los millones de dólares que tuvo que desembolsar para indemnizar a las grandes compañías nacionalizadas» Claramente vemos cómo se manifiesta la debilidad histórica de la burguesía nacional para llevar a cabo la liberación de la nación. Todo esto habría cambiado si las masas hubieran sido las protagonistas en este tipo de nacionalización. Al respecto Miranda Pacheco señala:

"...si es la burguesía o la pequeña burguesía la que nacionaliza una fuente fundamental de riqueza, el uso que haga de esa medida dependerá de los intereses de esa clase. Y esto es precisamente lo que ha ocurrido en Bolivia. Si, por el contrario, son las masas trabajadoras

organizadas las que están en el poder y nacionalizan. - las empresas de explotación monopolista y recuperan los recursos naturales, esa conquista popular estará al ser vicio de los intereses de las clases sociales explotadas, del pueblo entero, porque las masas son su expresión, su instrumento de poder. Y esto es precisamente - lo que no ha ocurrido en Bolivia." 6

El discurso pronunciado por Víctor Paz Estenssoro el día que se nacionalizaron las minas fue bien recibido por la mayoría del pueblo boliviano, quienes veían, en esa medida, una muestra de que el gobierno era verdaderamente revolucionario. Quienes no estaban inscritos en el partido MNR se apresuraron en hacerlo para participar, orgánicamente, en la batalla por la independencia económica. El pueblo imaginó que con esa medida se solucionarían todos los problemas económicos, pues suponía que el beneficio de la exportación de mineral se quedaría en el país.

Paz Estenssoro señaló que la ganancia en millones de dólares que quedaría en manos del Estado se destinaría para diversificar la industria, incrementar el comercio, mejorar las técnicas agrícolas, construir obras de infraestructura, llevar la educación y el bienestar de la salud a todo el territorio nacional.

Veremos en cambio, cómo la nacionalización no se pudo convertir en el instrumento que permitiría el buen cumplimiento de esas promesas, ya que el imperialismo impidió que esta medida nacionalista tomara fuerza.

Los Estados Unidos no se quedaron con los brazos cruzados y rápidamente reaccionaron buscando la forma de eliminar tales determinaciones que chocaban abiertamente contra sus intereses económicos. (El método que utilizó Estados Unidos para estrangular la revolución, consistió en aprovechar las pugnas del MNR para pactar con su ala derecha y reorganizar el ejército burgués, a la vez que promovía el ingreso a Boli

via de grandes capitales.) Al respecto el autor citado señala:

"Como contrapartida a lo positivo de la revolución de 1952, con que se desplazó el poder de la oligarquía antigua, el régimen del MNR traicionó esa revolución suscribiendo el acuerdo de Asistencia Técnica con Estados Unidos en 1953. Sus consecuencias fueron desastrosas porque toda la fisonomía antiimperialista fue borrada por los hechos. Desde ese momento, el gobierno se despojó de sus poderes soberanos y admitió, en los hechos, un cogobierno con los organismos norteamericanos." 7

El plan de Asistencia Técnica que ofrecieron los norteamericanos al gobierno de Bolivia tenía que lograr sus objetivos, que más que económicos eran sociales. Con esa ayuda pretendían que continuara la dependencia del país e impedir el avance de la revolución.

La táctica utilizada por los Estados Unidos fue la de invertir en función de una política de estabilización de la moneda, estableciendo la contracción de factores monetarios y el libre empleo de los factores de financiamiento, manteniendo así la estructura monoprodutora del país. "La estabilización monetaria fue otro cruel experimento para este país azotado endémicamente por las "misiones técnicas y por los expertos extranjeros." Su vigencia, ciertamente otorgó un tratamiento más equitativo a la minería, pero el enfoque general de su estrategia dio como resultado la aparición de nuevos factores de estancamiento económico." 8

Así tenemos que para 1956 los productos minerales siguen alcanzando más del 93 % del total de la exportación. Esta cifra no se modificó marcadamente en los años siguientes. El año, entre estos minerales, ocupó el primer lugar de exportación, con un 56.5 a 65 %. Al respecto veremos el siguiente cuadro, que nos confirma lo que venimos señalando:

"Exportaciones de Bolivia (en porcentajes)

	1951	1954	1956
Estadío	63.6	61.4	56.5
Plomo	8.6	6.2	7.2
Tungsteno	6.8	14.2	13.6
Zinc	7.8	5.4	4.8
Plata	4.6	4.8	6.4
Otros minerales	5.8	5.0	5.8
Petróleo	0.2	1.8	3.6
Agropecuarios y otros	3.1	2.3	3.9

Fuente: CEPAL, El desarrollo económico de Bolivia, ed. mimeo
grafada, La Paz, 1957." 9

Al poco tiempo se vieron los resultados negativos de esta política económica, ya que en 1957-1958 el precio del estadío sufrió bajas considerables en el mercado internacional. Ello contribuyó a que en el segundo gobierno de Paz Estenssoro -1960-1964- el país tuvo que aceptar el "Plan Triangular" para rehabilitar a la COMIBOL. Este plan unido al de estabilización económica, agudizó las malas condiciones de vida en las que se encontraban las masas nacionales.

«En vista de lo señalado con antelación podemos afirmar que la política seguida por Paz Estenssoro, al subir al poder, fue entreguista en relación con los Estados Unidos. Aquí se repite la historia en la cual las masas bolivianas - son burladas por el gobierno en turno. Para reafirmar esto veamos lo que dice Halnerín Donghi:

"Es comprensible que Paz Estenssoro haya decidido tomar el camino que efectivamente también tomó: transformar a la Bolivia revolucionaria, en esos años de guerra fría, en aliada muy firme de los Estados Unidos; a cambio de ello obtuvo los créditos que, año tras año, permitían cubrir a medias los déficits de la balanza comercial y aseguraban la supervivencia de la revolución boliviana."

2.3.- Contradicciones entre la C.O.B. y el programa político del M.N.R.

Como señalé anteriormente, la COB surgió a raíz de la revolución que protagonizaron las masas en abril de 1952. (Esta central agrupó en su seno a los sectores obreros-campesinos y adquirió el carácter de entidad "cogobernante" unida al partido oficial MNR.)

La COB impuso en el gabinete de gobierno a cuatro ministros elegidos por ella. También llegó a poseer facultades co-legislativas y poderes especiales para designar y revocar a ciertas autoridades. Pero el poder real de la COB descansaba sobre las milicias armadas de obreros y campesinos, las cuales estaban incorporadas al nuevo régimen formado después de la revolución de abril.

(La unión MNR-COB fracasó. Esto se debió a que el partido de gobierno era netamente burgués y la unión establecida con la clase obrera fue sólo circunstancial.) "...Si la visión es mecánica el MNR era, en efecto, el partido de los obreros; pero, históricamente, es decir, en cuanto a su contenido, es un absurdo decir que fuera así. Ni en su práctica ni en su teoría ese partido contenía a la ideología del proletariado y, por el contrario, por debajo de una presentación etapista de la revolución, exornada con cierta jerga marxista, se revelaban finalidades históricas que eran específicamente burguesas..." 11.

Desde un principio se manifestaron enfrentamientos entre estos dos grupos -MNR-COB-. Era de esperarse, debido a la diferencia en cuanto a ideología, intereses y condiciones a los que estaban sometidos dichos grupos. Uno de los primeros choques lo constituyó el intento del gobierno de reorganizar el ejército profesional.

(Es bueno señalar que con la revolución de 1952 se des-

truyeron las fuerzas armadas sustentadoras del poder oligárquico tradicional. La posición de los obreros con relación a este tema era clara. Ellos pedían que fuera reemplazado el ejército y, en su lugar, se fortalecieran las milicias armadas de obreros y campesinos. A pesar de todos los esfuerzos hechos por el movimiento laboral para suprimir el ejército, el 24 de julio de 1953 Paz Estenssoro dictó el decreto que establecía la reorganización de las Fuerzas Armadas. Los trabajadores, apoyados por la F.S.T.M., rechazaron ese decreto.

Con la reorganización de las fuerzas armadas se fue debilitando, paulatinamente, el poder de las milicias populares hasta llegar al punto de su total extinción.

⟨Otra de las medidas que aceleró la desaparición de las milicias obreras fue la aceptación, por parte del gobierno boliviano en 1956, de la misión del ejército de los Estados Unidos a través de la cual llegaron al país oficiales norteamericanos que servirían de "asesores" en el Ministerio de Defensa Nacional y asistirían a las fuerzas armadas en materia de entrenamiento, doctrina militar, utilización de equipo bélico y su empleo efectivo.⟩

La misión de Estados Unidos logró que el ejército boliviano se convirtiera en una institución fuerte y la única en el país con poderío militar. Para obtenerlo debilitó el poder de la policía y de las milicias armadas.

El MNR, al debilitar a las milicias obreras, restaba fuerza a la COB, ya que las primeras garantizaban la participación en el gobierno de la segunda. Por esta causa, muchos autores sostienen que el cogobierno MNR-COB sólo fue una fachada. Al respecto señala Arturo Urquidí:

"La ingerencia de las masas populares, obreras y campesinas, según ya expresamos, aunque ornamentada con el señuelo del "cogobierno", fue más aparente que real, bueno para la exportación y las exhibiciones fachadis-

tas, porque dichas masas nunca ejercieron una verdadera función de gobierno. La mayor parte de los ministros - "cogobernantes", sean éstos obreros o campesinos, hicieron el papel de "convidados de piedra",..."

12

Este cogobierno no había funcionado debido a la crisis de dirección del movimiento obrero y a la burocratización de la dirección de la COB, las cuales pesaban, perjudicialmente, en la relación de fuerzas. No podemos culpar a las masas y a las vanguardias mineras, ya que éstas trataron repetidas veces de construir una verdadera dirección revolucionaria, que les hubiera permitido imponer la revolución social a la que aspiraban. Yo creo que no fue falta de preparación política lo que impidió concretar ese propósito, pues las masas mostraron, en la práctica, estar maduras para ir mucho más lejos en el progreso de la revolución. Además, debemos tener presente que ellas han jugado un papel importante a lo largo de toda su historia teniendo como constante la construcción de sus propios órganos de poder.

En 1954 se realizó el primer congreso de la COB, el cual estaba integrado por: a) delegados representantes de los sindicatos nacionales mineros, b) trabajadores fabriles y ferroviarios, c) las Federaciones Departamentales de Trabajo, organizadas en cada uno de los departamentos en que se dividía el país.

Durante los primeros años de la revolución, el organismo gobernante de la COB se reunía con frecuencia. Por este motivo, los afiliados estatales designaron a personas que residían en la capital como sus representantes. En este momento los trotskistas lograron que un número suficiente de obreros provinciales nombraran a miembros del Partido Obrero Revolucionario (POR), para que los representaran en la COB. De esa forma este partido llegó a participar activamente en ese organismo. La influencia que dio el POR a la COB fue muy po-

sitiva. Su postura frente a la dirección del MNR fue crítica y de constantes cuestionamientos.

El POR ejerció una gran labor concientizadora sobre las masas bolivianas. "Es evidente que el POR propuso una serie de reivindicaciones -señala Lora- con miras a profundizar la movilización de las masas, pero las concibió no como una finalidad en sí, sino dentro de la perspectiva del gobierno obrero. Este es el camino que conduce a la revolución y no -ningún otro..." 13

Debido a la influencia de algunos dirigentes de la COB, en su primer congreso se aprobó un programa que reclamaba entre otras medidas, la profundización de las nacionalizaciones, la expropiación de los ferrocarriles y la obtención del diario "La Razón" para convertirlo en órgano oficial de la COB.

La desarticulación de la COB asomó definitivamente en 1957. El presidente Hernán Siles Zuazo, que reemplazó a Paz Estenssoro, como resultado de las elecciones celebradas a mediados de 1956, logró que el Congreso promulgara un programa de "estabilización monetaria" con el pretexto de combatir la desenfrenada inflación que amenazaba lanzar la economía del país al caos. Este programa redactado por George Jackson Lader "...se originaba en una concepción estrictamente monetaria - del problema de la inflación. Se proponía suprimir o disminuir todo subsidio gubernamental al consumo (control de los arriendos, pagos de seguros sociales, almacenes subvencionados para los trabajadores, etc.); congelar todos los aumentos de sueldos y salarios; poner fin a la expansión gubernamental en sectores que podían ser cubiertos por la empresa privada y hacer que Bolivia volviese, en la medida de lo posible, a una economía de mercado libre." 14

Como contrapartida a este programa, la COB aprobó en su

segundo congreso -realizado en 1957- el "Plan Obrero de Estabilización y Desarrollo de la Economía", cuyo planteamiento contemplaba una economía dirigida por las masas y orientada en su beneficio, con un gobierno propio a través de sus organizaciones: la COB y los sindicatos. 15

Bajo la influencia de Juan Lechín, la COB convocó a una huelga general, con duración indefinida, rechazando el programa de estabilización monetaria. Sin embargo, el presidente Siles Zuazo, oponiéndose a Lechín y a la COB, trató por un lado de ganarse a los trabajadores para que lo apoyaran, y por el otro a todos los sindicatos importantes -con excepción de los mineros-. Estos sectores decidieron apoyar a la dirección del MNR y abandonar la huelga. A su vez, los principales dirigentes mineros del país fueron convencidos para que se plegaran a Siles Zuazo y repudiaran el llamamiento a la huelga general.

La dirección del MNR había derrotado a Lechín y, de hecho, la COB dejó de ser el organismo obrero central del país. No obstante que muy pocos sindicatos se retiraron formalmente, pero a partir de mediados de 1957, los trabajadores ferroviarios, empleados de comercio, obreros petroleros y otros sectores importantes dejaron de participar activamente en la COB.

2.4.- La Reforma Agraria.

La Guerra de Independencia en Bolivia tuvo el problema de la tierra como uno de los determinantes de su curso. Además de la lucha que se sostenía por la conquista del poder político, fue el problema de la tenencia de la tierra, y no ningún otro, el que constituyó la coyuntura determinante para que participara el pueblo en la guerra. Bien a favor de los criollos o de los peninsulares. El movimiento de independen

encia lo inició la oligarquía criolla y vimos como en la lucha posterior se confundieron oligarcas y desposeídos. 16.

Después de la independencia las tierras fueron acaparadas en manos de unos pocos, resurgiendo de esa forma la reconstrucción de la gran propiedad patentizada en el latifundio.

Con el latifundio se fomenta el malestar social, crece la explotación indirecta de la tierra y la baja productividad. Esto acarrea el mal uso de la tierra y su destrucción.

Los primeros intentos de redistribución de la tierra, - pese a estar alentados por el Libertador Simón Bolívar, fracasaron totalmente, y la gran propiedad territorial lejos de debilitarse salió fortalecida, ampliándose así la base humana de desposeídos.

El sistema de explotación de la tierra, que instituyó - la colonia, se prolongó luego de su afirmación republicana hasta el 5 de octubre de 1874, fecha en la que se dictó la - Ley de "Exvinculación de tierras de Comunidad", con la cual se reconocen, legalmente, las comunidades indígenas y se declaró el derecho de propiedad absoluta que tenían éstos sobre sus pertenencias. La promulgación de esta ley fue el último intento hecho durante el siglo pasado para remover la - estructura agraria del país. 17 Posteriormente, en los años - que siguen y durante la primera mitad de este siglo, el latifundio se desarrolló y se fortaleció y son arruinados los pequeños y medianos agricultores, anexándose los terratenientes de estos regímenes oligárquicos las tierras que ellos poseían.

Este proceso de concentración de las tierras en pocas manos y sus consecuentes vertientes de miseria e injusticia, intentaron aminorarse durante los gobiernos del coronel Germán Busch y del mayor Gualberto Villarroel. En el gobierno de Busch se efectuó la Convención Nacional del año 1938 que

introdujo las siguientes medidas: la función social de la propiedad y el reconocimiento por parte del Estado de la existencia legal de las comunidades indígenas. También durante este gobierno se declaró el "Día del Indio" el 2 de agosto de 1939.

Durante el gobierno de Villarroel se efectuó un Congreso Nacional Indio -en mayo de 1945-, por medio del cual se abolió el sistema de pongueaje. Estas medidas fueron muy importantes, ya que resumían un anhelo de justicia y reivindicación para los amplios sectores indígenas, y por primera vez se establecen las bases para lograr incorporar el medio rural al beneficio económico y social de la nación.

Con estos antecedentes llegamos a la Revolución del 9 de abril de 1952, donde nuevamente fue planteado el problema agrario y se discutió la forma de darle solución.

Mientras la dirección del MNR planificaba la política a seguir con relación al problema agrario, los indígenas o campesinos se adelantaron y trataron de conseguir las tierras por medio de las armas. Al respecto señala Luis Antezana:

"Ante las dilaciones y vacilaciones del MNR y al advertir los preparativos del golpe terrateniente que trataba de imponer sus sistemas feudales o a lo más adoptar un programa terrateniente capitalista, los campesinos no esperaron ni un segundo más y precipitaron la acción revolucionaria en un movimiento nacional, aunque más intenso en las zonas centrales (Ucureña, Achacachi, etc.) haciéndose más débil hacia la periferia." 18

Ante estos levantamientos campesinos, la dirección del MNR se apresuró y dictó el Decreto de Reforma Agraria, cortando de esta manera la revolución campesina y sometiéndola dentro de los límites oficiales.

Con la Ley de Reforma Agraria, promulgada en Bolivia el 2 de agosto de 1953, se dio un paso trascendental en la vida de la República. Sirvió de escenario el campo de Ucureña. A-

llí se concentraron los campesinos bolivianos que vieron entre sus manos el abrigo de una esperanza y la redención definitiva de sus miserias. El presidente Víctor Paz Estenssoro, le dio el "ejecútese" y, en la ley, iba estampada la expresión de un profundo sentimiento nacionalista y democrático. Contribuyeron a configurarla, todos los sectores sociales, - interesados en la afirmación institucional de la Nación.

¿Dentro de la política de la revolución nacionalista, de incorporar al campesino a la vida política, económica, social y cultural de la nación, la Reforma Agraria ocupó un lugar fundamental persiguiendo los siguientes fines:¿

- a. La transformación de la estructura agraria del país; es - decir, la eliminación del latifundio y el minifundio, para así lograr un sistema justo de propiedad, tenencia y - explotación de la tierra. De este modo se beneficiaría al campesino permitiéndole llevar una vida más digna y más - libre, que estuviera acorde con su condición humana.
- b. La incorporación de la población rural al desarrollo económico, social y político de la nación; transformar la - tierra, de algo inhóspito y desagradable, en algo útil y satisfactorio para el hombre que la trabaja. Se trataría de integrar esas "dos bolivias". La de las grandes y pequeñas ciudades y la del campo, división establecida por las diferencias de vida que existen dentro del territorio boliviano.
- c) Se concibe la reforma, como un proceso integral comprendiendo al campesino en su doble función de individuo y de grupo social. En el plano individual habrá de contribuir a crearle las condiciones propicias para que el hombre - del medio rural pudiera disfrutar de los derechos inherentes a un ciudadano. En el plano social tendería a concen-

trar la población diseminada, haciéndole así posible poner a su alcance los servicios públicos, la sanidad, la educación, la vivienda y todas las ventajas y adelantos técnicos que el progreso le ofrece al hombre.

En fin, se pretende que la reforma agraria, al mismo tiempo que realice un sistema de redistribución de la tierra para el campesinado o su dotación, asegure todas las formas de propiedad, tenencia y explotación de las mismas. Una reforma agraria que abriera paso a la ampliación del mercado interno, al desarrollo y diversificación industrial, al aumento sustancial de la producción agrícola; es decir, lograr la incorporación de la población al desarrollo económico, social y político de la nación, mediante la sustitución del sistema latifundista, por uno más justo que se basara en la equitativa distribución de la tierra y en su función social. Donde al campesinado no le falte alimento, vestido, ni vivienda, procurándole no sólo que hasta él llegue una adecuada distribución del ingreso nacional, capaz de aumentar sus enormes y sus posibilidades, sino esforzarlo con la asistencia para aumentar su capacidad de producción, a fin de que su influencia en el producto territorial bruto alcanzara niveles que increcentaran su poco rendimiento. 19

<En vista de lo señalado con antelación podemos decir - que la reforma agraria boliviana perseguía impulsar el país hacia el capitalismo, ya que su objetivo era afectar a las grandes extensiones de tierras improductivas. Se trataba de convertir al campesino semisiervo en obrero agrícola o pequeño propietario y ampliar su poder de consumo sobre el que se asentaría la producción industrial.>

Las tierras eran afectadas con indemnización y se justificaba debido a que existían los antecedentes legales de la

nacionalización de minas mediante indemnizaciones. Al respecto señala Urouidi:

"Lamentablemente, las indemnizaciones contempladas por la Ley de Reforma Agraria no han sido pagadas, tanto - por negligencia administrativa como por el estado de anarquía que se ha fomentado en la clase campesina. Esta omisión ha creado, naturalmente, un clima de desconfianza entre propietarios y campesinos, con resultados adversos para la normalización del campo y para la producción. Si los primeros se consideran defraudados en el pago de sus indemnizaciones, los segundos no se sienten seguros en la posesión de sus pedruzcos." 20

\ El incumplimiento de pagar las indemnizaciones por parte del "Servicio Nacional de Reforma Agraria", trajo como consecuencia que los propietarios, cuyas tierras fueron afectadas traten nuevamente de recuperarlas, hecho negativo para los objetivos que se había planteado la Reforma Agraria.

La aplicación de la reforma fue muy lenta. Hubo mucha improvisación. Faltó una eficiente planificación; además, en algunos casos, la ley afectó a medianos y hasta pequeños propietarios y esto se debió a que los créditos y repartos fueron manejados con fines políticos por el gobierno. (En general, benefició a los hacendados afiliados al partido oficial, burlando así las aspiraciones de la gran mayoría del sector campesino. (Ver al final del capítulo, cuadro que muestra la aplicación de la Reforma Agraria)) 21

2.5.- El sufragio Universal.

El voto universal en Bolivia fue reconocido mediante el Decreto-Ley del 21 de julio de 1952 y constituyó otra conquista de mucha importancia en el proceso de la revolución nacionalista. (Dicho decreto tenía como finalidad la participación de todos los sectores sociales en la elección de sus gobernantes y permitía que las masas campesinas llegaran a escalar posiciones políticas e intervinieran con derecho propio en la constitución de los poderes del Estado)

Con esta medida se pretendió ampliar el concepto de democracia ante los bolivianos, y se trató de unir por medio - del voto a la población urbana con la rural.

En principio, con el sufragio universal, se puso fin al margen en que se encontraba más del 70% de la población, incluyendo mujeres. <Pero en la práctica quedó desvirtuado, pues el voto que anteriormente era restringido a pocos electores fue sustituido por el voto controlado de más de un millón de hombres y mujeres. Sufragaban todos, pero sólo eran elegidos los candidatos movimientistas y oficiales.> Sobre el particular apunta Guillermo Lora:

"Los presuntuosos pequeño-burgueses, que ofician de teóricos y sobre cuya ignorancia no cabe ya la menor duda, alborozados decidieron "conceder" a los obreros y campesinos el derecho -que bajo la despótica presión de los comandos movimientistas se convirtió en una simple obligación- a depositar una papeleta de color en las urnas electorales, pero a condición de que solamente a ellos se les pueda elegir..." 22

Por todo lo señalado, vemos cómo la Revolución del 9 de abril de 1952 logró hitos que transformaron la realidad nacional, pero veremos más adelante que estas medidas no alcanzaron su plena culminación.

2.6.- Gobierno de Siles Zuazo y segundo gobierno de Paz Estenssoro.

<El segundo gobierno del LNR -1956-1960- lo presidió Hernán Siles Zuazo. Este gobernante, al igual que Paz Estenssoro, continuó fortaleciendo el poder de la institución castrense con/la finalidad de destruir a las milicias obreras y campesinas y, de esa forma, aniquilar el poder político de la COB.>

<Una de las disposiciones más negativas, tomadas durante el gobierno de Siles Zuazo, fue la aplicación del "plan de -

estabilización monetaria", elaborado en los Estados Unidos, el cual sirvió para desviar a la revolución boliviana por el camino señalado por el imperialismo. Con esta medida entró en crisis el sector industrial-comercial ya que se anularon los cambios preferenciales, se estableció la libre importación - sobre la base del cambio único, se paralizaron los créditos y los salarios y se dictó la inamovilidad de los empleos. - "Estas medidas de inspiración foránea, ocasionan el cierre de numerosas industrias. Cálculos de la Cámara de Industrias indican que el número de empresas bajó de 1.600 en 1955 a 898 en 1961, esto es un 44%. Asimismo se registró una disminución en la ocupación industrial. A su vez el producto industrial, a precios constantes, bajó en 23,3 % entre 1955 y 1960." "Con la nueva política de libre importación se estimuló la preferencia de los consumidores por los artículos importados, perjudicando las posibilidades de industrialización y ejerciendo presión sobre la balanza comercial..." 23

< Durante el gobierno de Siles Zuazo la revolución boliviana entró en decadencia y al terminar su período en 1960, el proceso nacionalista que se intentó implantar, durante el primer gobierno de Víctor Paz Estenssoro, había claramente fracasado. Esto se debió fundamentalmente a las contradicciones internas del propio MNR y al endeudamiento al que sometió al país por concepto de la ayuda financiera externa. A la par la adopción de la política nefasta de estabilización económica.>

< En las elecciones de 1960, fue elegido Presidente de la República -nuevamente- Víctor Paz Estenssoro y como Vicepresidente el dirigente sindical Juan Lechín Oquendo. P 92

En este período de gobierno -1960-1964- aumentó notablemente la ayuda económica que los Estados Unidos venía prestando a Bolivia, erigiéndose como la base económica, en este

segundo gobierno de Paz Estenssoro, el "Plan Triangular".

El plan triangular que se puso en marcha a partir del 31 de agosto de 1961, tenía como finalidad la rehabilitación de la COMIBOL, cuya situación financiera había entrado en crisis años atrás, agudizándose en 1957 después de la puesta en práctica del plan de estabilización monetaria.

Dicho plan le debe el nombre a que eran tres las instituciones que invertirían la suma de 37.750.000 dólares con el objetivo de hacer rentables las minas nacionalizadas. Las instituciones que firmaron el plan, con el gobierno de Bolivia, fueron las siguientes: la International Cooperation Administration (ICA) del gobierno norteamericano; la Empresa Salzgitter del gobierno Federal de Alemania Occidental y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).²⁴

"La ejecución del plan fue dispuesta en tres fases, de las cuales las dos primeras se llevaron a cabo entre 1961-1964. En la primera se desembolsaron 13,6 millones de dólares, pero sólo se cumplieron parcialmente los objetivos fijados en relación a la metalurgia, explotación, desplazamiento de supernumerarios y asistencia técnica; en la segunda, los gastos ascendieron a 12,7 millones que cubrieron las necesidades más urgentes del momento. En cuanto a la tercera fase, es necesario dejar establecido que se cumplió a través de muchas condiciones, requisitos e imposiciones de los financiadores, que no dejaron de constituir un sometimiento y una pérdida de soberanía. Entre estas exigencias se citan el compromiso que asumió el gobierno de controlar totalmente el proceso sindicalista; coartar los derechos de los trabajadores mineros y suprimir el control obrero con derecho a veto."²⁵

Vemos cómo esta tercera fase iba en contra de las organizaciones sindicales a las que se acusaba de ser las responsables de que los costos de trabajo excedieran a la pro-

ductividad por cuyo motivo los costos debían ser reducidos. Además le temían al poder político de los sindicatos. A causa de ello en el segundo gobierno de Paz Estenssoro se trató de acabar con el movimiento sindical.

⟨En este gobierno tuvieron una participación muy importante los militares, ya que Paz Estenssoro dio un gran impulso a las fuerzas castrenses, modernizó su armamento y trató de darles una nueva imagen que opacara la actuación nefasta que tuvieron antes de abril de 1952⟩

Por medio del programa de "Acción Cívica", los militares debían ejercer un papel activo en los esfuerzos para el desarrollo de la Nación, permitiéndoles estar en contacto directo con el pueblo, construyendo escuelas, carreteras y mejorando sus viviendas. En fin tratarían de solucionarles los problemas más urgentes.

Con este programa se buscaba borrar de la mente de los bolivianos la idea del militar como dictador y se esperaba que los vieran como hombres trabajadores que trataban de lograr el bienestar social en el país. Por otro lado, el programa permitía que los militares controlaran todos los departamentos y los mantuvieran bajo control.

Esta libertad que tuvieron los militares para actuar les permitió organizar sus cuadros y en esta forma arrebatarse el poder a los civiles.

Además de Acción Cívica, Paz Estenssoro promovió en las fuerzas armadas un programa de "Anti-Insurrección", el cual estaría asesorado directamente por el ejército norteamericano. Se buscaba, con este programa, la seguridad continental, ya que a los Estados Unidos no le interesaba que el ejemplo de la revolución cubana se repitiera nuevamente en un país latinoamericano. En vista de ello tenemos que el programa de anti-insurrección tenía como principal objetivo controlar la insurgencia guerrillera en Bolivia.⟩ Tiene razón Bedregal cuando dice:

"...Ya no se trataba de ajustar toda la formación de Estado Mayor de nuestras Fuerzas Armadas hacia la construcción de sistemas defensivos frente a una invasión extranjera por el lado occidental del país. La formación de nuestros oficiales de ejército y también del cuerno de policía, se orientó específicamente hacia la lucha contra el llamado "enemigo interno" o sea la guerrilla..."

26

<Los trabajadores organizados resistieron tenazmente la política norteamericana-gubernamental y fueron apoyados por los partidos de oposición al gobierno, entre los que figuraban cuantos habían sido desposeídos por la revolución, incluyendo a la clase media urbana, los estudiantes universitarios y algunas facciones del MNR resentidas por no haber tenido acceso a los empleos públicos.>

En este segundo período de gobierno de Paz Estenssoro y el MNR, veremos como fracasaron ambos políticamente, destruyendo en forma total los restos que aún existían de las medidas nacionalistas tomadas durante su primer gobierno. Recuerdese que cuando asumió el poder Paz Estenssoro, después de la Revolución del 52, escribió lo siguiente: "El triunfo del M.N.R. se debió a que es un partido del proletariado, del campesinado, la clase media y la pequeña burguesía, que buscaban transformaciones, gracias a la conciencia que habían adquirido. Tiene importancia este hecho porque los trabajadores, en la lucha social dentro de un país semicolonial como es Bolivia, no estaban solos. Logró en su lucha conquistar a todas las clases oprimidas con la conciencia de la liberación nacional, lo que prueba el triunfo en las elecciones del 51." 27

La unión de los sectores sociales por medio del MNR, de la que tanto habló Paz Estenssoro, y la conciencia de la liberación nacional habían desaparecido al finalizar este período de gobierno -1960-1964-, el cual se caracterizó principalmente por el entreguismo de la economía nacional en manos de capitales foráneos, endeudándose aún más el país, contribuyendo a fortalecer los lazos dependientes. A la par de esto, veremos como los sectores sindicales fueron debilita--

dos, a la vez que se dio un gran impulso renovador a las fuer¹zas armadas.

A 12 años de la revolución boliviana, la situación política, económica, social y cultural en el país no había alcanzado los logros esperados a causa de que el "Nacionalismo Revolucionario" del MNR se había castrado en el poder burlando - de esa manera las aspiraciones de las masas.

2.7.- Balance final de los gobiernos del M.N.R.

En 1964 observamos que las resoluciones nacionalistas - emprendidas durante el primer gobierno de Víctor Paz Estenssoro perdieron fuerza hasta el punto de desaparecer. Las medidas más importantes que se tomaron después de la Revolución fueron: la nacionalización de minas, la reforma agraria, la creación de la CCB y las milicias armadas y la promulgación del sufragio universal. A continuación estudiaré los factores que contribuyeron a que estas medidas, de grandes contenidos nacionalistas, no dieran los resultados esperados por el pueblo, sino por el contrario, ayudaron a fortalecer la explotación y los lazos dependientes entre Bolivia y el capital financiero internacional, dejando a la economía nacional en un estado deplorable.

a) La nacionalización minera y sus resultados.

Con la promulgación de la ley del 31 de octubre de 1952 en el Campo de María Barzola se cumplió una de las más caras aspiraciones del pueblo boliviano: la nacionalización de las principales minas pertenecientes a los barones del estafío. - Con esta medida el gobierno presidido por Paz Estenssoro pretendía poner fin a la explotación irracional de que era objeto el mineral nacional y romper de esta forma con los países hegemónicos a los que estaban atados por medio del comercio internacional. También se pretendía eliminar los atenta-

dos contra la dignidad y libertad de los trabajadores mineros, ya que la explotación a que estaban sometidos alteraba el clima de tranquilidad social y de estabilidad política indispensable para el desarrollo económico general de la Nación.

La nacionalización de las minas, a pesar de los objetivos proclamados en la misma, no tuvo buenos resultados debido a una serie de errores en su aplicación, entre los que -- destacan: falta de planificación que originó que la COMIBOL, encargada de las minas nacionalizadas, tuviera que indemnizar a los propietarios de las minas con la suma de 22.126.500 dólares, lo que redundó negativamente en la economía del país. A estas pérdidas de la COMIBOL hubo que agregarle los millones de dólares gastados para reparar las instalaciones mineras, las cuales se encontraban en mal estado.

Por otro lado, Bolivia sería la dueña de las minas, pero el proceso de fundición y comercialización -- que no había sido nacionalizado -- quedaría en manos de las potencias imperialistas. Aquí observamos como la dirección del MNR, al nacionalizar las minas, pudo buscar la independencia económica del país y formar una república burguesa autónoma e independiente, pero constatamos que la nacionalización no es completa y trajo como consecuencia la imposibilidad de que se desarrollara una burguesía nacional autónoma. Debido a tal causa el proceso de fundición y comercialización siguió en manos -- de la burguesía internacional, agravando la situación de país dependiente en el que se encontraba Bolivia.

Otro aspecto negativo es que el gobierno se olvidó de -- los problemas sociales, económicos y culturales de los mineros. Para este sector la nacionalización no trajo mejoras. -- Simplemente se había sustituido al patrón. Ya no eran los -- "barones del estaño", sino la COMIBOL. Este descontento del sector minero se expresó en las huelgas que realizaron durante todo el período de gobierno del MNR. "Durante los años de

1952 a 1964, solamente por concepto de huelgas ilegales decretadas por los sindicatos mineros o por la propia Federación, la Corporación Minera de Bolivia dejó de percibir más de cuarenta millones de dólares en menor producción y en menores ingresos de los propios trabajadores. Los diarios escollos del cogobierno sindical, la falta de un sistema de responsabilidad compartida entre el Estado y el proletariado minero no se hicieron nunca realidad viviente, por el hecho de que tanto al gobierno como a la organización minera matriz de los trabajadores, les faltó una noción socialista en la administración de las empresas del Estado." 28

Esta falta de planificación del gobierno, permitió que se administraran las minas nacionalizadas con carácter político antes que técnico, jugando el tráfico de influencias un papel muy importante.

Otro de los errores fundamentales que cometió el gobierno fue el de la aprobación del "Plan Triangular" en 1961 para rehabilitar la CCEMBOL. Por medio del plan, Bolivia recibiría en calidad de préstamo la cantidad de 37.750.000 dólares. Bajo el impacto de esta inversión monopolista, la relación de dependencia, así como la posición subalterna en la división internacional del trabajo se consolidó definitivamente en el país.

La puesta en práctica del plan triangular contribuyó a que fueran despedidos muchos obreros y que los salarios bajaran, lo que llevó al total rompimiento del sector sindical minero con el sector oficial y dio como resultado las masacres mineras de septiembre de 1965 y la masacre de la "Noche de San Juan", en 1967.

El mismo Víctor Paz Estenssoro reconoce que se equivocaron en la conducción del proceso de nacionalización y señala:

"...Nacionalizamos las minas y detuvimos la succión, pe

ro hay que confesar también, porque somos revolucionarios, que nos equivocamos, en una serie de medidas, en el manejo de las minas una vez que estuvieron en poder del Estado. (Aplausos). Las manejamos con criterio político, por todavía, con politiquería, cuando había que manejarlas - con criterio económico, porque eran empresas del Estado..."

A la par de las nacionalizaciones emprendidas por las - esteasoro en su primer período de gobierno, debemos señalar una de las disposiciones más negativas que estableció en el mismo período. Como fue la aprobación del Código del Petróleo -26 de octubre de 1955-, con el cual se derogó la "Ley - del 20 de junio de 1921", la cual había intentado detener el avance de los monopolios extranjeros y velar por las reservas, o sea, que trató de defender legalmente los hidrocarburos bolivianos.

El Código del Petróleo fue elaborado por la firma norteamericana "Shuster and Davenport".³⁰ Con la aprobación de este código quedaron los trusts petroleros completamente al margen de toda forma de control de divisas, lo que quería decir que el Estado no tendría ningún control sobre las compañías extranjeras. Uno de los estudiosos del acontecer boliviano nos dice:

"Con la firma del famoso Código Davenport, el gobierno del M.R.A. comienza a prostituir al país. El Código del Petróleo no sólo lleva nombre norteamericano. Todo él - está hecho por ellos y para ellos. Anula, en espíritu y materia, el curso nacionalista de la Revolución. En él se consolida la protección de la inversión privada, - cuando ayer se habían nacionalizado las minas repudiando dicho principio. Sin embargo, esta medida se tomaba en nombre de la Revolución y de los intereses nacionales. Permitida la usurpación de los recursos naturales por - el instrumento legal, las empresas extranjeras se lanzan en un plan de ocupación colonial de gran magnitud."

31

b) La Reforma Agraria y sus resultados.

La reforma agraria promulgada en agosto de 1953 tenía -

como fin la transformación social del medio rural boliviano con miras al mejoramiento integral de la población campesina en particular y al mejoramiento de la nación en su totalidad. Pero veremos como las limitaciones de recursos, los errores cometidos, los vividos políticos junto con otros factores - han permitido el fracaso de la reforma.

Los errores que tuvo el INR con respecto a la Reforma Agraria los podemos sintetizar de la siguiente manera:

1. Falta de planificación.
2. Escasez de recursos técnicos y poca organización administrativa.
3. Se olvidan los problemas sociales, económicos y educativos del hombre.
4. Falta de coordinación entre los organismos que la ejecutan: el Servicio Nacional de Reforma Agraria, - las Juntas Rurales, los Juzgados Agrarios y el Consejo Nacional de Reforma Agraria.
5. Necesidad de zonificación de los cultivos.
6. Falta de organización de los mercados; que acarreo - problemas tanto para los productos como para los consumidores. Por otra parte, no se mejoraron las obras de infraestructura que hubieran permitido el acercamiento entre los distintos departamentos.
7. La no entrega del título de propiedad individual después de hecha la lotificación a los beneficiarios de los asentamientos y el incumplimiento en el pago de las indemnizaciones.

Al respecto Arturo Urquidí nos señala:

"Todas las medidas tomadas por el Gobierno, desde el estudio hasta la promulgación y ejecución del Decreto Ley de Reforma Agraria, se realizaron exclusivamente con fines políticos y demagógicos. No ha existido un objetivo económico o social definido".

Por otra parte, las organizaciones campesinas no movilizaron multitudes en función de hacer cumplir esas disposiciones fundamentales por los organismos expresamente encargados por la ley de aplicarlos. Se diría que una vez promulgada la ley, se le aprovechó para otros fines que no fueron la realización de una profunda reforma agraria. Entre los años que -lleva de haber entrado en vigencia, se adquirieron fundos -privados y se beneficiaron personas influyentes. Se distribuyeron parcelas repartiendo simbólicamente títulos provisionales entre determinados sectores de campesinos.

Decenas de millones de pesos fueron distribuidos en créditos agrícolas sin provecho para los campesinos y sin posibilidades de una adecuada recuperación por parte de los organismos oficiales. "...La mayoría de los créditos ha ido a parar a manos de unos pocos más poderosos. He aquí algunas cifras sacadas del reciente y valioso Diagnóstico del Sector Agropecuario publicado por el Ministerio de Agricultura: Hasta fines de 1971 los 410 millones de pesos concedidos en créditos agrícolas por el Banco del Estado se concentraron en la zona oriental y para beneficiarios medianos y grandes. - Los 600 millones concedidos por el Banco Agrícola correspondieron asimismo en su mayor parte a productores medianos y grandes..."

33

Con respecto a las otras medidas nacionalistas adoptadas en el primer gobierno de Paz Estenssoro -sufragio universal, creación de la COB y milicias armadas- pudimos observar lo largo de este trabajo que se convirtieron en instrumentos manipulados por el gobierno, coartándoles de esta manera sus intenciones nacionalistas iniciales.

Rápidamente vimos cómo los grandes objetivos que se propuso llevar a cabo el gobierno del MNR fracasaron. Debido a ello decimos que la Revolución Nacional boliviana se frustró en el período de gobierno del MNR.

Es bueno dejar claro que en ningún momento Paz Estenssoro pensó quemar etapas y pasar al socialismo, sino impulsar el país hacia el capitalismo, y esto es importante subrayarlo, en la medida en que el tan mentado comunismo de Paz Estenssoro fue, según la opinión de muchos, lo que permitió emprender las medidas nacionalistas ya conocidas. Como sabemos, esto es falso, ya que este gobernante aceleró y puso en práctica tales medidas, presionado por las masas.

En 1964, consumado el fracaso de la pequeña burguesía nacionalista del MNR, quedó el camino libre para que el imperialismo intentara restablecer la estabilidad económica, política y social bajo su control, a través del gobierno títere de René Barrientos Ortuño y Alfredo Ovando Candia. El gobierno de estos militares revirtió completamente la política de la Revolución, modificó la ley nacional sobre minería para favorecer al capital extranjero el cual obtuvo grandes concesiones y suspendió la aplicación de la reforma agraria, devolviéndoles las tierras expropiadas a sus antiguos dueños. Paralelamente inició la represión contra las masas. Los representantes sindicales fueron destituidos y reemplazados por adeptos a la dictadura. Los militantes obreros y de oposición fueron perseguidos, encarcelados y asesinados.

A partir de esa fecha Bolivia entró en una situación de permanente inestabilidad socio-política. Periódicamente reaparecieron coyunturas cercanas a la guerra civil, en las que surgieron guerrillas rurales y urbanas, que fueron reprimidas por el ejército y organizaciones armadas derechistas.

Notas y Citas Bibliográficas del Capítulo II.

- 1- La Revolución Boliviana estuvo enmarcada dentro de los lineamientos programáticos e ideológicos de la revolución - democrata-burguesa, en este tipo de revolución no sólo participa la burguesía, sino también el pueblo, los campesinos, las masas trabajadoras. Dirigida por la burguesía o la pequeña burguesía, esta revolución adquiere un sello popular. De allí su nombre Democrático-Burguesa: democrática por su expresión política pluriclasista, antioligárquica y pro-republicana, y burguesa por su contenido económico antifeudal y pro-capitalista.
- 2- Guillermo Bedregal
Los Militares en Bolivia.
México, Extemporáneos, 1971; p. 83.
- 3- Víctor Paz Estenssoro
La Revolución Boliviana.
La Paz, Dirección Nacional de Informaciones, 1964; p. 9.
- 4- René Zavaleta Mercado
El poder dual en América Latina.
México, Siglo XXI editores (Col. Mínima, 65), 1974; p. 80.
- 5- Guillermo Lora
Abaño la Bota Militar.
Bolivia, Ediciones "Masas", 1965; p. 9.
- 6- Mario Miranda Pacheco y otros
Radicalización y Golpes de Estado en América Latina.
México, UNAM (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, - Serie Estudios 36), 1973; p. 24.
- 7- Mario Miranda Pacheco, citado en Rubén Vázquez Díaz
Bolivia a la hora del Che.
México, Siglo XXI editores (3º ed.), 1976; p. 140.
- 8- Guillermo Bedregal
Monopolios contra países pobres: la crisis mundial del estado.
México, Siglo XXI editores, 1967; p. 37-38.
- 9- Idem, p. 28.
- 10- Tulio Halperin Donghi
Historia Contemporánea de América Latina.
Madrid, Alianza editorial (4º ed.), 1975; p. 435.
- 11- René Zavaleta Mercado, op. cit., p. 81.



- 12- Arturo Urquidi
El Feudalismo en América y la Reforma Agraria Boliviana.
Bolivia, "Los Amigos del Libro", 1966; p. 360-361.
- 13- Guillermo Lora
Bolivia: de la Asamblea Popular al golpe fascista.
Argentina, El Yunque Editora, 1972; p. 67.
- 14- Melvin Burke y James M. Malloy (coau.).
Del Populismo Nacional al Corporativismo Nacional.
París, Aportes 26, octubre 1972; p. 71-72.
- 15- Ver Robert J. Alexander
El movimiento obrero en América Latina.
México, Roble, 1967; p. 136 a 148.
- 16- Sobre el particular ver Arturo Urquidi, op. cit., p. 150 a 166.
- 17- Ver Arturo Urquidi
Bolivia y su Reforma Agraria.
Bolivia, UJSS, 1969; p. 29-30.
- 18- Luis Antezana
Bolivia: Reforma o Revolución Agraria?
Caracas, Publicaciones Poleo, 1976; p. 89.
- 19- Ver Ernesto Ayala M.
Defensa de la Revolución de Abril.
La Paz, Nueva Era, 1961; p. 133-146.
- 20- Arturo Urquidi, El Feudalismo... op. cit., p. 240.
- 21- Luis Antezana, op. cit., p. 122:

REPÚBLICA DE BOLIVIA - RESUMEN NACIONAL

Distribución de tierras efectuada por el SNRA hasta agosto de 1967. N° de fundos afectados... N° total de beneficiarios. Superficie total afectada según calificación.

CALIFICACION	N° Fondos Afectados	N° TOTAL BENEFICIARIOS	SUPERFICIE TOTAL AFECTADA
Pequeñas propiedades	2.779	8.942	416.168
Medianas	2.896	68.684	2.773.199
Empresas	368	13.420	2.140.125
Latifundios	1.116	62.284	2.211.250
Cooperativas	7	181	8.467
Sin calificación	39	2.598	144.347
TOTAL NACIONAL	7.255	156.113	7.693.557

"En general, se puede deducir fácilmente la cantidad de tierra que recibieron hacendados y campesinos. En efecto, los cálculos numéricos revelan que 13.147 hacendados recibieron en devolución o dotación más de cinco millones de hectáreas, mientras 140.000 campesinos ex-colonos recibieron 600.000 hectáreas.

En ese sentido, el cinco por ciento de los beneficiados hacendados, recibió el 90 por ciento de la tierra, mientras el 90 por ciento, los campesinos, recibió, únicamente, el 10 por ciento de la tierra, esto en lo que se refiere a los fundos feudales pequeños, medianos, latifundios y 'empresas'."

22- Guillermo Lora

Abajo la Bota Militar, op. cit., p. 56-57.

23- Ministerio de Planificación y Coordinación de la República de Bolivia.

Bolivia: Estrategia Socio-Económica del Desarrollo Nacional 1971-1999.

La Paz, 1970; p. 197.

24- Gregorio Iriarte

Los Mineros Bolivianos (hombres y ambiente).

Buenos Aires, Tierra Nueva (Col. Proceso 11), 1976; p.133:

CUADRO N° 9. DISTRIBUCION DEL DINERO DEL PLAN TRIANGULAR

Inversiones programadas	Dólares	%
Exploración extraordinaria	3.741.000	10,88
Metalurgia	977.000	2,84
Repuestos y materiales	16.985.000	49,38
Equipos	1.144.000	3,33
Equipos de transporte	761.000	2,21
Contingencias	56.000	0,16
C.C. Huston	100.000	0,29
Capitalización de intereses	411.000	1,19
Capital de trabajo	6.500.000	18,90
Grupo asesor	1.496.000	4,35
Grupo revisor	40.000	0,11
Auditoría	139.000	0,40
Control financiero	130.000	0,38
Servicio técnico	45.000	0,13
Asistencia técnica	1.874.000	5,45

FUENTE: Víctor Méndez Bayá. Art. "Comibol y la Operación Triangular.

25- Ministerio de Planificación, op. cit., p. 243.

- 26- Guillermo Bedregal
Entre el Mutún y Charaña.
La Paz, 1975; p. 18.
- 27- Víctor Paz Estenssoro
El Pensamiento Revolucionario de Paz Estenssoro.
La Paz, Edición "Fundamentos y Doctrinas" de la Secretaría Ejecutiva del Comité Político Nacional del MNR., p. 20.
- 28- Guillermo Bedregal
Monopolios contra países pobres, op. cit., p. 45-46.
- 29- Víctor Paz Estenssoro
La Revolución Boliviana, op. cit., p. 23.
- 30- Sergio Almaraz
Petróleo en Bolivia.
La Paz, José Camarlinghi (2º ed.), 1969; p. 219 a 261.
- 31- Gregorio Iriarte
Los mineros... op. cit., p. 34.
- 32- Arturo Urquidí
El feudalismo... op. cit., p. 297.
- 33- Pedro Negre Rigol y otros
Reformas agrarias en América Latina.
Buenos Aires, Tierra Nueva (Col. Proceso 10), 1976; p. 44.

Capítulo III

PERIODO DE GOBIERNO DE RENE BARRIENTOS ORTUÑO Y ALFREDO OVANDO CARDIA -1964-1970-.

3.1.- Caída del Movimiento Nacionalista Revolucionario.

Con el ascenso al poder del general René Barrientos Ortuño, el 4 de noviembre de 1964, fue interrumpido totalmente el proceso revolucionario que se había iniciado el 9 de abril de 1952, fecha en la cual las masas bolivianas tuvieron participación de suma importancia. Como vimos, en esta revolución de 1952 el pueblo, unido al Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), combatió y venció al ejército de la férrea oligarquía feudal-minera y derrocó, a su vez, el poder de la "rosca" minera y latifundista.

A pesar de las medidas revolucionarias que puso en práctica el gobierno, a partir de 1952, tales como nacionalización de minas, reforma agraria, voto universal, creación de la Central Obrera Boliviana (COB), y de las milicias armadas, etc., no podemos afirmar que estas medidas nacionalistas fueron suficientes para sacar al país de la dependencia. Se debió a que la dirección del MNR (que gobernó en Bolivia de 1952 a 1964) no supo encauzar estas medidas para que dieran resultados positivos a la Nación, y, por el contrario, claudicaron y se supeditaron ante los intereses imperialistas norteamericanos. Al respecto señala Sergio Almaraz:

"La revolución estaba condenada. Se perdieron sus líneas generales, se abandonaron obras fundamentales y -- los norteamericanos acapararon el poder: institución -- por institución, organismo por organismo, programa por programa. Si los organismos económicos estaban bajo su dependencia, los de seguridad, trabajaban prácticamente bajo su dirección."

Una de las causas que es señalada como principal en la caída de Víctor Paz Estenssoro del poder -en 1964- es haber promovido la prórroga presidencial para las elecciones de mayo de ese mismo año, en la cual nuevamente fue electo presidente, por tercera vez, para el próximo período de gobierno 1964-1968.

Seríamos muy simplistas si señaláramos esta sola causa como la principal. Debemos también señalar los acontecimientos que suceden después de la Revolución del 9 de abril de 1952 hasta el 4 de noviembre de 1964. Un continuo enfrentamiento o choque entre la dirección del MNR y el sector obrero. Este último pedía se cumplieran las reformas de corte revolucionario emprendidas en ese período, mientras la dirección del MNR no quería llevar adelante esas medidas. De entrada se veía cómo la dirección del MNR había llegado al poder sin una orientación clara acerca de los objetivos revolucionarios a emprender y sin una definición ideológica con respecto al programa de gobierno a cumplir. Si no hubiesen existido las exigencias de las clases trabajadoras, representadas por la COB, la dirección del MNR no hubiera emprendido ningún tipo de medidas revolucionarias. Las nacionalizaciones y la desnacionalización fueron emprendidas por el MNR bajo la dirección de Víctor Paz Estenssoro, en tales circunstancias.

Es bueno señalar que el MNR había engañado al pueblo boliviano, haciéndole creer que era un partido antiimperialista. Al respecto dice Lora:

"La histeria anti-yanqui de los movimientistas, particularmente de V. Paz, durante el exilio posterior a 1946, encandiló a mucha gente y a no pocos marxistas. El país

todo, que gime impotente bajo el látigo del imperialismo, vio en el MNR a su libertador. El stalinismo llenaba de improperios al primero que tuviese la osadía de poner en tela de juicio la naturaleza revolucionaria y anti-imperialista del partido pequeño-burgués. Los hechos posteriores demostraron que se trataba de un equívoco. Fue gracias a este error, y no a los rasgos simiescos de Víctor Paz, que los bolivianos se movilizaron detrás de las banderas del MNR." 2

En vista de lo señalado, se puede decir que en 1964, los logros de la revolución desaparecieron. Tal hecho motivó que las masas se opusieran a la reelección de Paz Estenssoro.

Después del fraude electoral que llevó a Paz Estenssoro al poder -por tercera vez- en mayo de 1964, veremos cómo los sectores sociales representados por los maestros, mineros, -estudiantes y trabajadores en general, salieron a luchar contra el gobierno, el cual había demostrado estar aplicando una dictadura de partido, personificada en Paz Estenssoro. Estos sectores no tenían una buena dirección y no perseguían objetivos claros. Sólo buscaban derribar el gobierno al MNR. El ascenso al poder del general René Barrientos Ortuño en noviembre de 1964 constituyó, pues, un golpe preventivo y contrarrevolucionario, dirigido por el imperialismo norteamericano. Tenía como objetivo frenar y canalizar el movimiento revolucionario que se estaba gestando en las masas bolivianas para deponer a Paz Estenssoro.)

Es importante señalar el papel jugado por los programas de Acción Cívica para favorecer el ascenso de los militares -al poder. En efecto, este programa financiado por el gobierno norteamericano, se puso en práctica durante el segundo gobierno de Paz Estenssoro, y tenía como finalidad cambiar la imagen

de los militares bolivianos. Además de las tareas específicas que cumplía la institución castrense se le agregaría otra. - Consistía en realizar tareas de mejoras sociales a las comunidades campesinas y al sector rural en general.

El programa de Acción Cívica tuvo como resultados la vigencia y afirmación de la institución castrense, que además de ser vista con buenos ojos por los sectores campesinos, estrechaba los lazos con el sector rural. El programa, también, contribuyó a mejorar la calidad del aparato técnico militar y aumentó la cantidad de su participación relativa en el gasto público fiscal.

El máximo resultado del programa de Acción Cívica lo vimos en noviembre de 1964, cuando el general Alfredo Ovando, -Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas- y el general Barrientos, tomaron el poder.

Así se preparó, durante los gobiernos del MNR, las bases para destruir los logros alcanzados por las masas y por medio de un golpe de Estado, apoyado por el imperialismo norteamericano, los militares alcanzaron el poder. Al respecto, el doctor Miranda Pacheco señala:

"Las tres bases del golpe de Estado se encontraban - preparadas para dar curso a los acontecimientos. El imperialismo había jugado sus cartas con verdadera maestría. Había gastado a un régimen dispuesto a quemarse - fácilmente hasta su total autodestrucción; había comprometido a un partido hasta perderlo en los laberintos de la complicidad y del entreguismo; había alentado una amplia base social que cavaba trincheras contra la "anarquía" y había perfeccionado la maquinaria militar para ejecutar su operación de recambio." 3

3.2.- El ascenso al poder de René Barrientos y las características de su régimen.

René Barrientos calificó el golpe de Estado protagonizado por él, como una Revolución Restauradora que sería la encargada de llevar a cabo una verdadera revolución nacionalista, pero vemos cómo este gobierno, al igual que los anteriores, fue sometido por los intereses foráneos en detrimento de los intereses nacionales.

Las primeras medidas que tomó Barrientos al llegar al poder fue la de someter social, política y económicamente, a las clases trabajadoras de las minas y combatir la nacionalización minera realizada en 1952. Cientos de trabajadores fueron despedidos. Los sindicatos allanados, las radios obreras cerradas y los líderes y principales dirigentes encarcelados. El ejército fue protagonista de las grandes masacres obreras llevadas a cabo durante su gobierno. Estas medidas drásticas de Barrientos eran la condición necesaria para llevar a cabo la desnacionalización de las minas. Al respecto señala Guillermo Lora:

"Los objetivos inmediatos del gobierno militar lo tipifican como derechista y marcadamente antiobrero, en mayor medida que el mismo régimen puzestensorista. Esos objetivos pueden resumirse de la siguiente manera: 1) desarme general del pueblo, particularmente de los obreros y campesinos; 2), marginamiento de la clase obrera de toda posible ingerencia de la administración de las empresas nacionalizadas y de la misma actividad política (persecución de los agitadores y establecimiento de listas negras) y 3), utilización de la violencia para lograr el aumento de los índices de producción y apoyo decidido al capitalismo."4

En efecto, tales objetivos se cumplieron en ese gobierno y así vemos cómo las masas, las cuales se encontraban sin dirección y desarmadas, fueron puestas bajo control. No se entregaron fácilmente, sin embargo, y resistieron valientemente la

ofensiva militar. Esta lucha por parte de las masas obreras se entiende puesto que ellas venían exigiendo, desde años, -- la necesidad de abolir el sistema de trabajo capitalista y -- de explotación en las industrias y minas y el feudal, en el campo, los cuales constituían barreras infranqueables e impedían el desarrollo económico del país.

Los mineros en Bolivia siempre han constituido el verdadero proletariado nacional. Se debe a su mayor conciencia de clase. A la vez que es el sector que siempre ha soportado -- las condiciones de vida más deplorables.

Ante la arremetida de los militares en contra de las masas obreras, con la finalidad de eliminarlas del panorama político del país, éstas se fueron cohesionando nuevamente y -- en los socavones mineros se realizaron reuniones con el objetivo inmediato de reorganizar sus cuadros, para así poder emprender la lucha contra el gobierno en turno.

En enero de 1965 la Central Obrera Boliviana, bajo presión de las masas, presenta ante el gobierno militar, un programa que contenía 38 puntos reivindicativos. Con él se ponía en apuros a la burguesía "conciliadora" ya que a la vez que -- tenía que responder a la presión de la COB debía ingeniarse -- las para lograr su autodefensa.

El programa presentado por la COB, entre sus puntos -- principales exigía respeto irrestricto al fuero sindical y a la inviolabilidad de las sedes sindicales, derecho de huelga, derecho de sindicalización de todos los sectores laborales y demás conquistas sociales. Respeto a la unidad, a la democracia y a la independencia sindical. Pedían, también, la reincorporación inmediata de los dirigentes y trabajadores retirados por motivos políticos-sindicales. Vigencia plena --

de las libertades democráticas y garantías constitucionales para todas las tendencias políticas. Reposición inmediata - del control obrero con derecho a veto en la minería nacionalizada, sin restricciones que dañaran esta conquista popular.

Este programa no fue aceptado y en mayo de 1965 fue desterrado el líder máximo de la COB Juan Lechín Oquendo, dejando de funcionar la central. Ante estas medidas los trabajadores mineros y fabriles unidos a otros sectores se plegaron a una huelga indefinida e hicieron manifestaciones en contra del gobierno. "...Los financiadores del plan triangular se podían dar por satisfechos. El sindicalismo, no solamente había sido "sometido", sino pisoteado, encarcelado, desterrado y hasta masacrado, en las personas de sus líderes más valerosos." 5

Las medidas que tomó el gobierno fueron drásticas. No sólo reprimió violentamente la huelga, sino tomó represalias en contra de los trabajadores mineros, llegando hasta a rebajarles en un 40 por ciento sus respectivos salarios, con el argumento de que las pérdidas en COMIBOL eran cuantiosas y había que reducir el salario para salvar de la quiebra a esta empresa. En efecto, en mayo de 1965 se dictó el Decreto sobre "Reordenamiento Administrativo de la Corporación Minera de Bolivia", por medio del cual quedarían sin trabajo centenares de trabajadores. Se reprendía duramente a los dirigentes sindicales. Para hacer frente a la posible movilización del sector minero en contra de esta medida, el gobierno implantó un "Estado de Sitio" prohibiendo las reuniones y cerrando los lugares de diversión. Las zonas mineras fueron invadidas por el ejército, quienes desarmaron a las milicias obreras. 6

Estas disposiciones tuvieron consecuencias negativas para

la economía de las compañías mineras, ya que los obreros no realizaban sus trabajos eficazmente y además se robaban los minerales.

No contento con estas medidas represivas el gobierno de Barrientos hizo que todas las empresas destituyeran a los dirigentes mineros que les pudieran causar problemas. El método utilizado para controlar los sindicatos consistía en aceptar solamente a los líderes que eran partidarios del régimen, -- los cuales no constituirían ningún problema político al gobierno. Señala al respecto José Luis Alcázar:

"La rebaja de salarios de 1965, además de los fines señalados, fue el pretexto para intervenir militarmente los centros mineros, luego de las consiguientes movilizaciones de protesta. Cientos de mineros murieron ametrallados en Catavi, Siglo XXI y Huanuni, mientras dirigentes sindicales y políticos abarrotaban las cárceles, marchaban al confinamiento en tierras inhóspitas o se acogían al exilio "voluntario" impuesto por Barrientos. La solidaridad combativa con que los fabriles impugnaron esa política tuvo como respuesta inmediata la ocupación militar de los barrios populares de la ciudad de La Paz, la toma de las sedes sindicales, la virtual clausura de la Central Obrera Boliviana y el silenciamiento de las radioemisoras obreras." 7

Después de paralizar el movimiento obrero, la Junta Militar de Gobierno se dio a la tarea de entregar los recursos naturales al imperialismo norteamericano. Para llevarla a cabo se estableció un nuevo Código de Minería, fechado el 7 de mayo, el cual permitió que posteriormente la compañía norteamericana "Matilde Mines Corporation", que comprende a la United States Steel Corporation y Minerals and Chemicals Phillips Corporation, fuera beneficiada con el arriendo de la mina Matilde.

Matilde es un yacimiento de Zinc formado por varias minas y su reserva para la explotación era calculada en millones de toneladas, por lo que era considerada como una de las más ricas del mundo. Para la explotación inmediata de estas minas se calcularon 3.779.000 toneladas. Pero Matilde no solamente tiene zinc, sino además plomo y plata en las siguientes cantidades: 707.800 T.M.F. de zinc que representan a los precios del mercado internacional US \$ 171 millones; 78 T.M.F. de plomo con un valor US \$ 19 millones y seis mil kilos de plata con un valor de US\$ 7 millones. Es decir casi 200 millones de dólares. La Compañía Matilde Mines Corporation procesaría anualmente 330.000 toneladas con un valor comercial de 15 millones de dólares. El alquiler fijo anual sería de 120.000 Dls. más 2.20 por tonelada exportada, lo que hacía un total de 242.383 Dls. para el Estado Boliviano.

Esta política era negativa para el Estado, ya que obsequiaba a la compañía concesionaria las inversiones que habían hecho. Hoshild -su antiguo propietario- y la COMIBOL en el mantenimiento de estas minas. Las inversiones alcanzaban la suma de cinco millones de Dls., y debido a la entrega de estas minas a la compañía norteamericana el Estado ni siquiera podría recuperar las inversiones que ya se habían hecho en las minas. 8

También se le concedió a la International Mining Processing Company (IMPC), el derecho de explotar las "colas y desmontes", que son colinas de desechos acumuladas junto a las minas e ingenios (en medio siglo) y de las que, metódicamente utilizadas, el país podría vivir por otro medio siglo. Los expertos mineros calculaban que tenía, cuando menos, un millón de toneladas finas de estaño, cuyo valor sería más de 3.500.000 de Dls.

Estos dos contratos permitieron la fuga del país de miles de millones de dólares. A la par otras medidas negativas fueron: la privación a Yacimientos Petrolíferos Fiscales de Bolivia del monopolio del gas natural y la entrega de éste a la compañía Gulf Oil Corporation. Asimismo se le permitió a esta compañía la participación en las exploraciones petrolíferas del altiplano. Con respecto a este "entreguismo" de las reservas nacionales por parte del gobierno dice Sergio Almaraz:

"... Precediendo a la defensa del gas, del zinc, del estaño que debemos conservar como parte del patrimonio nacional, a tiempo de sostener que vamos a renacionalizar el gas y el petróleo, tendremos que recordar que hay un requisito previo: ha llegado en la vida nacional el momento en que debemos pensar todos en encontrar la forma efectiva y práctica de NACIONALIZAR NUESTRO PROPIO GOBIERNO. 9

En verdad el planteamiento de Almaraz tenía mucha validez, ya que los gobiernos del MNR y el de la Junta Militar presidido por Barrientos, lo único que habían logrado era dar marcha atrás a los postulados nacionalistas, entregando las riquezas nacionales al imperialismo y a capitales foráneos.

También debemos señalar que en este período la Banca norteamericana afianzó sus sucursales tales como el First National City Bank y el Banco de América, los cuales, unidos a las agencias internacionales de financiamiento -Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y BID-, controlan mejor la economía boliviana permitiendo que la dependencia se acentúe. "Un ligero análisis de la estructura del crédito y la inversión para el financiamiento del desarrollo de la industria minerometalúrgica, ofrece una prueba irrecusable de que la "ayuda económica" que el gobierno de los Estados Unidos administra a través de sus agencias gubernamentales, de las instituciones de crédito inter-

nacionales, incluidas las entidades bancarias de las que el Estado prestatario es miembro y, finalmente, por medio de las corporaciones transnacionales, son factores determinantes del proceso de desnacionalización económica del país." 10

Después de mayo de 1965, René Barrientos no encontró ninguna oposición que le impidiera plena consolidación y se dedicó a la tarea de poner en los sitios claves del gobierno a -- hombres de su confianza. En lo político, se dedicó a organizar el llamado Frente de la Revolución Boliviana, el cual reunía -- a su propio partido con otras fracciones políticas.

Después de mayo, Alfredo Ovando, sin abandonar su cargo de Jefe de las Fuerzas Armadas pasó a ejercer la función de -- Co-Presidente de la Junta Militar, quedando encargado de la -- presidencia en muchas oportunidades, debido a lo ocupado que -- se encontraba Barrientos con su campaña electoral.

Es bueno señalar que Ovando gozaba de una gran simpatía dentro de la institución castrense. También era considerado como el hombre de izquierda de la Junta Militar.

Las características generales del gobierno militar, presidido primeramente por René Barrientos y luego, alternativamente, con Ovando, estuvieron representados por la corrupción y el entreguismo de la economía nacional al capital norteamericano y por las medidas drásticas que emplearon en contra de los sectores trabajadores.

La Junta Militar ocupó el poder hasta mediados del 66, -- año en el que se realizaron fraudulentamente elecciones con -- el objeto de darle carácter legal al gobierno militar y en esta forma, la dictadura continuó por un período más en el gobierno. 11

Después de intervenir con éxito en la campaña electoral

del 3 de julio de 1966, Barrientos fue investido Presidente Constitucional, en agosto del mismo año. Alfredo Ovando fue nombrado Jefe de las Fuerzas Armadas. Durante todo el período de gobierno, ambos militares hicieron hincapié en que su administración no era contra-revolucionaria, sino que aspiraba a llevar realmente a la práctica la revolución nacionalista, prometida inicialmente por el MNR y burlada por hombres como Víctor Paz Estenssoro.

Durante su período de gobierno Barrientos trató de ganarse al sector campesino, más que nada a los sectores burocratizados en las direcciones de las Federaciones Campesinas.- Al respecto Melvin Burke y James Malloy señalan lo siguiente:

"De esta manera, todo cuanto se destinaba al campo tenía un carácter localizado y personalista. El criterio lógico parece ser que se beneficiaba exclusivamente a los -- campesinos políticamente avezados y cuyos dirigentes se mostraban leales; pero cuando se mantenían al margen de la política o se ponía en tela de juicio su apoyo, eran ignorados o castigados. Es cierto que en algunas regiones se desbarató los sindicatos y que los viejos terratenientes y paisanos se rehabilitaron políticamente. En realidad, el apoyo campesino pretendidamente universal no estaba constituido sino por pequeños focos de apoyo y las recompensas se distribuían proporcionalmente. Una gran parte del dinero gastado en el campo se destinó a comprar a los dirigentes campesinos." 12

< La falsa simpatía que Barrientos ofrecía a los grupos -- campesinos se oponía abiertamente a la férrea represión con la que acometía en contra del sector obrero. Se puede afirmar -- que el sector obrero-minero fue el más afectado y reprimido -- durante el gobierno barrientista. Un ejemplo de esto, lo tenemos en la horrenda masacre de San Juan. >

3.2.1.- Masacre de San Juan.

< El 24 de junio de 1967 festejaban los bolivianos la Noche

de San Juan, la cual tiene fama de ser una de las más frías del año. En la mayoría de los pueblos del Altiplano se encienden fogatas para contrarrestar el frío, a la vez que sirve para combatir la oscuridad de la noche. Este día se inscribió en la historia nacional, como un día terrorífico. Las masas obreras tuvieron la peor parte, ya que fueron masacradas por la violenta arremetida del ejército barrientista.

Como antecedente a esa masacre hay que señalar: la ocupación por parte del ejército -desde mucho tiempo antes- de las regiones mineras. La expulsión de los líderes sindicales del país y el encarcelamiento en lugares inhóspitos.

Como antecedente a esta masacre, insurgieron las guerrillas en Mancahuasú, meses antes. La simpatía con que era aceptada la lucha armada por algunos sectores mineros no era bien vista por el gobierno. Algunos dirigentes mineros demostraron gran interés en seguir y conocer los objetivos que se proponía llevar a cabo el grupo guerrillero. Ante esta situación que empezaba a vivir el país, el gobierno no tardó mucho en planear medidas para romper el movimiento que se había empezado a gestar y al cual de ninguna manera se le podía dejar tomar fuerza, pues pondría en peligro los intereses imperialistas representados, en ese momento, por el gobierno militar barrientista. El ejército boliviano, asesorado por el ejército norteamericano, masacró a los mineros en la Noche de San Juan, con el pretexto de salvar el país de la amenaza comunista.

Por otra parte, con la intervención minera, el gobierno coartaba la discusión que efectuaría la Federación de Trabajadores Mineros (FSTME), la cual había convocado a un Ampliado con la finalidad de discutir algunas cuestiones, entre ellas las reivindicaciones salariales, y luego presentar las conclu-

siones finales a la COBOL. Esta reunión se llevó a cabo a fines de junio, de ese año, en Catavi.

Esa noche de San Juan había transcurrido alegremente.- Cerca del amanecer, fueron atacados por el ejército los indefensos mineros, los cuales no se encontraban armados, pues - las armas empuñadas en 1952 las había incautado el ejército, y la policía, en las diferentes requisas de las cuales había sido objeto. Ni siquiera contaron con cartuchos de dinamita, cuya provisión había sido suspendida previamente por el gobierno. La masacre fue planeada con mucha antelación por el - gobierno entreguista de Barrientos.

Además de los mineros, también caían las mujeres y niños abatidos por el impacto de las balas. Dice Domitila (una mujer de las minas de Bolivia):

"Fue en el amanecer del 24 de junio del 67 que ocurrió - la otra gran matanza que nosotros la llamamos la masacre de San Juan. Fue una cosa terrible, porque todo se nos - llegó de sorpresa.

En todo el campamento se escuchaban los cohetes, los cohetillos que acostumbramos reventar en esa fiesta y que son una manera de manifestar nuestra alegría. Y entró el ejército y empezó a disparar. Esto confundió mucho a la gente, ya que al principio, se creyó que todo aquel ruido era de los cohetes nomás.

El ejército planificó todo. Entró gente como civiles, en vagones entraron por la estación de Cancañiri. Bajaron, - metieron bala a todos los que encontraron en su camino. Fue algo terrible, terrible! ..."

"¿Y por qué? Bueno, pues, porque se había enterado el gobierno de que al día siguiente habría la asamblea, o sea el ampliado de los secretarios generales, para plantear - otra vez nuestros problemas, ¿no? Y el gobierno no quería que eso ocurriera."

13

La masacre de San Juan fue un duro golpe para el movimiento obrero. Murieron muchos trabajadores y centenares quedaron heridos. Se impuso el estado de sitio en las zonas mineras los

meses siguientes a la masacre y se procedió durante todo ese tiempo a seguir desarticulando al movimiento obrero por medio de asaltos y destrucción de los locales obreros. Además, el gobierno detiene, tortura y hace desaparecer a los dirigentes políticos obreros.

Las masacres a los obreros bolivianos ha sido una constante en toda la historia nacional. La causa estriba en la rigidez y polarización de la estructura social, el temor de las clases dominantes al rápido desarrollo político y toma de conciencia del sector obrero. Estas masacres las pone en práctica el gobierno con la finalidad de controlar el desarrollo político y organizativo de los mineros.

El gobierno, para quedar bien con la opinión pública boliviana, la cual había empezado a repudiar ese acto criminal - justificó la intervención en las minas como un hecho necesario, que impidió que los mineros asaltaran una unidad militar el día 25. Sobre esto señala Rubén Vázquez Díaz:

"La versión oficial es que los "extremistas" de la mina - Siglo XX habían planeado atacar el día 25 de junio una -- unidad militar que se hallaba trabajando en las cercanías, con el fin de apoderarse de las armas, el material y los oficiales. Esto fue descubierto, continúa la versión militar, y el ejército de la región de Catavi-Huanuni se trasladó y ocupó Catavi y Siglo XX. Los mineros abrieron fuego, y los rangers y la guardia nacional respondieron, siendo el resultado 16 muertos y alrededor de 70 heridos. Hasta ahí, la versión oficial de las Fuerzas Armadas". 14

Después de haber señalado algunos aspectos de la arremetida brutal del régimen de Barrientos contra las masas con la finalidad de controlarlos políticamente y hacer desaparecer el -- irreductible bastión minero, otro gran problema tuvo que enfrentar Barrientos en su gobierno. La aparición de las guerrillas - en Bolivia.

3.2.2.- Surgimiento de la lucha armada -Guerrilla de Mancahuasú.

Los antecedentes más inmediatos a la aparición de las guerrillas de Mancahuasú, los encontramos en la guerrilla -- que fue organizada por un grupo del partido Falange Socialista Boliviana (FSB), durante el último gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario presidido por Víctor Paz Estenssoro. Este grupo insurgente empleó métodos y tácticas de lucha distintos a los utilizados por el grupo guerrillero del '67, -- el cual era un grupo ideológicamente adverso al régimen y actuó violentamente, en forma organizada, dirigida, principalmente, como ofensiva y lógicamente defensiva contra las Fuerzas Armadas --incluyendo el ejército y la policía-- del poder -- dominante en la sociedad. Al respecto de las guerrillas de -- FSB, dice Sergio Almaraz:

"No pasan muchas semanas de la aparición de la guerrilla. No importa cuál fuese la ideología de un hombre que coge el fusil, se pierde en la selva y acecha con los nervios tensos el paso de su enemigo. Antes que la ideología está el fusil, antes que "ponerse" a pensar en la vida está la resolución de matar. He aquí el nuevo fenómeno. Su origen está demasiado próximo y se lo puede definir en pocas líneas. A un hacendado cruceño se le destruyó la casa y se le robó el ganado. Se cometieron muchas depredaciones contra este hombre y otros como él. Los instigadores familiarizados con la violencia como el medio más expedito de la política, emplearon su poder hasta inducir la reacción -- que habría de producirse un día. El hacendado reaccionó -- de acuerdo con su ambiente en el que la condición del hombre se identifica con la del macho. Llevado más por la -- desesperación que por condiciones políticas, armó sus peones e inició la represalia. Y la proyección tuvo lugar: la agresión había sido cometida por un hombre que pertenecía y servía a un gobierno; en consecuencia, la acción se volcó contra el gobierno dándose así el paso de lo inferior -- a lo superior, de lo personal a lo impersonal."

Podemos apreciar que esta guerrilla tenía objetivos claros, como eran defenderse y vengarse de sus opresores, su finalidad era tratar de quitar del gobierno a los perjudicados. A diferencia del grupo del 67 que tuvo objetivos precisos, los cuales eran derrotar al sistema capitalista y sustituirlo por el socialista. >

Es importante hacer un pequeño señalamiento en la influencia ideológica que tuvo en Bolivia la Revolución cubana, en donde las guerrillas habían triunfado. Como sabemos América Latina había entrado en un proceso de ebullición político-social desde fines de la Segunda Guerra Mundial. El resultado del conflicto dejó a la humanidad desangrada, ante el panorama de una Europa acabada, con millones de cadáveres y ciudades en ruinas, campos assolados y a los sobrevivientes, con un sentido claro de lo que había más allá del mañana. Para los Estados Unidos creó el Plan Marshall y ocurrieron "milagros" como el de Alemania Federal, y en Asia, el Japón naciente que tras el terror atómico recibió la democracia y los dólares de América del Norte.

Pero el patio trasero de los Estados Unidos, la América Latina, la cual esforzada y generosa había entregado sus recursos primas a bajo precio, en defensa de la democracia, permaneció en la espera, postergada, detenida, confiada en que algo cambiaría probablemente para mejor. Sobrevenida la primera mitad del presente siglo, esta espera confiada comenzó a tomar otras formas, sobre todo por el inextinguible anhelo libertario que animó a los hombres latinoamericanos.

Es importante señalar que la "Guerra Fría" pretendió convertir en enemigos de la democracia, a todos los que, buscando un camino de liberación de la dependencia quisieron avanzar.

hacia nuevos conceptos sociales y económicos. Así ve en países como Chile, el avance político de los partidos sufrió un serio revés cuando llegó al poder Gabriel González Videla en 1946, mientras en otras naciones los militares sabían a constituir el verdadero poder político y concentraban en sus bayonetas las funciones legislativas, ejecutivas y judiciales. Dictadores civiles, y militares, se turnaban en Centroamérica, mientras la división y las odiosidades difundidas por la prensa interesada desunían las filas de las organizaciones sindicales, sembraban la confusión entre las jóvenes estudiantes, y los grupos minoritarios, dueños del poder económico y político, afianzaban el usufructo de sus privilegios.

La "vía armada" se abrió paso en la conciencia latinoamericana después que Guatemala conoció la intervención estadounidense, con la participación desembozada de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), derrocó al gobierno populista de Jacobo Arbenz.

En Cuba, la dictadura de Fulgencio Batista había convertido a la isla de Martí en una dependencia norteamericana. En la Habana llegaban los turistas con sus dólares para invertir en azúcar, en garitos y en prostíbulos, con la sonrisa satisfecha de quienes recibían utilidades participando en el negocio y sus aparatos represivos, disfrutando de una existencia agradable en el período en que medio millón de cubanos permanecían cesantes, decenas de miles de trabajadores hacían sus vacaciones pocos meses en el año y los restantes sin tener trabajo sumían lo ganado y se endeudaban para sobrevivir. La moral y el analfabetismo crecían. Mientras esto sucedía la esperanza de libertad era acunada por estudiantes universitarios, trabajadores organizados y campesinos, los cuales tenían una concepción revolucionaria definida.

Contra estas injusticias surgieron hombres de la talla

Fidel Castro y Ernesto "Che" Guevara, quienes tomaron las armas cuando comprendieron que la ley era herramienta utilizada sólo en favor de grupos minoritarios y poderosos.

El triunfo de la Revolución Cubana, en 1959, conmovió - los postulados de la dominación imperialista en América Latina y dio la voz de alerta a los países latinoamericanos que luchan contra su propia clase dominante, dependiente hoy más que nunca del imperialismo norteamericano.

Después de consolidada la revolución, a la vez que alertó también al imperialismo, dio a los pueblos un ejemplo a seguir. Destruyó la teoría de que "los países latinoamericanos nunca serían libres" y como consecuencia, produjo una polarización en las luchas. Por una parte, las clases dominantes a nivel latinoamericano, se unen, apoyadas por el imperialismo que planifica una nueva táctica de dominio, y por la otra, los pueblos se unen en una lucha primeramente antiimperialista, ya que las clases dominantes nacionales serían derrotadas junto con el imperialismo.

Es importante señalar que la gran contradicción en el mundo moderno radica entre los países imperialistas que dominan y los pueblos dominados por él, que luchan por su propia liberación. La Revolución Cubana sentó precedente en toda América Latina, especialmente en Bolivia. Se podía derrotar al "invencible" imperialismo norteamericano. Los Estados Unidos no le temen a la Revolución Cubana como tal, sino a su ejemplo para todos los países explotados del mundo. Señala el Dr. Leopoldo Zea:

"Pese a todo, el ejemplo cubano seguirá vivo, originando nuevas expresiones en el alma de los pueblos latinoamericanos, permitiendo la aparición de movimientos revolucionarios, si no marxistas, sí dispuestos a reivindicar -

los derechos de sus pueblos..." "... La puesta en marcha de estos nuevos intentos revolucionarios en Latinoamérica irá señalando nuevos caminos a seguir para alcanzar - el éxito, caminos de los que era adelantada la Revolución Cubana. ¿Nacionalismo a la manera peruana? ¿Socialismo a la manera cubana? ¿Socialismo por la vía democrática a la manera chilena? ¿O bien, la violencia abierta como se sentía ya en algunas regiones de América y el mundo, como Bolivia, en donde se perfilaba un nuevo intento revolucionario que será prontamente aplastado por el imperio?"

16

El imperialismo comprende, entonces, que las dictaduras de la década del 50 -como la de Odría en Perú; Somoza, en Nicaragua; Rojas Pinilla, en Colombia; Trujillo en la República Dominicana; Stroessner, en Paraguay; Marcos Pérez Jiménez, en Venezuela y Fulgencio Batista en Cuba- conducían fácilmente a una radicalización de las luchas populares, las cuales podían llevar a un desenlace fatal, contrario a sus intereses económicos y políticos. Como en el caso cubano. En este momento, el imperialismo opta por imponerle a la burguesía el deber de establecer gobiernos de democracia representativa, sujetándose siempre a una política dirigida desde Estados Unidos y dejando a los militares latinoamericanos, asesorados por las misiones estadounidenses, el manejo de la lucha "antisubversiva".

En Bolivia, el gobierno de Barrientos estuvo encuadrado - dentro de estas medidas de seguridad, tomadas por los Estados Unidos después de la Revolución Cubana. Y como la presencia guerrillera fue uno de los acontecimientos más promovidos por el gobierno barrientista para obtener ayuda del imperialismo -tanto en lo económico como en lo militar- y en definitiva la alianza Barrientos-Imperialismo será la que derrote al movimiento "subversivo". La muerte del Ché Guevara quedará inscrita en la historia de Bolivia como señal de combate antiimperialista en -

el camino de la liberación latinoamericana.

El período guerrillero del 67 tuvo corta duración. En el mes de marzo de ese año, las fuerzas armadas bolivianas tuvieron conocimiento de la existencia del grupo "subversivo" en la zona de Hancahuasú. Desde ese momento el gobierno no desistió hasta destruir completamente el movimiento, logrando sus propósitos el 8 de octubre, con la captura del Ché Guevara y su asesinato. Como podemos observar, los resultados y consecuencias de estos siete meses de lucha fueron favorables a la política de Barrientos ya que las guerrillas habían sido destruídas junto con su comandante.

Las guerrillas aparecen en Bolivia en el momento que el gobierno barrientista atravesaba un desgaste acelerado, a causa de los problemas parlamentarios, las pugnas internas, la arremetida universitaria y sindical, etc. La coyuntura política nacional era favorable al triunfo de las guerrillas. Sin embargo, fracasarán y ello se debe, fundamentalmente, al papel jugado por el ejército norteamericano y la CIA -asesorando a la institución castrense boliviana- quienes, en definitiva, sofocarán al grupo guerrillero. Sin embargo, este hecho dejó unas consecuencias positivas que señalaré seguidamente:

En primer lugar, las guerrillas motivaron una toma de conciencia política profunda por parte de la juventud boliviana, hasta ese entonces no comprometida en la problemática nacional. Su ejemplo estimuló el sentimiento revolucionario de muchos jóvenes que se volcaron a la lucha antiimperialista, como parte del proceso que las guerrillas protagonizaron. Este fenómeno se produjo porque la presencia de la guerrilla debía obedecer a que algo pasaba en el país, creando de esa manera un diálogo y un análisis de la situación por parte de la juventud, las masas trabajadoras y los intelectuales.

En segundo lugar, la muerte del Ché Guevara y la de sus compañeros, hará que se busquen nuevos arquetipos de liderazgo. A la vez significó que el compromiso político puede llevar hasta perder la vida. Tal hecho fue importante ya que el pueblo boliviano no estaba acostumbrado a este tipo de sacrificios y tenían la imagen del dirigente político como de aquellos que no se atrevían a correr riesgos y utilizaban la función política para enriquecerse. Además, el testimonio del Ché --- constituía un fuerte impacto a la conciencia del pueblo boliviano.

Así tenemos que los guerrilleros fueron "...Auténticos héroes de la lucha social, su sacrificio, sin duda lleno de grandeza, abrió las puertas al sujeto verdadero de la revolución, que es la clase obrera; en este sentido, puede decirse que la experiencia pertenece a ese tipo de fracasos tácticos que, sin embargo, son decisivos para habilitar la construcción de una estrategia correcta de la clase." 17

Durante el período guerrillero se dictó en Bolivia la Ley de Seguridad del Estado, la cual permitía al gobierno controlar todas las actividades civiles y se convirtió en una especie de estado policial. Ley negativa, pues constituía un peligro a los más fundamentales derechos del individuo, ya que cualquier interpretación interesada de tal Ley podía encarcelar a una persona sospechosa de actividades "subversivas".

La institución castrense, en este período, se afianzó más, ya que recibió por parte del imperialismo, armamentos modernos que los unió fuertemente a la política interna nacional; además, muchos militares recibieron ascensos debido a su participación contra las guerrillas.

La presidencia de Barrientos terminó el 27 de abril de 1969, con su muerte "accidental". Durante su gobierno, el cual lo había iniciado en noviembre de 1964, encontramos -- las siguientes características: Con su gobierno se inauguró un régimen de corte fascista y se inició una verdadera restauración conservadora. Hacia 1969 toda la oposición había sido silenciada, los sindicatos y las organizaciones populares habían pasado a la clandestinidad o exiliadas, pero aún así el "Restaurador de la Patria" -- título que él mismo se asignó -- no estaba conforme y quería someter a todos los bolivianos. De ahí su decisión de organizar "El FURMOD" que era una entidad para-militar dependiente directamente de la presidencia de la república y tenía como objetivo destruir físicamente a la oposición. Sobre esto señala José Luis Alcázar:

"En los primeros meses de 1969, el presidente creó una nueva fuerza represiva denominada Fuerzas Unidas para la Represión y el Mantenimiento del Orden y el Desarrollo (FURMOD), que incluso despertó la susceptibilidad de los generales del alto mando militar, quienes observaron en el nuevo organismo un aparato que en el futuro podría suplantarse a las Fuerzas Armadas. En efecto, el aparato represivo de Barrientos estaba integrado por un numeroso contingente de mercenarios, la mayoría ex-soldados contraguerrilleros, armados a un nivel que nada tenía que envidiar a una fuerza regular." 18

En vista de esto, las masas bolivianas no tardaron en darse cuenta que debían "estar en la buena" con el jefe, porque ser indiferentes era tan malo como ser subversivo. Este objetivo se logró con mucho éxito mediante el miedo, la esperanza de ventajas personales o simples sobornos.

También observamos durante el período barrientista cómo la vieja "rosca" quiso asumir nuevamente el control económico

del país, en unión al capital foráneo. También debemos consignar que con las garantías ofrecidas por el régimen, las compañías extranjeras invirtieron en el país, en los renglones tradicionales -minería y petróleo-, agudizándose así la desnacionalización de estos recursos.

Otro aspecto que merece señalarse es el referente al de la corrupción política desde el seno del mismo gobierno. Claro está que este problema ha existido en toda la política boliviana, pero en este período alcanzó límites insuperables. Cuando muere Barrientos se descubre que había adquirido muchos bienes con dinero del Estado y su poder político era ilimitado, sostenido por los militares que en torno a la figura del caudillo no mostraban divisiones profundas. Los campesinos, igualmente, apoyaban el régimen y las clases medias aplaudían al general. Este era el panorama vivido en Bolivia a la muerte de Barrientos. Dice Amado Canelas:

"Al igual que ocurriera con el 4 de noviembre, que puso punto final a un prolongado y contradictorio período de gobierno de un solo partido, el MNR; el 27 de abril, junto con los restos calcinados del helicóptero, quedaba enterrado todo un sistema de manejo discrecional de la cosa pública y la hegemonía, por lo menos aparente, del campesinado en la vida política..."

19

Todos los historiadores del acontecer boliviano coinciden en la misma perplejidad para determinar que lo más importante para Barrientos, fue entregar la economía nacional en manos, -del imperialismo, ávido de poderío -destruyendo a sus opositores-, y el afán por el lucro económico. Fue un ejemplo típico de dictadorzuelo, sobresaliendo entre sus contemporáneos de otros países latinoamericanos por su fenomenal megalomanía, -de la que eran testimonio, mientras duró el poder, la asignación de su nombre a todo lo que fuera puentes, carreteras, --

..-

avenidas, escuelas, asilos, sala municipal, etc.

En el período barrientista, podemos observar que el -- ideal nacionalista revolucionario dio marcha atrás. Como sabemos, los postulados del nacionalismo estaban dirigidos contra el imperialismo, para tratar de romper los lazos de de--pendencia y así, construir una nación libre, donde los recursos naturales fueran la base del futuro desarrollo económico del país.

A lo largo de este trabajo nos damos cuenta que los que han dirigido el gobierno boliviano, desde abril de 1952 hasta abril de 1969, no hicieron absolutamente nada para tratar de llevar adelante el ideal nacionalista. Por el contrario, -- pactaron con el imperialismo en condiciones desventajosas y -- lesivas para el país. El "sistema propio", que utilizó el nacionalismo revolucionario boliviano fue una farsa, ya que los gobernantes siempre se han movido dentro de la órbita del sistema capitalista.

3.3.- Ascenso al Poder del General Alfredo Ovando Candia.

✓ Después de la muerte de Barrientos, asumió la presiden--cia el Vicepresidente de la República, Luis Adolfo Siles Salinas, quien en su corto período de gobierno dictó dos decretos relacionados con la industria petrolera. Por el primero -- suspendió las nuevas concesiones y anunció que se sustituiría por sociedades mixtas y, por el segundo, obligó a la Gulf a -- vender el gas natural, al mismo precio de costo, en todo el -- país.

Para 1970 se realizarían las elecciones. Víctor Paz Es--tenssoro, desde Lima, anunciaba su candidatura y Alfredo Ovando, por su lado, hacía su propia campaña, apoyado por la buro--cracia campesina, la cual lo había proclamado "heredero" de --

Barrientos. Siles Salinas no tomó partido en la lucha electoral y optó por apoyar la candidatura del general Armando Escobar Uría.

El 26 de septiembre de 1969 se resolvió la situación a través de un golpe de Estado efectuado por las Fuerzas Armadas -ejército, fuerza aérea y naval-, y Ovando asumió el poder como jefe del movimiento triunfante. Inmediatamente se dio a conocer el documento titulado "Mandato Revolucionario de las Fuerzas Armadas", que constituyó el programa de gobierno a desarrollar, a la vez que explicó las causas que permitieron a los militares llegar nuevamente al poder. "Las Fuerzas Armadas de la Nación -decía el segundo párrafo del Mandato-, mediante esta decisión institucional, se ponen al servicio de la revolución y comprometen su concurso en la lucha por la -- justicia social, por la grandeza de la patria y por la auténtica independencia nacional, hoy en riesgo de zozobrar por sojuzgamiento extranjero." ²⁰ También señalaban que el desarrollo de un país dependiente, como Bolivia, no podía basarse en un sistema exclusivamente capitalista, ni en un sistema exclusivamente socialista, sino en el modelo revolucionario nacional donde existan, a la vez, la propiedad estatal y la propiedad privada.

El gobierno de Ovando se trazó en cumplir, entre otros, los siguientes objetivos:

- a) La recuperación de las riquezas naturales y una justa participación del Estado en la explotación de éstas.
- b) Diversificar la industria minera y crear fundiciones y refinerías.
- c) Sustituir el financiamiento externo promoviendo la capacidad económica reproductiva nacional.

- d) Tomaría medidas de reivindicación social tales como: elevar los salarios de los trabajadores, crear nuevas fuentes de trabajo para combatir el desempleo, - creación de viviendas, etc.
- e) Se desarrollaría la revolución industrial en la explotación de la agricultura y la ganadería.

Como podemos observar, el programa era ambicioso, pero el corto período de gobierno, unido a otros factores, no permitió la realización cabal del mismo.

Lo novedoso en el golpe fue la presencia de jóvenes políticos civiles que militaban en la izquierda nacional. Estos proyectaron una imagen revolucionaria al régimen y, al mismo tiempo, una política diferente a la de la época de Barrientos.

El gobierno de Ovando se autodenominó de "izquierda nacionalista" y tomó como medidas de corte revolucionario las siguientes: derogó el Código del Petróleo, promulgado durante el régimen del MMR -1955- y elaborado en los Estados Unidos, - el cual, lógicamente, favorecía desmedidamente al capital extranjero. A continuación se derogaron las leyes represivas - contra los sindicatos y la Ley de Seguridad del Estado, las - cuales habían sido promulgadas durante el régimen de Barrientos. En el gobierno de Ovando también se permitió que el monopolio de exportación de minerales pasara a manos del Banco Minero Boliviano, y propició la apertura de relaciones con los países socialistas. Estas medidas fueron bien aceptadas por el pueblo boliviano y por los sectores laborales y populares, quienes empezaron a desenvolverse con libertad. Tal situación la aprovechó el movimiento obrero para tratar de reorganizarse.

En este período se efectuó el Congreso de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB), donde --

fue prácticamente ratificada la vieja dirección sindical minera. En este congreso se criticó duramente a la vieja dirección sindical. Lechín Oquendo fue cuestionado, pero a pesar de ello, ratificado en el cargo ejecutivo de la COB.

La COB, en esa fecha aprobó una tesis política la cual explicaba que el remedio para los males de Bolivia era la instauración de una sociedad socialista. El documento en una de sus partes expresa:

"Nuestra posición frente a los procesos democráticos dirigidos por la pequeña burguesía, no es otra cosa que mantener nuestra independencia de clase, desde el momento que dichos procesos no resuelven el problema nacional y menos las contradicciones de nuestra sociedad. La táctica de la clase obrera es entroncarlos con la estrategia final del socialismo. Nuestro objetivo es el socialismo y nuestro método para alcanzar dicha finalidad histórica es la revolución social que nos permitirá transformar el proceso nacionalista en socialista." 22

Este documento demuestra la madurez política que alcanzaron las masas trabajadoras, las cuales se dieron cuenta que nunca saldrían de la dependencia y el subdesarrollo si permanecían atados al sistema capitalista, que, en definitiva, era el causante de los males nacionales y era además quien los mantenía en situación de país subordinado. Seguir atados al capitalismo. Sería profundizar sus males. Por eso veían en el socialismo la única solución a sus problemas.

La medida más espectacular del gobierno de Ovando fue la nacionalización de la empresa norteamericana Bolivian Gulf Oil Co., que se dedicaba a la explotación del petróleo y gas bolivianos. Es bueno señalar que el petróleo ha sido fuente de conflicto en la historia nacional. Recuérdese la sangrienta Guerra del Chaco, que fue una lucha fratricida entre Bolivia y Paraguay, provocada por dos grandes compañías extranjeras: la

Standard Oil norteamericana y la Royal Dutch Shell Anglo-Holandesa. 23

En el año 1936, durante la presidencia del Coronel David Toro, se expropió a la Standard Oil, nacionalizándose más que todo, las zonas de reservas y no las instalaciones importantes. También se creó el ente estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), el que se encargaría de la explotación del petróleo.

Posteriormente, en el período de gobierno del MNR, se promulgó, en 1955, un Código del Petróleo que otorgó grandes facilidades para la obtención de concesiones a las empresas privadas. Amparadas por este Código, varias empresas iniciaron las exploraciones del subsuelo, pero sólo obtuvo éxito la Bolivian Gulf Oil Co., que pronto puso en explotación varios pozos y consiguió doblar la producción de YPFB. El 23 de mayo de 1956, la Gulf firmó dos contratos con el gobierno boliviano; en uno de ellos se comprometía a financiar con cinco millones de dólares la construcción del oleoducto Sicasica-Arica; en el otro, obtenía una concesión dentro del área perteneciente a la misma compañía YPFB y participaba en la explotación de yacimientos que eran considerados muy ricos. Estos contratos fueron muy discutidos por los opositores del gobierno, ya que la Gulf financiaría la construcción de una obra en que el único beneficiario, a la larga, sería la propia Gulf; o sea, que el gobierno quedaría pagando una deuda más los intereses y el oleoducto lo utilizaría, sin haber invertido un sólo dólar, la Gulf. 24

Durante el mandato de Barrientos, la Gulf incrementó sustancialmente sus intereses en Bolivia, llegando a inversiones acumuladas de 140 millones de dólares, las cuales tenderían a aumentar con la construcción del gasoducto Santa Cruz-Yacuiba,

que le permitió la explotación industrial de los importantísimos yacimientos de gas boliviano. Durante el régimen barric--tista la Gulf sacaba del país grandes ganancias, dejando ínfinas cantidades de dinero por concepto de regalías, patentes e impuestos.

La primera medida que tomó Ovando, al llegar al poder, - fue derogar el Código del Petróleo del 55, diciendo que no fue redactado por bolivianos, sino por extranjeros y para benefi--cio de ellos. El 17 de octubre de 1969 dictó el decreto que - disponía la nacionalización de todas las instalaciones y mue--bles, medios de transporte, estudios, planos, proyectos y to--dos los bienes, sin excepción alguna, de la empresa norteameri--cana Bolivian Gulf Oil Company, que según se dice en los consi--derandos del decreto, se había convertido en un nuevo superes--tado.)

Este acontecimiento tuvo implicaciones tanto para la polí--tica interna del país como para su política externa. Con ella - alcanzó el máximo tinte radical de su plataforma revolucionaria, pero también el inicio de su política de dudas e indecisiones. Es bueno señalar que el gobierno de Alfredo Ovando Candia, desde un principio, careció de respaldo popular organizado y en el - seno de su propio gobierno habían profundas contradicciones.)

⟨La política iniciada por Ovando, especialmente con la na--cionalización de la Bolivian Gulf Oil Co., significó adoptar - una línea de independencia frente al control político norteamer--ricano con referencia al país y a toda América Latina.⟩

Al principio del régimen de Ovando, su izquierdismo fue - calificado como oportunista y se veía en la nacionalización de la Gulf un justificativo político y mediatista para gobernar. Podía ser cierto, pero para explicar la conducta de Ovando hay

que considerar las condiciones objetivas por las que atravesaba el país. Los partidos políticos habían sufrido una disolución y también su ideología reformista carecía de asidero firme. Por otra parte la guerrilla encabezada por el Ché Guevara, había creado condiciones subjetivas para que las nuevas formas políticas no tuvieran otra esperanza que la vía armada para la toma del poder. Así se radicalizó y polarizó la nueva generación política boliviana, y ello condujo a un enfrentamiento entre el ejército y el pueblo. Esta situación la había captado muy agudamente Ovando y su grupo de civiles, quienes, en cierto sentido, aflojaron las tensiones políticas en el país con la "Apertura Democrática". 25

Es posible que si Ovando se hubiera encontrado con una oficialidad joven, ideológicamente revolucionaria, su capacidad de maniobra hubiera sido mayor.

La nacionalización de la Gulf, si bien fue el acto de mayor trascendencia en la política de Ovando y por ello considerado como de izquierda revolucionaria, es sin embargo, el punto de retroceso revolucionario, ya que la nacionalización trajo consigo, en forma inmediata, que los intereses afectados con dicha medida iniciaran su arremetida contra el régimen. Las presiones empezaron a ejercerse fuertemente y el gobierno se vio obligado a dar un viraje hacia la derecha. En este momento se produjo una crisis en el gabinete y la figura civil revolucionaria del régimen fue obligada a salir del gobierno.

En el mes de julio de 1970 apareció nuevamente la guerrilla en el noroeste del país; en Teoponte. Contribuyó a agudizar las contradicciones del régimen de Ovando. En el nuevo grupo guerrillero aparecieron destacadas figuras del movimiento universitario, lo que motivó la ocupación de la Universidad de -

La Paz. Los grupos universitarios declaran su total oposición al gobierno. Finalmente las guerrillas fueron vencidas.

Mientras tanto, dentro de las Fuerzas Armadas -y un sector civil del gobierno- fraguaron la salida del General Juan José Torres del seno de la misma, suprimiendo el cargo de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, el que desempeñaba -este jefe militar. El plan fue hábil ya que, por razones de -reestructuración del ejército, se deshacían de un general que "era considerado de izquierda" 20

Todo ocurría con una velocidad increíble y su efecto no era otro que el deterioro del régimen. La acción de los universitarios, estudiantes de secundaria, normalistas, había tenido la virtud de socavar las bases del gobierno de Ovando, el cual se movía dentro de una línea de indefinición y contradicción. En este ambiente se escuchaban los rumores del golpe y cada día los preparativos eran de una abierta y desvergonzada publicidad. Por fin se produjo el enfrentamiento ante la presión de un sector importante de militares jóvenes, quienes apoyados por el nuevo hombre fuerte del ejército, el general Rogelio Miranda, lanzaron su proclama manifestando que el Mandato Revolucionario de las Fuerzas Armadas ha sido suspendido y se exigía que Ovando renunciara al poder.>

En principio, Ovando estuvo decidido a luchar contra los golpistas, pero no logró disuadirlos de su posición. Después -de largos intentos de un entendimiento, Ovando comprendió que no podía gobernar y renunció en la madrugada del 6 de octubre de 1970.

El corto período presidencial de Ovando se caracterizó por las grandes contradicciones que se suscitaron en torno a su forma de gobernar. Es bueno señalar que todas las críticas

que se le hicieron a Barrientos, con respecto a su negativo - gobierno y entreguismo de los recursos naturales al extranjero y del caos en que dejó al país, también le correspondía a Ovando, ya que éste actuó como Jefe de las Fuerzas Armadas de Barrientos y hasta llegó a ejercer el papel de Co-Presidente. Ovando, en el período barrientista -1964-1969- se vio envuelto en todos los asesinatos y masacres obreras que protagonizó el régimen, participando activamente en el desgaste político de ese gobierno.

Cuando en septiembre de 1969 Ovando llegó al poder, se veía a un militar con ideas progresistas, que trató de emprender reformas nacionalistas revolucionarias, como lo demuestra el programa contenido en el "Mandato Revolucionario de las --- Fuerzas Armadas". Estas medidas se traducen en la derogación de algunas leyes que atentaban contra los sindicatos y el pueblo en general, así como la protección que le dio a la economía nacional y la nacionalización de la compañía norteamericana Bolivian Gulf Oil Co. Pero se pudo ver desde un principio, - que este nacionalismo, en Ovando, transitaría por los caminos tradicionales y daría un viraje total hacia la derecha.

A la par de las medidas nacionalistas que tomó Ovando, - observamos cómo se vio envuelto en una serie de sucesos negativos que, unidos, reflejan el deterioro y derechización en - que cayó el régimen iniciado el 26 de septiembre. Entre estos sucesos encontramos: [una serie de asesinatos achacados al go- bierno, tales como: el de Jorge Soliz -dirigente campesino-; Jaime Otero Calderón -periodista y político del MNR-; la salida del general Juan José Torres de las Fuerzas Armadas; los - enfrentamientos entre el gobierno y los universitarios; el - distanciamiento de Ovando con las organizaciones sindicales;

y la matanza premeditada del grupo guerrillero en Teoponte.

Ovando, al igual que los anteriores gobernantes, había planteado que la plataforma política de su gobierno era el nacionalismo revolucionario que estaría dirigido, principalmente, a combatir el imperialismo y se llevaría a cabo en una forma tal que no estuviera enmarcado dentro de los lineamientos del sistema capitalista ni del socialista, sino en un modelo propio en el cual la economía nacional jugaría el papel más importante. Pero no se cumplió, ya que hemos visto, hasta la fecha, que el nacionalismo revolucionario planteado por estos gobernantes no ha sido capaz de desarrollar un proceso antiimperialista en forma consecuente y, por el contrario, se han atado indefinidamente al sistema capitalista.

Notas y Citas Bibliográficas del Capítulo III.

- 1- Sergio Almaraz Paz
Requiem para una República.
La Paz, ULSA, 1969; p. 21.
- 2- Guillermo Lora
Abajo la Bota Militar.
Bolivia, Ediciones "Lasas", 1965; p. 12.
- 3- Mario Miranda Pacheco y otros
Radicalización y golpes de estado en América Latina.
México, UNAM (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Serie Estudio 36), 1973; p. 32.
- 4- Guillermo Lora, op. cit., p.42.
- 5- Gregorio Iriarte
Los Mineros Bolivianos.
Buenos Aires, Tierra Nueva (Colección Proceso 11), 1976;
p. 67.
- 6- Idem, p. 71.
- 7- José Luis Alcázar y José Baldivia (coau.)
Bolivia: Otra Lección para América.
México, Era, 1973; p. 17.
- 8- Sergio Almaraz Paz, op. cit., p. 118 a 122.
- 9- Sergio Almaraz Paz
Petróleo en Bolivia.
La Paz, Editor José Camarlinghi (Colección Popular Octava Serie, Vol. 22) (2º ed.), 1969; p. 386.
- 10- Marcelo Quiroga Santa Cruz
El saqueo de Bolivia.
Argentina, Crisis (2º ed.), 1973; p. 53-54.
- 11- Mario Miranda Pacheco señala:
"Para preparar las elecciones del 3 de julio de 1966, fue promulgado un nuevo estatuto electoral y se llegó a una componenda antipopular y dictatorial con la Falange Socialista Boliviana (FSB), fuerza de ultraderecha, para que ésta compartiera el poder tomando la minoría en el parlamento."
Aparece en: Rubén Vázquez Díaz
Bolivia a la hora del Che.
México, Siglo XXI (3º ed.), 1976; p. 142.

- 12- Melvin Burke y James M. Malloy (coau.)
Del Populismo Nacional al Corporativismo Nacional.
París, Aportes 26, octubre 1972; p. 90-91.
- 13- Moema Viezzer
"Si me permiten hablar..." Testimonio de Domitila.
México, Siglo XXI, 1977; p. 126-127.
- 14- Rubén Vázquez Díaz, op. cit., p. 12.
- 15- Sergio Almaraz Paz, citado en Mariano Baptista Gamucio
La violencia en Bolivia.
La Paz, "Los Amigos del Libro", 1976; p. 23.
- 16- Leopoldo Zea
Dialéctica de la conciencia americana.
México, Alianza Editorial, 1976; p. 302-303.
- 17- Pablo González Casanova (Coord.)
América Latina: historia de medio siglo 1- América del Sur.
Siglo XXI, 1977; p. 124.
- 18- José Luis Alcázar y José Baldivia (coau.), op. cit., p. 32.
- 19- Amado Canelas
Bolivia subasta y genocidio en ritmo de samba.
Lima, Síntesis Dos mil, 1974; p. 61.
- 20- Idem, p. 257.
- 21- Idem., p. 67-72.
- 22- José Luis Alcázar y José Baldivia (coau.), op. cit., p. 81.
- 23- Al respecto ver este trabajo en el capítulo II.
- 24- Ver, Marcelo Quiroga Santa Cruz, op. cit., p. 66-67.
- 25- José Luis Alcázar denota que "La 'apertura democrática' del gobierno, iniciada con Ovando el 26 de septiembre de 1969, permitió -no se le puede negar- que las organizaciones políticas y sindicales entraran en un proceso de franca reestructuración. La destruida Central Obrera Boliviana resurgió nuevamente, tratando de alcanzar el poder y la vigencia de 1952."
Op. cit., p. 90.
- 26- Donald C. Hodges.- La revolución latinoamericana. Méx., Siglos. 1976; p. 155: "El golpe se vio frustrado por un contragolpe que, el 7 de octubre, encabezó el general Juan José Torres, quien había sido depuesto como comandante del ejército apenas dos meses antes a causa de sus pronunciadas tendencias izquierdistas..."

Capítulo IV

JUAN JOSE TORRES EN EL PODER.

El General Torres era considerado como un elemento de izquierda dentro de la institución militar, mérito que le ayudó a conseguir el apoyo de la oficialidad ovandista y del pueblo boliviano que, en definitiva, fueron quienes lo llevaron a la presidencia.

Durante el gobierno del General Alfredo Ovando, Torres ocupó el puesto de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de la Nación. En este período se caracterizó por ser un defensor de los intereses nacionales. En su discurso titulado "El nuevo papel de las Fuerzas Armadas", que dictó en La Paz el 14 de noviembre de 1969 dijo:

"...Por otra parte, debemos advertir que sin una revolución verdaderamente nacionalista, sin transformar las estructuras actuales, y sin una intensa y abierta campaña para enfrentar la dependencia, la pobreza y la ignorancia, tan sólo se asienta el poder de los que poseen mucho de los intereses antinacionales, de los apetitos monopolísticos; mientras las Fuerzas Armadas desempeñan el papel de guardia pretoriana, desvinculada de su pueblo o contra su pueblo, extrañas a las tremendas realidades -- que debemos mirar para superarlas y no para compadecernos o criticarnos mutuamente." ¹

Estos conceptos nacionalistas revolucionarios emitidos por Torres permitieron que los sectores populares, partidos políticos y un grupo de oficiales lo vieran con simpatía, mientras el sector de derecha civil y de la derecha castrense, lo veían como un militar peligroso, al que debían eliminar del puesto que ocupaba, ya que su posición nacionalista chocaba abiertamente contra los intereses de la clase dominante, representada por estos grupos de derecha.

En enero de 1970, Torres intervino en un foro político denominado "Los Caminos de la Revolución", en la Facultad de Economía de la Universidad de San Simón en Cochabamba. En su exposición señaló, que en los países semicoloniales no existe una clase capacitada para enfrentarse al imperialismo y - que los únicos que lo podían hacer, debido a su organicidad y fuerza, eran los ejércitos. "Entonces, es a la fuerza armada a quien le corresponde la defensa de la soberanía interior - del país colonial, vale decir, el resguardo de las riquezas naturales, y del orden que proteja a la economía de los bolivianos. Solamente así podrá defender con eficacia la soberanía exterior." 2

"Finalmente somos conscientes de que muy pronto, pese a las prédicas desorientadoras de los extremistas de derecha e izquierda, sellaremos nuestra alianza con la clase obrera en un abrazo fraterno que nos identifique en forma definitiva - como los verdaderos autores del proceso revolucionario que - busca construir una nueva sociedad nacional. Es obvio que los infantilistas pretenderán cerrarnos el paso tratando de evitar que acordemos ese extraordinario pacto revolucionario, porque saben que en ese momento, ellos, unidos a la antipatria, no - tendrán ya cabida en la comunidad nacional boliviana que marchará segura de su destino hacia el logro de la justicia social." 3

Esta posición de Torres permitió que se convirtiera en - una figura importante dentro de la izquierda de las Fuerzas - Armadas, motivo por el cual la derecha presionó a Cando para que lo relevara del puesto que venía desempeñando.

Eliminado Torres del Comando en Jefe de las Fuerzas Arma-

das y despedidos del gabinete los ministros civiles radicales, le quedó libre el camino a la derecha militar, la cual se aprestaría a promover un movimiento fascista para tumbar del poder a Ovando.

El 4 de octubre de 1970, el general Rogelio Miranda --líder del golpe-- daba a conocer al gobierno sus planes, --exigiendo la renuncia inmediata de Ovando. Ante esta situación el general Juan José Torres hizo un llamado a la oficialidad leal y al pueblo, para rechazar el golpe fascista; pero ya era demasiado tarde, pues Miranda y un grupo de oficiales habían decidido la tarde del 5, que Ovando debía ser sustituido de la presidencia de la república. En la madrugada del día 6, se anunció que Ovando había renunciado, asilándose en la embajada argentina. Esta decisión, tomada por Ovando, ha sido criticada duramente por algunos historiadores y políticos bolivianos, quienes sostienen que como militar y Presidente de la República debió haber combatido al grupo fascista de Miranda y no claudicar de manera tan vergonzosa.⁴

La noche anterior a la renuncia de Ovando, Torres dijo de éste lo siguiente: "...Este cobarde no quiere combatir, ni hacer nada, está a punto de llorar por pusilánime..." "...Ovando es un cobarde y Miranda ha ganado la partida... Estoy seguro de que acabará por renunciar."⁵

Estas críticas hechas a Ovando son válidas; sin embargo, pienso que éste sabía que su mandato había llegado al final y, para evitar un derramamiento de sangre, optó por renunciar.

El general Miranda, al tener noticias de los últimos --acontecimientos se aprestó a declararse presidente. Frente a este hecho el general Torres, que había permanecido fiel al gobierno de Ovando, desde un principio, decidió hacer la resis-

tencia a los militares golpistas, estableciéndose en la Guarnición Militar de la Fuerza Aérea de El Alto, donde un grupo de oficiales lo proclamaron presidente provisional de la república. Ese día -6 de octubre- el país llegó a tener seis - presidentes: hasta las seis de la mañana fue presidente el - general Alfredo Ovando Candia, a partir de esa hora el general Rogelio Miranda se adueñó del poder hasta las cinco y media de la tarde, cuando el alto mando militar se dio cuenta - que Miranda no contaba con el suficiente apoyo por parte de - la institución castrense y decidió sustituirlo por una Junta Militar, constituida por el contralmirante Alberto Albarracín, de la fuerza naval; el brigadier Fernando Sattori de la fuerza aérea y el general Efraín Guachalla, en representación del - ejército. Asimismo, en horas de la mañana, habían proclamado al general Juan José Torres presidente provisional de la república.

Mientras las oficinas del Grupo Aéreo de Caza (GAC) eran convertidas, bajo la dirección de Torres, en comando superior de la resistencia antifascista, se creó el "Comando Político de la Clase Trabajadora y del Pueblo" -formado por la COB, - por el Partido Comunista Prosoviético, por el POR comandado - por Lora; la Confederación Universitaria Boliviana (CUB); el Partido Demócrata Cristiano Revolucionario; un sector del MNR y otros grupos menores-. Estos grupos que formaron el movi- miento habían definido, hasta ese momento, una línea de indé- pendencia de clase, ya que inicialmente no habían prestado su apoyo ni a Miranda ni a los grupos seguidores de Ovando. Final mente, se deciden a prestarle su apoyo a Torres y en la noche del día 6 ordenan llevar a cabo una huelga general de trabaja- dores, con el objetivo de rechazar y calificar el triunvirato

militar de fascistas. Tal declaración de apoyo a Torres, por parte de la clase trabajadora y de los universitarios, conjuntamente con los partidos de izquierda y el respaldo mayoritario de las Fuerzas Armadas Ovandistas, surtió un efecto inmediato, lo que significó la entrega del gobierno por parte del triunvirato al general Torres.

La huelga general, ordenada por el Comando Político, tuvo mucha importancia, pues constituyó un movimiento que presionó a la derecha golpista, obligándola a abandonar el poder. También debemos señalar, que al igual que en abril de 1952, - en este movimiento las masas jugaron el papel más importante en el aplastamiento de los sectores reaccionarios de la sociedad boliviana.

De esta forma, Torres llega al poder debido al apoyo -- prestado por las masas, e inmediatamente promete conformar - un gobierno popular donde participen el ejército, los universitarios, los campesinos y los obreros.

En el discurso pronunciado ante el pueblo boliviano el día 7, Torres señaló que la plataforma ideológica y política que seguiría en su gobierno sería la del nacionalismo revolucionario, agregando que "...El pueblo se ha impuesto sobre sus verdugos. Y se ha impuesto sobre sus verdugos al lado de sus aliados naturales, las Fuerzas Armadas de la nación. Para que nunca más la felonía se encarame en ninguna institución de la patria, propiciaremos la alianza de las Fuerzas Armadas con el pueblo boliviano, constituiremos la nacionalización - sobre cuatro pilares: los trabajadores, los universitarios, los campesinos y los militares. Para que nunca más, para que jamás exista ese divorcio, propiciaremos por todos los medios la unidad indisoluble. No dividiremos al pueblo de su brazo - armado. Impondremos un Gobierno Nacionalista Revolucionario,

un gobierno que no sea entreguista, un gobierno que defienda los recursos naturales aun sacrificando su propia existencia." 7

En este discurso hizo un juramento ante el pueblo y las Fuerzas Armadas, por el que se comprometió a servirles fielmente y a trabajar únicamente para ellos.

Inmediatamente, al tomar el poder, J.J. Torres se reunió con el Comando Político de la Clase Trabajadora y del Pueblo. Este Comando dio a conocer al Presidente un documento denominado "Mandato de las Fuerzas Populares", el cual contenía un programa de 21 puntos que habían aprobado los trabajadores. Entre los puntos más importantes destacaban el pedimento de la nacionalización de la banca, la recuperación de los recursos naturales en manos de empresas foráneas, el control por parte del Estado del comercio exterior, la participación laboral en el manejo de las empresas estatales, profundización de la Reforma Agraria, reivindicación salarial a los mineros y el destierro de todos los oficiales comprometidos con el golpe que destituyó a Ovando. El programa fue aceptado por Torres quien ofreció ponerlo en práctica.

Para la conformación del gabinete gubernamental, Torres sugirió al Comando Político una participación paritaria, o sea, que pensó en formar un cogobierno. Este ofrecimiento lo discutieron largamente los dirigentes obreros de la COB y los partidos de izquierda, para finalmente dar una lista de varios dirigentes, de los cuales serían escogidos ocho para ocupar cargos ministeriales. Esta participación paritaria no se llevó a cabo. Los factores que condujeron al fracaso para conformar un cogobierno son varios. Sin embargo, es bueno señalar la opinión de Jorge Gallardo Lozada -Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Torres-, quien dice:

"... Al ver la nómina de los candidatos vimos con estupor que los nombres correspondían a personajes casi desconocidos, de segundo y tercer orden en la jerarquía sindical y política de la izquierda nacional; algunos podían quizás satisfacer los requerimientos mínimos para ofrecer al país una verdadera élite de revolucionarios con capacidad de gobernantes. Involuntariamente la COB le estaba haciendo un flaco servicio a la revolución y, por su pasividad, un gran favor a la derecha, que hubiera podido criticar - con razón a los candidatos a cargos ministeriales tan importantes..."

Gallardo Lozada señala que hubo mala fe, por parte de la COB, en la nómina de los candidatos. Por otro lado Guillermo Lora -dirigente del PCR- afirma:

"...Sin embargo, no pudo realizarse plenamente el ensayo, porque el presidente Torres retiró su ofrecimiento con - el argumento (se trataba, en realidad, de una falsedad) de que las guarniciones militares se habían levantado en armas por considerar que el Presidente se había convertido en comunista. Creemos que los extraños ofrecimientos - de dejar en manos del Comando el control ministerial no - tenía más finalidad que ganar fuerza para presionar sobre el Alto Mando Militar, cosa que logró exitosamente el general Torres. Más tarde, y esta vez también falseando los hechos, Torres ha indicado que no hubieron ministros obreros porque el Comando tardó mucho en designarlos. ¿Todo - era cuestión de unas horas?"

Debemos señalar que el Comando Político no se entusiasmó con la idea propuesta por Torres para formar un verdadero cogobierno. Quizás por el temor de que fracasara, al igual que había ocurrido con una experiencia de esa naturaleza puesta en práctica por Víctor Paz Estenssoro después de la Revolución de 1952. A ello se agregó que el Comando Político sabía que esa idea no era uniforme en el Alto Mando Castrense, donde existía un mayoritario grupo que no estaba de acuerdo con tal alianza, acusando al Comando de comunista. Yo creo que si esta alianza

se hubiera llevado a cabo, en el momento que Torres la propuso, el curso de los acontecimientos, en esos diez meses de poder, - habría tomado otro camino y quizás en beneficio del pueblo boliviano.

4.1.- Medidas Nacionalistas emprendidas en el Gobierno de Torres.

El general Juan José Torres en su período de gobierno puso interés en cumplir con el pedimento que le hizo el Comando Político. Sus primeras medidas satisfacían las demandas de los - trabajadores. Torres permitió que el Comando Político de la -- Clase Trabajadora se organizara libremente y posteriormente -- constituyera la Asamblea Popular, un organismo que representaría los intereses del pueblo.

Por resolución del gobierno, [el 21 de marzo de 1971 se -- creó la Comisión Nacional del Salario que se encargaría de darle solución a las peticiones que hacía la clase obrera con relación al aumento de salarios. Esta comisión, posteriormente, se convertiría en el Instituto Permanente del Salario. También -- dictó un Decreto-Ley -26 de marzo de 1971- que reponía a los - trabajadores de la COMIBOL los salarios básicos a los niveles - vigentes en el país en 1965. Con esta medida cumplía una de las principales exigencias de los sectores mineros. Asimismo, el - gobierno se dio a la tarea de limitar los sueldos de los fun-- cionarios estatales, quienes se habían aprovechado de las co-- rruptas administraciones de gobiernos anteriores para aumentar-- se los sueldos y robar así al Fisco Nacional.

Con respecto a la dirección del gobierno, Torres era claro. Sabía que no había llegado al poder democráticamente por lo que "... se instruyó que la Comisión Política del Consejo de Ministros mantuviera conversaciones permanentes con los partidos políticos de izquierda para concluir un gran acuerdo nacional.] -

que viabilizara la evolución de las condiciones políticas -- para que en un mañana no muy lejano pudiera transferirse el poder político de la república a los trabajadores en una nueva fórmula de democracia real."10

En relación con la industria petrolera, el gobierno nacionalista revolucionario de Torres llevó a cabo la reversión de las concesiones a la compañía Bolivian Atlantic Corporation. Con esta medida se perseguía que el Estado tuviera todo el control de la explotación de hidrocarburos. Igualmente se impulsó la construcción del gasoducto Santa Cruz-Yacuibá, que permitiría llevar gas hasta la Argentina, nación que compraría, diariamente, 150 millones de pies cúbicos.

Es necesario señalar dentro de las medidas nacionalistas tomadas por Torres, el apoyo que le prestó al comandante guerrillero Osvaldo "Chato" Paredo y a los pocos guerrilleros que habían sobrevivido a la matanza de Teoponte para que abandonaran el país, así como la liberación de Régis Debray. Estas medidas fueron muy criticadas por la derecha castrense que acusó al gobierno de comunista.

Las resoluciones progresistas emprendidas por Torres -- eran aceptadas por el pueblo en buena forma. Veían en el nuevo gobernante, al encargado de eliminarles todos sus problemas. Mas esta apreciación no era homogénea, ya que los sectores opositores dentro de las Fuerzas Armadas, y los sectores políticos de derecha, y algunos grupos de izquierda, se mantuvieron en un constante enfrentamiento con el régimen de Torres, coartando así los efectos positivos de las medidas tomadas en dicho gobierno.

En relación a la institución castrense, Torres se abocó a reestructurarla, organizando el Ministerio de la Defensa -

con dos Estados Mayores: el Estado Mayor Conjunto y el Estado Mayor Logístico-Territorial. Se tomaron medidas contra los militares que encabezaron el golpe fascista que tumbó a Ovando, éstos fueron cambiados de los puestos claves, sin imponérseles severas sanciones, lo cual permitió que el 11 de enero del 71 estallara un levantamiento militar encabezado por el coronel Hugo Bánzer Suárez, comandante del Colegio militar, apoyado - por militares derechistas.

Debemos buscar las causas del frustrado golpe de Estado en las contrariedades internas que desde 1964 enfrentan a diversos bandos de las Fuerzas Armadas bolivianas -nacionalistas frente a derechistas- y el resentimiento de algunos altos jefes castrenses quienes habían sido marginados a puestos de menor jerarquía desde los sucesos de octubre de 1970. Se agrega a estas causas la reacción provocada por la liberación del escritor Regis Debray y otros guerrilleros que provocó duras -- críticas entre algunos militares de alto rango de la derecha boliviana.

Este movimiento fue sofocado por Torres debido a que la mayor parte del ejército se mantenía a su lado. Asimismo las masas obreras, los sindicatos y los universitarios, lo apoyaron, como lo hicieron en el mes de octubre. Torres, aunque salió victorioso en estos acontecimientos, no estaba aún consolidado en el poder, como veremos en los sucesos de agosto cuando fue derrocado por Hugo Bánzer.

Siguiendo el programa que se había trazado (Torres) de llevar adelante el nacionalismo revolucionario, pasando a manos de la nación todos los intereses extranjeros incrustados en la economía nacional y defendidos por la burguesía nativa, la cual jugaba su papel de intermediaria, observamos cómo al

llegar al poder se planteó la forma que utilizaría para estatizar algunas empresas, como el caso de la industria azucarera en manos extranjeras. También puso en práctica la reversión - al Estado de la explotación de "colas" y "desmontes", dejando sin efecto la concesión que se había firmado años antes - con la empresa norteamericana International Metal Processing Corporation (IMPC). En enero de 1971 todas las instalaciones de la IMPC pasaron a formar parte de la COMIBOL, quien se encargó de continuar el trabajo que venían realizando las empresas extranjeras.

El 30 de abril se decretó la rescisión del leonino contrato de arrendamiento del grupo minero Matilde entre la COMIBOL y la compañía norteamericana Matilde Mines Corporation (MMC). Tal hecho, como el anterior, significaba un paso adelante en los propósitos de Torres de pasar a manos de la Nación todos los recursos naturales que estuviesen en poder de compañías extranjeras.

Torres dio impulso a la creación de una conciencia nacional en torno a las fundiciones de minerales en el país, las cuales no habían tenido mayor proporción por los gobiernos anteriores, que aceptaban la opinión de los ingleses, los cuales controlaban este negocio. Al respecto Sergio Almaraz señala:

"La visión que se nos expuso sobre la fundición nacional era estrecha: no convenía técnica ni económicamente a Bolivia el tratamiento local de sus concentrados. Se enfatizaba la necesidad de mejorar el proceso de concentración porque elevando la recuperación en los ingenios del país, aumentarían los ingresos." 12

Los ingleses sabían que si se establecían fundiciones en Bolivia, ellos perderían millones de dólares que se venían --

fugando, por este concepto, de la nación boliviana. Por ello, Torres entregó al pueblo los Hornos de Fundición de Vinto para producir estaño metálico y dio inicio a los trabajos de construcción de la Planta de Fundición de Antimonio. Con estas determinaciones trató de impulsar las fundiciones nacionales. El gobierno trataba de romper los lazos que unían el país con el monopolio inglés y permitiría al país recobrar su autonomía, negociando libremente sus minerales con los países que quisiera quedando así todas las ganancias de la comercialización y todas las utilidades de la fundición en el territorio.]

En relación a la política exterior, el gobierno de Torres se propuso tres objetivos básicos a cumplir: a) Estrechar las relaciones que lo unían con los países vecinos y promover la integración de los países latinoamericanos. b) Establecer relaciones diplomáticas y comerciales con los países socialistas. c) Mantener y consolidar las relaciones nacionales con los países de Occidente.]

Lo novedoso en estas proposiciones era el acercamiento a los países socialistas, ya que los gobiernos anteriores no habían hecho nada al respecto.] Sólo Ovando lo intentó limitadamente. Sin embargo, la medida permitiría que la derecha acelerara los preparativos para derribar al gobierno de Torres,] - quien constituía una amenaza a los intereses capitalistas incrustados en el país.

En el corto período de Torres se reforzaron relaciones económicas con la URSS quien se había comprometido a financiar la puesta en marcha de una siderúrgica integrada a base de ricos yacimientos de hierro del Mutún y de Changolia; también se firmó un convenio que permitía a una compañía rusa participar en la perforación de pozos petroleros en el Altiplano. Este -

trabajo se haría conjuntamente con YPF. Con el gobierno de Hungría se firmaron convenios, por medio de los cuales se establecía que la compañía Texco trabajaría con la CCMIBOL en el estudio de las posibilidades de organizar una sociedad binacional para la explotación de minas situadas en el distrito sur del país. Igualmente se relacionó con Polonia y Checoslovaquia y se interesó por la reanudación de relaciones con Cuba y otros países socialistas. 13

Entre otras medidas estaba el interés por mejorar las obras de infraestructura en el país, por lo que se aprestó en reparar y ampliar el sistema de carreteras y se hicieron proyectos para construir varias autopistas y mejorar el sistema de transportes. Se pretendía unir a los centros de producción con los de consumo, a la vez que se ligaba a la población rural con la urbana. 14

El sector rural también fue beneficiado, ya que el gobierno creó las Corporaciones Regionales de La Paz y de los pueblos del Sur, las cuales llevarían mejoras a las administraciones de esas regiones. El gobierno se preocupó por suministrar electricidad a las zonas rurales y puso en práctica un amplio programa de electrificación a nivel nacional.

Torres trató de impulsar la educación para que llegara a todos los sectores sociales; combatió el analfabetismo haciendo grandes campañas, sobre todo en los sectores rurales. Se interesó por solucionar el problema de la vivienda. Durante su gobierno creó el Consejo Nacional de Vivienda Militar (CONAVIMIL), el cual se aprobó el 19 de agosto de 1971, el mismo día que se inició la subversión contra el gobierno de Torres. 15

A pesar de que Torres no contó con un programa coherente, observamos cómo trató de poner en práctica algunas medidas de corte populista, pero como veremos más adelante, - éstas perdieron fuerza debido a las contradicciones ideológicas con que se enfrentó el gobierno.

4.2.- La Asamblea Popular y su Participación en el Gobierno.

Con la llegada de Torres al poder y debido al apoyo que le prestó a los sectores populares, éstos se fueron cohesionando a través del "Comando Político de la Clase Trabajadora y del Pueblo" y se preocuparon por crear un organismo que representara sus intereses ante el gobierno, el cual se denominaría Asamblea Popular.

Debido a la gran discrepancia entre los historiadores - del acontecer boliviano, acerca de lo que realmente significó la Asamblea y para dar un concepto científico e integral del problema, es bueno tomar en cuenta la opinión de estos investigadores:

Guillermo Bedregal -político militante del MNR- señala que "...La Asamblea Popular no dejó de ser jamás otra cosa que - una agrupación sindical, dominada por la ideología reivindicativa y economicista tan característica del sistema de pensamiento y de acción del sindicalismo boliviano..." "... La conducta práctica de esa asamblea fue de permanente crítica acerba e implacable de lo que el poder ejecutivo del general Torres hacía o pensaba..."¹⁵

Por su parte Guillermo Lora -dirigente trotskista del POR dice: "La Asamblea Popular fue, desde sus inicios, una organización de características soviéticas y no simplemente un soviét potencial..." "...Las bases constitutivas de la Asamblea

definen a esta organización como "órgano de poder de las masas y del proletariado" y declaran que con ella se inicia el proceso de la dualidad de poderes que conduce a la instauración del socialismo, que será obra de la clase obrera convertida en gobierno, en su condición de caudillo nacional..." 16

Por último el dirigente del MIR, René Zavaleta Mercado afirma que "...la Asamblea Popular fue el intento de organizar políticamente a las masas, aunque todavía sirviendo a -- ciertos aspectos de sus modalidades populistas. En este sentido, debe decirse que la aceptación de la Asamblea y su consagración fue el acto de gobierno más importante de Torres; al mismo tiempo, se debe reconocer que fue el mayor esfuerzo para dar coherencia ideológica a masas que no la tenían por su carácter..." 17

Tratando de dar una definición propia tenemos, que la Asamblea Popular fue un organismo revolucionario antiimperialista, siendo la expresión más original y avanzada que produjo el pueblo boliviano a lo largo de toda su historia. Se -- trató de un organismo formado por el pueblo en su lucha por alcanzar mejores condiciones de vida y obtener una participación más efectiva en la política de gobierno, tratando de establecer la Nación y la Democracia en sus más elevados conceptos. La Asamblea tuvo un carácter popular y democrático -- y no soviético ni sovieta como han señalado algunos sectores. La falta de madurez política de varios partidos de izquierda que empezaron a vociferar que el socialismo estaba a la vuelta de la esquina y que la Asamblea era de inspiración soviética, permitió a los grupos golpistas aligerar la contrarrevolución con el pretexto de salvar al país de las "garras del imperialismo ruso". Sin embargo, es necesario dejar

claro que los alcances y trascendencia de la Asamblea Popular fueron limitados y ello obedece a lo breve de su existencia, ya que dejó de funcionar cuando el gobierno de Torres fue -- asaltado por la derecha castrense, momentos en que recién tomaba fuerza.

El "Comando Político de la Clase Trabajadora" se había convertido en el núcleo de la Asamblea Popular en febrero de 1971, según consta en una declaración llamada "Documento --- Constituyente de la Asamblea Popular". El día previsto para dar inicio a las sesiones de la Asamblea fue el primero de mayo. La iniciativa del Comando Político de "... la necesidad de constituir una verdadera Asamblea Popular que discrepara -- en su estructura interna y en su constitución con las tradicionales formas engañosamente 'democratizantes', y se erigiera -- en la verdadera fórmula de una democracia real y no formal..."¹³ había recibido el apoyo y la cooperación del régimen de Torres quien a la vez ofreció las antiguas instalaciones del Congreso Nacional para que les sirviera de sede.

En la manifestación del primero de mayo, día en que comenzó formalmente a funcionar la Asamblea, los trabajadores manifestaban que se proponían fortalecer un frente antiimperialista para lograr la liberación nacional y el establecimiento del socialismo.

De los 221 delegados que constituyeron el organismo, el 60 por ciento fue asignado a las organizaciones sindicales -- obreras; el 25 por ciento a la clase media, formada por profesionistas, sindicatos de artesanos, empleados y trabajadores con sueldos altos; el 10 por ciento a las organizaciones de campesinos; y el 5 por ciento a los partidos políticos que componían el "Comando Político de la Clase Trabajadora y del Pueblo".

El punto segundo del documento elaborado por el Comando Político que creaba la Asamblea Popular decía:

"...La Asamblea Popular se pronunciará sobre los problemas nacionales e internacionales y adoptará decisiones - sobre ellos, velará por la protección de los intereses - populares y nacionales, y controlará las medidas que dicte el gobierno nacional. La Asamblea, como órgano de poder popular, tendrá, adicionalmente, y entre otras atribuciones, las de iniciativa y fiscalización de los actos del Poder Ejecutivo."

1)

Después de inaugurada la Asamblea se programó que la primera sesión se realizaría el 22 de junio. En la primera semana de sesión se dedicaron a plantear asuntos referentes a la administración del nuevo órgano de poder, a la aprobación de los estatutos y proyectos propuestos y a los problemas referentes a la escogencia de funcionarios. El líder Juan Lechín Oquendo fue electo Presidente. En la segunda semana de sesión se trataron problemas concretos, incluyendo el de armar al - proletariado, lo cual garantizaba la existencia y el buen funcionamiento de la Asamblea. Se dieron instrucciones al pueblo para que estuviera alerta en caso de un golpe derechista y se indicó que los planteamientos de construir el socialismo en - Bolivia habían chocado con los intereses de la derecha, quien se estaba preparando para destruir el movimiento obrero y la Asamblea Popular por medio de un golpe fascista. Ante esta situación declaró: que en caso de producirse un cuartelazo la - Asamblea se encargaría de la dirección política y militar del pueblo, en combate, y que la lucha sería hasta expulsar del - país, definitivamente, a la derecha, al fascismo y al imperia- lismo. Asimismo la Asamblea hacía un llamado a las masas traba- jadoras para que ante un golpe de Estado se unieran en una huel- ga general y se apoderaran de las fábricas y minas.

Una de las medidas más importantes que tomó la Asamblea fue la aprobación del proyecto de la coparticipación de los trabajadores mineros en la administración de la empresa estatal boliviana COMIBOL. El tema fue planteado por la Federación Sindical de Trabajadores Mineros (FSTM), quien señaló que la COMIBOL estaba controlada por burocracias civiles y militares que dependían del crédito exterior y que la coparticipación de los trabajadores mineros sería muy positiva ya que ellos defenderían la economía nacional y velarían por el buen funcionamiento de la industria minera. Por otro lado, significaba quitar a la clase dominante parte de su poder económico y permitía a las masas obreras acercarse al control de ese poder. Con la aprobación del proyecto se hacía realidad uno de los grandes anhelos del sector minero boliviano.

Quizás la rapidez y falta de planificación con la que se llevó a cabo el primer período de sesiones, no permitió a los dirigentes de la Asamblea -quienes conocían los intentos golpistas de la derecha- plantear prácticamente un enfrentamiento. El pueblo debía proveerse de armas y las utilizaría frente a su enemigo. No se hizo y por el contrario se dedicaron a plantear problemas utópicos que no eran precisamente los que se debían solucionar prioritariamente. Para llevar adelante y defender el proceso revolucionario que pretendían consolidar, el Dr. Mario Miranda Pacheco señala:

"...El verborreo radicaloide engendraba una suerte de terrorismo verbal, en tanto que los hábitos burocratizantes desviaban el problema número uno: la organización y movilización de las masas trabajadoras para que apoyen y sostengan ese instrumento germinal del poder popular, tanto con las armas ideológicas y programáticas, como con las armas materiales que, en última instancia, son las que definen una situación revolucionaria." 20

En agosto, cuando cae Torres, el pueblo no lo defendió debido a que carecía de armas y, además, no estaba preparado para enfrentar a los militares alzados.

No debemos poner en duda que la Asamblea Popular representó un avance en el proceso nacionalista revolucionario - puesto en práctica por el gobierno de Torres. Objetivamente constituyó la forma organizada de expresión de las necesidades de las masas, creó un instrumento político, al margen totalmente de las tradicionales formas de gobierno que se habían sucedido en el país. Pero, como señalé con antelación, - los dirigentes de la Asamblea se dieron a la tarea de distorsionar los propios objetivos que se había trazado el organismo. La falta de claridad política de quienes intentaban imponer, a la fuerza, lineamientos que debía seguir la Asamblea. La defensa cerrada de los intereses burocráticos, de otros, permitió que su desarrollo se frustrara y se convirtiera en organismo provocador que chocaría con los sectores reaccionarios internos y externos, permitiendo así que éstos usurparan el poder, restaurando a la antigua oligarquía y sometiéndose, incondicionalmente, al imperialismo norteamericano.

Los partidos políticos que integraban la Asamblea, en vez de unirse con Torres, que representaba la revolución en ese momento, enfrentaron al gobierno, acelerando la contrarrevolución, dando oportunidad a que la derecha se fortaleciera, arrebatando el poder y desarticulando la propia Asamblea.

El caso del MNR confirma lo que venimos señalando, ya que este partido, "a las mismas horas en que conspiraba con los militares fascistas, controlaba un mayor número de votos dentro de la Asamblea Popular..."²¹

Guillermo Lora, con relación a la Asamblea y al gobierno de Torres afirma que "...Es otra tontería decir que apoyó in--

condicionalmente a Torres. Nació contra su voluntad y al margen del ordenamiento legal vigente y si se dio el objetivo de estructurar el gobierno propio de los explotados y el socialismo es claro que sólo a un imbécil se le puede pasar por la mente que nació y vivió para fortalecer al gobierno castrense." 22

Estas citas nos señalan que por un lado el MNR le hacía una mala jugada a la Asamblea y al gobierno de Torres, ya que la mayoría de votos estaba en sus manos, representadas por Víctor Paz Estenssoro, el cual estaba conspirando con Hugo Bánzer y con Falange Socialista (FSB) y la burguesía nacional para derrocar al gobierno, ascender la derecha castrense al poder y eliminar la Asamblea. Por otro lado, como dice Lora, los objetivos de la Asamblea no estaban dirigidos a apoyar el régimen revolucionario, sino lo contrario; trataba de estructurar su propio gobierno proletario-socialista.

4.3- Las Contradicciones Ideológicas del Gobierno de Juan José Torres.

En los diez meses que gobernó Torres, se advirtieron una serie de contradicciones que permitieron que el gobierno se deteriorara hasta su total destrucción. Se iniciaron en el mismo momento que Torres subió al poder y ofreció al Comando Político de la Clase Trabajadora la participación en el gobierno, con la mitad de los puestos ministeriales. Cualquiera haya sido la razón por la que no se llegó a conformar el cogobierno, tenemos que señalar que fue un paso negativo en el camino de la revolución nacionalista que se estaba llevando a cabo. Por este motivo se explica que el gobierno de Torres estuvo muy distanciado de los sectores populares, aún cuando en un comien-

zo lo apoyaron para elevarlo al poder y repudiar el g
trarrevolucionario del 11 de enero.

Otro de los aspectos negativos, y contradictorio, es el distanciamiento y la constante pugna entre el gobierno y los partidos políticos. En efecto, en los diez meses de gobierno no hubo un entendimiento cordial entre estas partes. El gobierno no hizo todo lo necesario para tratar de ganarse a los partidos políticos y la intolerancia de estos últimos hacia ellos mismos y hacia el gobierno, fue notoria.

Torres, durante su gobierno, no contó con un programa bien definido a cumplir, ni con un movimiento político organizado que lo apoyara. Por eso, la improvisación fue un constante en su período. Afirma Edelberto Torres Rivas:

"...De nuevo faltó el gran organizador colectivo, el partido, que es la expresión más alta de la conciencia política y la disciplina difícil de la construcción de un nuevo orden. En su lugar, como en 1952 los fueron artificiales, el ardor de la palabra, el culto a la improvisación erigieron la experiencia torrística en un castillo de naipes." 23

Torres intentó crear un partido oficialista -Alianza Popular Revolucionaria- después del frustrado golpe derechista de enero; sin embargo, el proyecto no cumplió los objetivos esperados por el gobierno y permitió que las organizaciones políticas, ya establecidas, criticaran duramente las intenciones del régimen dirigidas a su propio beneficio.

A pesar de las medidas nacionalistas revolucionarias que se emprendieron -en el gobierno de Torres- no se puede decir que se frenaba la entrada de capitales foráneos a la economía nacional y que se estaba superando el subdesarrollo imperante en Bolivia. Observamos que en la medida en que Torres trató

de poner en práctica un "desarrollo económico nacional" las pesadas deudas y las necesidades de empréstitos a organismos estadounidenses tales como el FMI, el BID y el Banco Mundial avasallan todo intento. En vista de esta problemática, Torre hace un llamado a la empresa privada para que traten de colaborar con el gobierno, rompiendo con las ataduras que los mantenían unidos con los capitales norteamericanos. La empresa privada se dedicó a solicitar grandes créditos a los bancos internacionales, sabotando así la política y la economía nacional y conspirando abiertamente contra Torres.

Unidas a estas contradicciones, debemos señalar el temor de la derecha civil-castrense, quienes veían en el gobierno de Torres a un enemigo peligroso y pensaban que de continuar en el poder el país se volcaría hacia el socialismo, desvaneciéndose así sus intereses de clase y su poder de grupo dominante. Este temor de la derecha fue infundido por las medidas nacionalistas tomadas en este período tales como: las nacionalizaciones de las "colas" y "desmontes" y del grupo minero Matilde; la protección a los guerrilleros sobrevivientes de Teoponte y la liberación de Régis Debray y otros presos políticos; la promoción que se hizo para establecer relaciones económicas con países socialistas; la tolerancia con que el gobierno aceptó la creación de la Asamblea Popular. También un Manifiesto que apareció el 13 de agosto del 71, a pocos días del golpe contrarrevolucionario, emitido por la "Vanguardia Militar del Pueblo" -constituído por suboficiales y clases de las Fuerzas Armadas-. En este documento se hace una severa crítica a los oficiales de las Fuerzas Armadas. Los suboficiales y clases explican detalladamente cómo han sido manipulados por los sectores castrenses de alta jerarquía, quienes valiéndose de su

rango los han obligado a cometer actos que chocan con los intereses populares en contra de su voluntad; en fin, constituyó un documento de agravio donde se puso al descubierto todos los males y vicios que existían dentro de las Fuerzas Armadas y se hizo un llamado al pueblo para que defendiera el régimen de Torres contra cualquier intento golpista. En el documento encontramos párrafos como los siguientes:

"Empero, si sobresale alguna excepción, es gracias a la transformación de quienes, como el general Juan José Torres, demuestran una desusual identificación castrense -- con la causa verdaderamente revolucionaria ante la no disimulada conspiración de los eternos sátrapas y serviles de la traición anidados desgraciadamente en las fuerzas armadas de las que forman parte, con la única salvedad -- de que a partir de estos momentos presentamos el sólido baluarte a las tentativas golpistas de los que han cerrado los ojos queriendo no ver el grado de madurez que hemos adquirido."

"...La consigna del momento es la creación inmediata y a cualquier precio de un ejército identificado con la clase obrera y los sectores progresistas de verdad, como -- única manera de borrar la ignominia que nos cubre y como único camino para la redención nacional." 25.

Como podemos observar, el manifiesto firmado por "Vanguardia Militar del Pueblo", por su carácter revolucionario, motivó grandes polémicas a nivel nacional y se llegó a decir que -- había sido elaborado en el seno del propio gobierno, aunque -- otras fuentes señalaban que su origen se debía al Movimiento -- de Izquierda Revolucionaria. Cualquiera haya sido el creador -- del documento, permitió que la derecha militar se apresurara -- en acelerar los planes golpistas con el pretexto de salvaguardar la vigencia de la institución castrense.

4.4.- El triunfo de la Contrarrevolución.

Los intentos por derrocar a Torres del poder se habían em-

pezado a gestar desde el mismo momento que éste lo muestra de ello fue el frustrado golpe militar encabezado por el coronel Hugo Bánzer el 11 de enero de 1971. A fines de julio, de ese mismo año, cuando el gobierno enteró de la existencia de un plan golpista que estaba tomando fuerza en el seno de la institución castrense, señaló que el gobierno no actuó con la rapidez y eficacia que el caso ameritaba, ya que debió ponerse en guardia inmediatamente apresando a los militares complicados, desarticulando así el movimiento contrarrevolucionario. Por el contrario, el gobierno se dedicó a indagar si los comentarios que se corrían eran verdaderos. Fue el 19 de agosto cuando decidió apresarse a los principales líderes golpistas, entre los que se contaban el ex-coronel Hugo Bánzer, quien en el pasado había sido expulsado del país por el gobierno, habiendo regresado clandestinamente. También fue apresado Carlos Dorado, representante de los intereses de la Gulf Oil Corporation en el país, y otros grandes empresarios bolivianos apoyados por el imperialismo norteamericano.

En el Departamento de Santa Cruz, al oriente del país se había hecho fuerte la contrarrevolución y esto obedeció a que la fuerte oligarquía cruceña se sentía amenazada por el régimen nacionalista de Torres. Santa Cruz es uno de los departamentos más ricos del país, el cual posee inmensos yacimientos de gas natural y enormes napas de petróleo probadas; también es rica en producción algodonera, azucarera, arrocería, tabacalera, cafetalera, bananera, ganadera, etc. Estas riquezas acumuladas permitieron que se fuera consolidando una de las oligarquías más reaccionarias, la cual apoyó desde un principio el movimiento golpista contra el gobierno de Torres. Es por esto que en Santa Cruz se inició el movimiento contrarrevolucionario.

rrevolucionario, el día 19 de agosto de 1971, siendo la primera ciudad tomada por civiles y militares que apoyaban a Hugo Bánzer.

En Santa Cruz, los trabajadores, representantes políticos y universitarios, ante la situación que vivía la ciudad se aprestaron a defender sus sedes y organizaron un "Comando de Defensa del Proceso Revolucionario". Este grupo era pequeño y no contó con el apoyo mayoritario de los pobladores cruceños quienes prefirieron irse a sus casas y no resistir el movimiento fascista.

Es bueno señalar la opinión de Jorge Selum, uno de los protagonistas de lo acontecido en Santa Cruz el día 19, quien nos dice:

"Así, los pocos que éramos decidimos defender la sede de la Federación de Fabriles, la Central Obrera Departamental y la Universidad. A mí me tocó ir a la Universidad, a eso de las 4'45 de la tarde. Todo nuestro poderío bélico, aunque parezca irrisorio, no pasaba de once armas, que fueron distribuidas de la siguiente manera: 5 para la Federación de Fabriles, que era donde nos reuníamos; 2 para defender la Central Obrera Departamental, y 4 armas para defender la Universidad: tres fusiles y una ametralladora que yo tenía. Así hemos defendido la Universidad desde las 6'00 hora en que nos atacaron las hordas fascistas encabezadas por Carlos Valverde Barbero, en número aproximado de 500, hasta las 7'10 cuando se nos agotó la munición. Selich había repartido entre los atacantes unos 200 m-2. Supimos más tarde que los fascistas habían iniciado su contrabando de armas del Brasil mucho antes." 20

Como podemos ver, las armas con que contaba el "Comando de Defensa del Proceso Revolucionario", en Santa Cruz, eran ínfimas y podemos decir que se encontraban desarmados.

Uno de los grandes errores que cometió el gobierno de Torres fue el de no armar al pueblo. Yo creo que el temor por parte del régimen torrista, de constituir verdaderamente unas

milicias armadas, obedecía en cierta forma, al carácter pequeño burgués de dicho gobierno, el que a la vez propiciaba una apertura positiva dentro de los sectores sindicales, políticos y el pueblo en general y temía a una verdadera revolución social. Le asustaba el camino que se habían trazado las masas explotadas. Torres, finalmente, quiso armar al pueblo, pero ya era demasiado tarde. La contrarrevolución había avanzado demasiado y era imposible hacerla retroceder.

La ciudad de Santa Cruz, entre los días 19 y 20, quedó totalmente ocupada por los miembros del partido Falange Socialista Boliviana (FSB), por las fuerzas militares del regimiento Braun y el Colegio Militar de Aviación. Mientras tanto Víctor Paz Estenssoro, desde su exilio en Lima, apoyaba el levantamiento fascista.

El día 20, la contrarrevolución cobró las primeras víctimas en la ciudad cruceña; en efecto, en la tarde de ese día, los grupos falangistas y militares entraron en la universidad, fusilando a más de una veintena de estudiantes. Seguido a la toma de la universidad se sucedieron una serie de asesinatos. En este ambiente de represión apareció el "Escuadrón de la Muerte", imitando al grupo existente en Brasil, y el Comité de Acción Nacionalista (CAN), ambas organizaciones alentadas por Hugo Bánzer, y empresarios privados, financiados por la CIA, y a los cuales se les atribuyó cantidades de crímenes cometidos contra los que rechazaban a los golpistas. | 27

Mientras esto acontecía en Santa Cruz, en La Paz el presidente trataba, por todos los medios, de no perder el apoyo de algunos regimientos militares. El día 20, en la mañana, convocó a una reunión permanente del Consejo de Ministros, donde el punto principal a discutir era la forma de mantener a favor

del gobierno estas unidades militares acantonadas en La Paz, sobre todo al regimiento Castrillo y la fuerza aérea de El Alto.

Ante la situación desesperante que vivía el país, el gobierno hizo un llamado a todas las organizaciones populares -la Central Obrera Boliviana, la Central Obrera Departamental de La Paz, la Confederación Universitaria Boliviana, la Asamblea Popular y los partidos políticos que la constituían- para que todas las unidades rechazaran el movimiento contrarrevolucionario.

En la tarde de ese mismo día se llevó a cabo una gran concentración de masas en la Plaza Murillo, donde varios dirigentes plantearon la necesidad de una alianza del pueblo para apoyar al gobierno. Esta manifestación fue disuelta por la acción de algunos francotiradores que estaban apostados sobre los techos de los alrededores de la plaza. Al desintegrarse la concentración, se perdían las esperanzas de organizar las masas.

En la madrugada del día 21, Torres ordenó a su Ministro del Interior -Dr. Jorge Gallardo Lozada- entregar a la dirección de la COB 400 armas modernas; pero a esas alturas la desorganización era inmensa, ya que los acontecimientos se estaban dando con una velocidad increíble y los rebeldes se habían apoderado de las zonas de Santa Cruz, Cochabamba, Tarija, Oruro y Sucre. Para ese día, la rebelión había alcanzado a todas las unidades de las fuerzas armadas; el sostenimiento del poder era casi imposible; el gobierno de Torres sólo contaba con el apoyo del batallón "Colorados de Bolivia" al mando del mayor Rubén Sánchez y algunos cientos de civiles armados, donde jugarían un papel muy importante los integrantes del "Ejército de Liberación Nacional" (ELN).

Este pequeño sector que estuvo al lado de Torres, fue el que se enfrentó al regimiento Castrillo, que ocupaba el Gran Cuartel de Miraflores, y que se había plegado a los rebeldes. Torres ordenó atacar el cuartel y la toma del cerro Laikakota, donde se encontraba acantonado un escuadrón del regimiento Castrillo.

Ese mismo día el Comandante del Ejército, general Luis Reque Terán había pedido al presidente su renuncia y la contestación de Torres fue la siguiente: "No renunciaré. Voy a cumplir con mis obligaciones de presidente de mi pueblo hasta el último momento, aunque para eso tenga que salir muerto del palacio." 28

El asalto por parte del batallón "Colorados de Bolivia" y algunos civiles al cerro Laikakota fue favorable para éstos, no obstante haber sufrido considerables pérdidas en la encarnizada batalla que duró varias horas.

Es necesario señalar que esta victoria fue un gran triunfo para el pueblo que, con pocas armas, se había enfrentado al regimiento Castrillo para finalmente someterlo. Las armas que ese día 21 en la mañana había entregado el Ministro del Interior a Juan Lechín Ocuendo, no fueron repartidas al pueblo, sino, por el contrario, aparecieron en manos de los contrarrevolucionarios. Con esta acción, el dirigente de la COB le hizo una mala jugada a Torres, ya que con estas armas el pueblo habría podido enfrentarse a los golpistas. 29

El triunfo del cerro Laikakota, por parte de los seguidores de Torres, sólo duró unos momentos, a causa de que la base aérea El Alto se sumó a los golpistas, enviando aviones para que atacaran a las fuerzas antifascistas. La fuerza aérea de El Alto, que había apoyado a Torres, fue la que, en definitiva,

decidió la suerte de éste, como en realidad lo hizo. Pero esta vez, para acelerar su caída.

A la fuerza aérea se unieron los tanques militares, los cuales entraron a La Paz dirigiéndose hacia el Palacio de Gobierno. Con esta arremetida contrarrevolucionaria la resistencia torrista llegaba a su fin.

El gobierno de Torres, que había durado diez meses, cayó y nuevamente se demostró que el nacionalismo revolucionario fracasó en Bolivia, pues no se había consolidado y, al revés, ayudó a la caída del régimen. Para las masas comenzaba un nuevo período de luchas ya que no era la primera vez que las obligaban a retroceder; además, ellas saben que la revolución sólo se ha interrumpido, pero no ha sido derrotada.

El coronel Hugo Bánzer fue el encargado de suceder en la presidencia al general Juan José Torres. Junto al nuevo presidente estuvo el partido de derecha, Falange Socialista Boliviana, y contradictoriamente, el partido que en 1952 había desplazado a la oligarquía tradicional del poder y el cual se hacía llamar de "izquierda". Nos referimos al partido de Víctor Paz Estenssoro -el MNR-, el cual demostró, de esta forma, ser un partido oportunista desvinculado completamente de los intereses del pueblo.

Por todo lo expuesto anteriormente podemos decir, que -- las deliberaciones de los que integraban la Asamblea Popular y otros sectores políticos, quienes manifestaban que el gobierno se volcaría al socialismo, fue lo que permitió que se efectuara una alianza entre el imperialismo norteamericano, el subimperialismo brasileño y la burguesía dependiente nacional, -- con el único objetivo de tumbar del gobierno al hombre que se había convertido en una amenaza que chocaba con sus planes de expansión y dominación de la economía boliviana.

Al imperialismo norteamericano le interesaba la contrarrevolución, ya que temía que con Torres o sin él, el proceso boliviano se convirtiera en un verdadero régimen antiimperialista y frenara las inversiones de sus monopolios privados, limitando así la explotación norteamericana en el país. A su vez, la burguesía nativa, dependiente totalmente de la norteamericana, tenía que obedecer los dictados de su jefe, al mismo tiempo que buscaba conservar sus privilegios de clase dominante. Por su parte el Brasil veía en Bolivia un país fácil para dominar económicamente; asimismo, le serviría como un nuevo mercado para su producción manufacturera. Por otro lado, Brasil estaba interesado en los ricos yacimientos de hierro que posee Bolivia en la zona del Mutún. Eduardo Galeano señala:

"Muy cerca de Puerto Suárez, en la frontera boliviana con el Brasil, se alza la montaña de hierro del Mutún. ...El Urucum, hermano mellizo del Mutún, que se levanta del lado brasileño, produce manganeso y hierro en cantidades fabulosas. Los geólogos estiman que las reservas del Mutún llegan a más de 40 mil millones de toneladas de hierro, suficientes para abastecer durante mil años a la siderurgia de América Latina a sus niveles actuales. ... Habida cuenta de la tradicional vocación del Brasil por expandirse sobre tierras ajenas, la explotación inmediata del Mutún pasa a ser un acto de defensa de la soberanía."

Las Fuerzas Armadas, supeditadas a esta alianza, fueron las encargadas de llevar a cabo el golpe fascista que destituyó a Torres del poder.

En verdad, los intereses de esta alianza constituyeron una de las causas fundamentales en el triunfo de la contrarrevolución. Pero, a la par de esta causa, debemos señalar otras, tales como: la inexistencia, durante los diez meses de gobierno, de una correcta posición política y de objetivos precisos que permitieran a Torres llevar adelante el nacionalismo revolucionario que había prometido al subir al poder. Otra de las causas es que Torres, durante su gobierno, no buscó un apoyo sólido ni con los militares ni con los civiles y su gobierno se caracterizó por la composición no representativa del Gabinete Gubernamental, la débil personalidad del presi-

dente y el sectarismo de los partidos políticos.

Todas estas causas permitieron que la contrarrevolución fuera tomando fuerza desde el mismo momento que Torres asumió el poder el 7 de octubre de 1970, para conseguir su triunfo el 21 de agosto de 1971.

Es necesario señalar que la experiencia nacionalista revolucionaria, puesta en práctica por Torres, con todas sus limitaciones, quedó inscrita como un acontecimiento de extraordinaria magnitud en la evolución de la lucha de clases en Bolivia.

Notas y Citas Bibliográficas del Capítulo IV.

- 1- Juan José Torres
El General Torres habla a Bolivia.
Argentina, Crisis, 1973; p. 24.
- 2- Idem, p. 39.
- 3- Idem, p. 51-52.
- 4- Zavaleta Mercado dice que: "...Ovando se asiló a secas en la embajada argentina, en lo que se configuraba casi como un acto de complicidad con el golpe...". En América Latina: historia de medio siglo. México, Siglo Veintiuno, 1977; p. 126.
- 5- Jorge Gallardo Lozada
De Torres a Banzer Diez Meses de Emergencia en Bolivia.
Buenos Aires, Periferia (Col. América Latina y Estados Unidos), 1972; p. 121.
- 6- Bedregal subraya: "...Esta eclosión popular y el aprovechamiento oportuno de las vacilaciones del Triunvirato recién juramentado, hacen retroceder definitivamente a los alzados de Miraflores... Torres aparece no como el hombre que derrotó a la derecha del ejército, sino como el hombre que salvó a la derecha de su destrucción política y hasta de su destrucción física...". En Los Militares en Bolivia. México, - extemporáneos, 1971; p. 133.
- 7- Juan José Torres, op.cit., p. 69-70.
- 8- Jorge Gallardo, op.cit., p. 151.
- 9- Guillermo Lora
Bolivia: de la Asamblea Popular al golpe fascista.
Argentina, El Yunque Editora, 1972; p. 48.
- 10- Jorge Gallardo Lozada, op.cit., p. 167.
- 11- Régis Debray, escritor revolucionario francés, fue detenido el 20 de abril de 1967, cuando el gobierno de René Barrientos se enfrentaba a la guerrilla aparecida en Nancahuasú; fue sentenciado a treinta años de prisión e indultado por el presidente J.J. Torres el 23 de diciembre de 1970, la misma suerte corrieron el argentino Ciro Bustos y los bolivianos A. Domínguez, Eusebio Tapia, José Castillo Chávez y Orlando Jiménez Basán.

- 12- Sergio Almaraz Paz
Requiem para una República.
La Paz, UMSA, 1969; p 76.
- 13- Ver, Juan José Torres, op.cit., p. 135-136-144.
- 14- En el gobierno de Torres "...Se emprendió asimismo el análisis del financiamiento de la autopista La Paz-El Alto, que se encuentra en fase de aprobación por el Banco Interamericano de Desarrollo y se establecieron los procedimientos de calificación y alcance de trabajos para el diseño de la carretera asfaltada Cayhuasi-Quillacollo que une los departamentos de Oruro y Cochabamba;...". Idem, p. 138.
- 15- Guillermo Bedregal
Los Militares en Bolivia.
México, Extemporáneos, 1971; p. 155.
- 16- Guillermo Lora, op.cit., p. 26-27.
- 17- René Zavaleta Mercado y otros.
América Latina Economía y Política.
Buenos Aires, Periferia (Col.Estados Unidos y América Latina), 1972: p. 306-307.
- 18- Jorge Gallardo, op.cit., p. 318.
- 19- José Luis Alcazar y José Baldivia (coau)
Bolivia: Otra Lección para América.
México, Era, 1973; p 118.
- 20- Mario Miranda Pácheo y otros
Radicalización y golpes de estado en América Latina.
México, UNAM (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Serie Estudio 36), 1973; p. 49-50.
- 21- René Zavaleta Mercado
El Poder Dual en América Latina.
México, Siglo Veintiuno (Col. Mínima, 65), 1974; p.108.
- 22- Guillermo Lora, op.cit., p. 78.
- 23- Edelberto Torres Rivas y otros.
Clases Sociales y crisis políticas en América Latina.
México, Siglo veintiuno (Instituto de Investigaciones Sociales de la U.N.A.M.), 1977; p. 69-70.
- 24- Ver, Eduardo Galeano
7 imágenes de Bolivia.
Caracas, Fondo Editor El Salvador de La Plaza, 1971; p. 20

- 25- José Luis Alcázar y José Baldivia (coau.), op.cit., p 142-144.
- 26- Comité Boliviano de Resistencia Antifacista
Resistencia Boliviana 16:
París, 1970: p. 30.
- 27- Con respecto a la represión Jorge Selum nos dice: "...se creó el "Escuadrón de la Muerte", a imagen de aquel del Brasil, que utilizaba como lema una frase de Bánzer: "por cada nacionalista muerto, morirán 20 anarquistas". Catorce muertos fue el saldo dejado por el "Escuadrón de la Muerte", de los cuales sólo 5 han sido identificados. El CNA (Comité de Acción Nacionalista) es otro grupo alentado directamente por Bánzer, y financiado por la CIA y por empresarios privados de Santa Cruz. Estuvo dirigido por Oscar Román Vaca y conformado por la misma gente del "Escuadrón de la Muerte". Citado de: Comité Boliviano de Resistencia Antifacista, op.cit., p. 31.
- 28- José Luis Alcázar, op.cit., p. 165.
- 29- Con respecto a las armas que recibió Lechín, Gallardo Lozada señala: "El documento decía textualmente: "Hemos recibido del doctor Jorge Gallardo Lozada, ministro del Interior: 60 carabinas M-1; 70 fusiles Máuzer y 191 fusiles Carant; 22.500 proyectiles y 204 cargadores M-1, con destino a la distribución entre los trabajadores mineros, fabriles y universitarios para la defensa de la Revolución Boliviana en su lucha contra el imperialismo. La Paz, 21 de agosto de 1971."
- "Lechín me dijo que allá se había concentrado una enorme cantidad de personas; aproximadamente unas cinco mil, - cuyo algarabía y falta de disciplina ocasionaban un tremendo desorden que amenazaba desbordar a los dirigentes de la COB, a quienes exigían la entrega de armas. Pregunté si - las que se habían entregado hacía más de ocho horas no habían sido sistemáticamente distribuidas entre las milicias obreras que controlaba la COB.
- Lechín se encontraba en una difícil situación y con tono que denotaba desagrado me indicó que no sabía que había pasado con el grueso de esas armas; que algunos dirigentes, a quienes él encomendó su distribución por la mañana, todavía no se habían hecho presentes, por lo que presumía que les había faltado tiempo para terminar con esa larga tarea...". Aparece en Gallardo Lozada, op.cit., p. 465-471.
- 30- Eduardo Galeano, op.cit., p. 72.

C O N C L U S I O N E S

En el presente trabajo hemos visto cómo el nacionalismo revolucionario, puesto en práctica por los gobernantes bolivianos en el período 1952-1971, constituyó una errada ideología que pretendió sustraer al país de la condición de dependiente y subdesarrollado por la que atravesaba, obteniendo - resultados adversos a tales pretensiones.

Observamos también, cómo los gobiernos del período 1952-1971, quienes se autoseñalaban nacionalistas, se convirtieron en una vanguardia conservadora que frenó todo intento de cambio en la estructura social de Bolivia y, en vez de convertir al nacionalismo en una ideología que sirviera como etapa de transición hacia un cambio social -que permitiera el desarrollo nacional- sólo obtuvo ahondar aún más el problema.

Cuando el nacionalismo revolucionario asume el poder en 1952, representado por el MNR, se planteó como objetivos principales la liberación nacional, a través de la lucha antifeudal y antiimperialista. Pero fracasó y ello se debió a que la estructura económica -agraria-minera- permaneció en manos de la "nueva clase social" que había resultado victoriosa en 1952. Si el nacionalismo revolucionario hubiera destruido totalmente esa estructura económica -y el aparato estatal mismo- y hubiera creado un nuevo Estado, capaz de dirigir los preparativos para la producción nacional y establecer una nueva organización económica, los resultados hubieran sido otros y el nacionalismo revolucionario no se habría castrado en el poder, como en la práctica lo hizo.

Es importante señalar que las nacionalizaciones que se - llevaron a cabo en el período que gobernó el nacionalismo revolucionario, en teoría constituyeron la transferencia -- de la propiedad privada a la propiedad estatal y en bene--

ficio de los trabajadores y de las masas desposeídas, pero en la práctica constatamos cómo los bienes nacionalizados no fueron utilizados en beneficio de los trabajadores, de la colectividad o de los intereses nacionales, sino por el contrario, permanecen en manos de algunos defensores del llamado nacionalismo revolucionario.

La ideología nacionalista revolucionaria como transitoria al socialismo sólo se hubiera llevado a cabo si los gobiernos bolivianos —que dijeron seguir dicha ideología— hubieran mantenido una posición verdaderamente revolucionaria, que — condujera a una efectiva ruptura de los vínculos de dependencia que ligan al país con el imperialismo norteamericano. Pero como apreciamos, estos gobiernos se supeditaron a los intereses imperialistas, burlando así las aspiraciones de independencia de las masas trabajadoras.

En el período estudiado observamos cómo el proletariado minero unido a otros sectores trabajadores y populares, demostró ser el sector con más arranque para tratar de promover un cambio social favorable a sus necesidades. Ejemplo es el movimiento de abril del 52 y el movimiento que llevó a J.J. Torres al poder en octubre de 1970; asimismo la resistencia que hicieron al golpe contrarrevolucionario de agosto del 71. En estos movimientos no podemos negar la participación, en primer lugar, del sector obrero-minero.

Las nacionalizaciones que se llevaron a cabo en ese período no constituyeron armas contundentes contra el imperialismo, pues no destruyeron la explotación de que eran objetos las masas trabajadoras, ni puso fin al carácter capitalista del Estado boliviano. Al contrario, los afirmó, consolidando aún más el capitalismo monopolista de Estado. También debemos señalar que —

la mayoría de las empresas nacionalizadas recibieron cuantiosas cantidades de dinero por concepto de indemnización y la mayoría resultaron beneficiadas, pues sus instalaciones eran obsoletas y, además, estaban en quiebra. Con las nacionalizaciones, por lo tanto, se hizo un gran beneficio a estas compañías.

Los gobiernos bolivianos que formaron parte del llamado nacionalismo revolucionario, no trataron de poner en marcha los elementos verdaderamente revolucionarios para llevar a cabo la liberación nacional. Para ello era necesario poner en práctica objetivos claros en los que participaran activamente todos los sectores sociales y no continuar la política tradicional y ortodoxa, por encima de los sectores sociales bolivianos. Se explica tal actitud por el temor que tuvieron estos gobernantes de que las masas tomaran el poder. Así tenemos que en el período 1952-1971, observamos que los gobiernos nacionalistas tuvieron un marcado carácter vacilante en los procesos antiimperialistas. Limitaciones que provienen de su condición de clase pequeñoburguesa, de su temor al despertar de las energías populares revolucionarias.

Los gobernantes bolivianos en el período 52-71 en vez de independizar al país económicamente, contribuyeron a mantenerlo dentro de los límites de la dependencia. Y lejos de desvincularse de las garras del imperialismo norteamericano lo unieron aún más, por medio de grandes empréstitos, jugando de esta forma el papel de economía subdesarrollada y tributaria.

El llamado nacionalismo revolucionario boliviano fracasó al igual que sucedió en el resto de los países latinoamericanos donde se puso en práctica. Se debió a que no cumplió con los objetivos que se había trazado: destruir el capitalismo monopolis-

ta para acabar con la desigualdad, la dependencia y el subdesarrollo; o sea que no rompieron con el imperialismo, con la oligarquía tradicional ni con la burguesía nacional definitivamente. Tampoco se abocaron a fortalecer el poder de los trabajadores para que, aliados, lucharan por la independencia nacional, como condición para destruir el aparato político de dominación, consolidar el poder revolucionario y sustituir la red internacional de dominación de la oligarquía -- por un internacionalismo realmente democrático y proletario. Con esto quedó demostrado que el nacionalismo revolucionario boliviano no fue el camino viable para construir una nueva sociedad más justa, más libre y más nacional.

Los gobernantes bolivianos del período 1952-1971 trataron de poner en práctica los elementos fundamentales de la política nacionalista, tales como: a) Nacionalización de los medios de producción; b) Ampliación del mercado interno a través de una reforma agraria que integrase en el mercado -- vastas poblaciones campesinas sometidas a regímenes de pago, no monetario o a bajas remuneraciones; c) Control de las divisas obtenidas con las exportaciones para permitir el fortalecimiento de la economía nacional; d) Formación de una infraestructura de energía, transporte y comunicaciones en general, a cargo del Estado, para ofrecer servicios baratos -- a los inversionistas privados, así como la integración de todos los departamentos que conforman la nación boliviana; e) Ayuda directa a la industria nacional, a través de exenciones fiscales, financiamiento a bajas tasas de intereses y compras de productos por el Estado; f) Una política de formación técnica de la mano de obra, de garantía de ciertos derechos básicos de la fuerza de trabajo, de previsión social, etc., que permitiesen mejoras al sector trabajador urbano y rural;

g) Una política de modernización de los servicios públicos, de manera de ajustar el aparato estatal a las necesidades -- del desarrollo capitalista.

El conjunto de esa política nacionalista fue, en general, aplicado por los gobiernos del período 52-71, pero en vez de favorecer al desarrollo del capital nacional, como se preveía, sirvió para abrir las puertas del sistema empresarial -- del país al capital internacional. Así vemos que el capital -- internacional utilizó la política nacionalista y los planes -- de desarrollo nacional, para crear una nueva fuente de inversiones con altas tasas de ganancia. De hecho, a partir de 1952, las grandes empresas internacionales habían elaborado una estrategia más o menos definida en esta dirección.

Los gobiernos nacionalistas revolucionarios emprendieron medidas irreversibles, como la destrucción del viejo estado -- oligárquico y la sustitución por un Estado moderno basado en principios "democráticos"; introdujeron importantes transformaciones en las relaciones de producción tanto en la ciudad -- como en el campo. Pero, a decir verdad, no cumplieron con las tareas principales de una revolución verdaderamente naciona-- lista. No liberaron a los obreros, masas campesinas y pueblo -- en general de la miseria y explotación; sobre todo, no liberaron a la economía boliviana de la dominación imperialista.

Finalmente es bueno señalar que desde agosto de 1971, a los bolivianos sólo les quedó el recuerdo de la coyuntura favorable para un cambio social que vivió el país en el período del nacionalismo revolucionario en el poder, en el cual se -- cumplió una experiencia social y política de avanzada, quizá sin comparación en América Latina.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

A.- LIBROS CONSULTADOS:

- Alcázar, José Luis. Macahuasu. La Guerrilla del Che en Bolivia. México, Era (Col. Ancho Mundo 28)(2ª ed.), 1971.
- Alcázar, José Luis y José Baldivia (coau.). Bolivia: Otra Lección para América. México, Era, 1973.
- Alexander, Robert. El movimiento obrero en América Latina. México, Koble, 1967.
- Almaraz Paz, Sergio. El Poder y la Caída. La Paz, "Los Amigos del Libro" (2ª ed.), 1969.
- _____. Petróleo en Bolivia. La Paz, Ed. José Camarlinghi - (Col. popular octava Serie, 22)(2ª ed.), 1969.
- _____. Requiem para una República. La Paz, UMSA, 1969.
- Antezana, Luis. Bolivia: Reforma o Revolución Agraria? Caracas, Poleo, 1976.
- _____. Lora y los sepultureros de la Asamblea Popular, Caracas, Poleo, 1976.
- Assman, Hugo. Tecumote: experiencia guerrillera boliviana. Caracas, Fondo Editorial Salvador de La Plaza, 1971.
- Ayala Mercado, Ernesto. Defensa de la Revolución de Abril. La Paz, Ed. Nueva Era, 1961.
- Bambirra, Vania. El Capitalismo Dependiente Latinoamericano. México, Siglo veintiuno, (3ª ed.), 1976.
- Bedregal Gutiérrez, Guillermo. Entre el Matorral y Charaña. La Paz, 1975.
- _____. Los Militares en Bolivia. México, Extemporáneos, 1971.
- _____. Monopolios Contra Países Pobres: la crisis mundial del estano. México, Siglo Veintiuno, 1967.
- Benavides Correa, Alfonso. ¿habrá guerra próximamente en el cono sur...? México, Siglo Veintiuno, 1974.
- Boero Rojo, Hugo. Bolivia Mágica -enciclopedia-guía- La Paz, Los Amigos del Libro, 1975.
- Canelas, Anado. Bolivia: pasta y genocidio en ritmo de samba. Lima, síntesi. Los Kil, 1974.

- Costa Pinto, L.A. Nacionalismo y Militarismo. México. Siglo veintiuno (col. mínima 29) (2ª ed.), 1972.
- Debray, Régis. Escritos en Prisión. México, Siglo veintiuno (3ª ed.), 1975.
- La guerrilla del che. México, Siglo veintiuno, 1975.
- Felix Friso, Oiro. Las Constituciones de Bolivia. Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1955.
- Fellmann Velarde, José. Historia de Bolivia (Tres Tomos). La Paz Los amigos del Libro, 1970.
- Finot, Enrique. Nueva Historia de Bolivia. Buenos Aires, Fundación Universitaria Estiño, 1946.
- Galeano, Eduardo. 7 imágenes de Bolivia. Caracas, Fondo Editorial Salvador de La Plaza, 1971.
- Las venas abiertas de América Latina. Argentina, Siglo veintiuno (7ª ed.), 1974.
- Gallardo Lozada, Jorge. De Torres a Bánzer Diez Meses de Emergencia en Bolivia. Buenos Aires, Periferia (col. Estados Unidos y América Latina), 1972.
- González Casanova, Pablo. América Latina: historia de medio siglo -América del sur-. México, Siglo Veintiuno, 1977.
- Guevara, Ernesto "Che". Diario de Bolivia -testimonio-. España, Editorial Ayuso (col. Hiperión 14), 1970.
- Escritos y Discursos. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1972.
- Halperin Donghi, Tulio. Historia Contemporánea de América Latina. Madrid, Alianza Editorial. (4ª ed.), 1975.
- Iriarte, Gregorio. Los Mineros Bolivianos. Buenos Aires, Tierra Nueva (col. Proceso 11), 1970.
- Lara, Jesús. guerrillero Inti Peredo. México, Diógenes, 1972.
- Lieberman, Jacobo. Bolivia: 10 años de Revolución. 1952-1962. La Paz, Dirección Nacional de Información, 1962.
- Lora, Guillermo. Bolivia: de la Asamblea Popular al golpe fascista. Argentina, El Yunque Editora, 1972.

- Lora, Guillermo. Historia del Movimiento Obrero Boliviano. (Tres Tomos), La Paz, Los Amigos del Libro, 1969.
- Mercader Martínez, Manuel. Cristianismo y Revolución en América Latina. México, Diógenes, 1974.
- Ministerio de Planificación y Coordinación de la República de Bolivia. Bolivia: Estrategia Socio-económica del Desarrollo Nacional 1971-1999. La Paz, 1970.
- Miranda Pacheco, Mario. Radicalización y golpes de estado en América Latina. México, UNAM (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Serie Estudio 36), 1973.
- Negre Rigol, Pedro y otros. Reformas Agrarias en América Latina. Buenos Aires, Tierra Nueva (col. Proceso), 1976.
- Otero, Gustavo Adolfo. La vida social en el coloniaje. La Paz, Editorial Juventud (2ª ed.), 1958.
- Ovando Candia, Alfredo y René Parrientos. Mensaje a la Nación. La Paz, Industrial Gráfica E. Burillo, Agosto de 1965.
- Paz Estenscoro, Víctor. El Pensamiento Revolucionario de Paz Estenscoro. La Paz, Edición "Fundamentos y Doctrinas" de la Secretaría Ejecutiva del Comité Político Nacional del MNR.
- Peredo Inti. mi Campaña con el Che. México, Diógenes (3ª ed.), 1973.
- Querejazu Calvo, Roberto. Illallagua (Historia de una montaña). La Paz, Los Amigos del Libro, 1977.
- _____ Masamaclay. La Paz, Empresa Industrial Gráfica E. Burillo, 1965.
- Rojas, Marta y Mirta Rodríguez (coau.). Tania la guerrillera. México, Diógenes (3ª ed.), 1974.
- Ruiz García, Enrique. América Latina Hoy (2 Tomos). Madrid, Ed. Guadarrama (2ª ed.), 1971.
- Sandoval Rodríguez, Isacc. Las crisis políticas latinoamericanas y el militarismo. México, siglo XXI, 1976.
- _____ Nacionalismo en Bolivia. Burillo, La Paz, 1970.
- Selser, Gregorio. La CIA en Bolivia. Argentina, Hernández Editor, 1970.

Torres Rivas, Edelberto y otros. Clases Sociales y crisis políticas en América Latina. México, Siglo XXI, 1977.

Torres, Juan José. El General Torres habla a Bolivia. Argentina, Crisis, 1973.

Urcuidi, Arturo. Bolivia y su Reforma Agraria. Bolivia, UMSS, 1969

_____ El Feudalismo en América y la Reforma Agraria Boliviana. Bolivia, Los Amigos del Libro, 1966.

Vásquez Díaz, Rubén. Bolivia a la hora del Che. México, Siglo XXI, (3ª ed.), 1970.

Viezzar, Moema. "¿Si me permiten hablar..." Testimonio de Domitila. México, Siglo XXI, 1977.

Villegas, Abelardo. Reformismo y Revolución en el pensamiento latinoamericano. México, Siglo XXI (2ª ed.), 1974.

Worsley, Peter. El Tercer Mundo. México, Siglo XXI (5ª ed.), 1974.

Zavaleta Mercado, René. El Poder Dual en América Latina. México, Siglo XXI (col. Mínima, 65), 1974.

Zea, Leopoldo. Dialéctica de la Conciencia Americana. México, Alianza editorial, 1976:

B.- DOCUMENTOS, REVISTAS Y PERIÓDICOS.

Antezana, Luis. Requiem Para las Izquierdas Renegadas de Bolivia. Caracas, 1977.

_____ ¿Como plantean Las "Izquierdas" La cuestión Agraria en Bolivia, Caracas, 1977,

_____ El Movimiento Obrero Boliviano. La Paz, 1966.

Ayala Mercado, Ernesto. ¿Que es la Revolución Boliviana? (exposición parlamentaria). La Paz, 1956.

Baptista Gumucio, Mariano. La violencia en Bolivia. La Paz, Los Amigos del Libro, 1976.

Bedregal, Guillermo. El problema militar en Bolivia. Revista Política (Ideas para una América Nueva), Nº 54, Vol.V. oct. 1966. Caracas

Bedregal, Guillermo. América Latina, Bolivia y el antiimperialismo. Revista Política (Ideas para una América Nueva), Nº 58, Vol. VI. feb. 1967. Caracas.

_____. Revolución Boliviana. Revista Política Nº 63. Vol. VI. Julio 1967. Caracas.

Bolivia. Documenti Sulla América Latina. Publicado por la Asociación de Estudiantes Latinoamericanos Antimperialistas de Perugia (ADELA). Perugia (Italia). 13-5-1974.

Bolivia. Documentos-Noticias-Opiniones (Nº 11). Berlin, dic. 1976.

Bolivia: Plan Nacional de Desarrollo económico (1962-1971), Política Nº 10, enero-mayo 1962. Caracas.

Bonifas, Miguel. El Problema Agrario-Indígena y la Reforma Agraria en Bolivia. Sucre, Instituta Universitaria (Publicación Nº 15), 1953.

Chávez Ortiz, Ruflo. Análisis del Proceso de la Revolución Nacional y su proyección hacia el futuro. (Discurso). La Paz, febrero de 1965.

Comité Boliviano de Resistencia Antifascista. Resistencia Boliviana 16. París, 1976.

Corsova Claire, Fed. La insurrección en Bolivia. Revista Política (Ideas para una América Nueva), Nº 63, vol. VI. Jul. 1967. Caracas.

_____. Bolivia: Militarismo y Ejército Popular. Revista Política Nº 66, vol. VI. oct. 1967. Caracas.

Coordinación de la Resistencia Nacionalista. "El Nacionalismo Revolucionario contra la ocupación Norteamericana". La Paz, sept. 1967.

Cuevillas, Fernando. "Una Revolución Anticapitalista tipo: La Boliviana". Revista de Estudios Políticos (Madrid 48) mayo-junio 1953.

Declaración del FCR. "La Junta Militar Usurpa la Victoria del Pueblo Para Salvar Dominio Imperialista". La Paz, nov. de 1964.

Guevara Arze, Walter. Orígenes, Desarrollo y Proyección de la Revolución Nacional en Bolivia. (conferencia dictada en la casa de la cultura ecuatoriana), sept. 1952.

Guzman Galarraga, Mario. "La Victoria Nacional de Abril, XIV aniversario de la Revolución Boliviana". Cuadernos del Tercer Mundo N° 12. México: may 1977.

"El Nacionalismo Revolucionario y la gesta de abril"
Diario El Día, 7/9/77; p 4.

Leñero, Vicente. "Torres, el presidente de los trabajadores"
Diario Excelsior, 29/6/76; p 1, 12, 13.

Lora, Guillermo. Abajo la Bota Militar. Bolivia, Ed. Masas, 1969.

Melvin Burke y James A. Malloy (coord.). Del Populismo Nacional al Corporativismo Nacional. París, Aportes 26, Oct. 1972.

Patch, Richard. "Bolivia: La Revolución Restringida" (Curso de adiestramiento), Universidad de Wisconsin. U.S.A. 1969.

Paz Estenssoro, Víctor. "La Revolución Boliviana". Discurso pronunciado en La Paz en enero de 1964.

Quiroga Santa Cruz, Marcelo. "Cinco años después". Diario El Día, 20/6/76; p 5.

Romero, Hugo. Acercos de Desarrollo y concepto de Integrador. temas sociales, la Paz, sept. octu 1968. Publicación de UESA.

Savaleta Mercado, René. Bolivia: Crecimiento de la Idea Nacional. La Habana, Cuadernos de la Revista Casa de - Las Américas (Col. hechos/ideas), Dic. 1967.



I N D I C E

	<u>Pag.</u>
Agradecimiento	3
Prólogo	4
Introducción	6
CAPITULO I. ANTECEDENTES HISTORICOS.	
1.1. La Independencia del Alto Perú	11
1.2. Proclamación de la República	15
1.3. La estructura Social-Económica y Cultural de la República.	17
1.4. La Guerra del Pacífico	19
1.5. Los Partidos tradicionales y la Penetración Imperialista	23
1.6. La Guerra del Chaco y sus consecuencias ...	29
1.7. Gobiernos Nacionalistas de Toro y Busch.....	34
1.8. Gobierno de Gualberto Villarroel	39
Citas Bibliográficas	43
CAPITULO II. EL GOBIERNO NACIONALISTA REVOLUCIONARIO EN EL PODER.	
2.1. La Revolución del 9 de Abril de 1952	46
2.2. Nacionalización de Minas	51
2.3. Contradicciones entre la Central Obrera Boliviana y el Programa Político del MNR..	56
2.4. La Reforma Agraria	60
2.5. el Sufragio Universal	65
2.6. Gobierno de Siles Zuazo y segundo Gobier- no de Paz Estenssoro	66
2.7. Balance final de los gobiernos del MNR ...	71
Notas y Citas Bibliográficas	78

CAPITULO III. PERIODO DE GOBIERNO DE RENE BARRIENTOS
ALFREDO OVANDO -1964-1970-.

- 3.1. Caída del MNR 82
- 3.2. El ascenso al poder de René Barrientos y
las características de su régimen 85
- 3.2.1. Masacre de San Juan 93
- 3.2.2. Surgimiento de la lucha armada -Guerrilla
de Manchasú- 97
- 3.3. Ascenso al poder de Alfredo Ovando 106
- Notas y Citas Bibliográficas 116

CAPITULO IV. JUAN JOSE TORRES EN EL PODER 118

- 4.1. Medidas Nacionalistas emprendidas en
el gobierno de Torres 125
- 4.2. La Asamblea Popular y su participación en
el gobierno 131
- 4.3. Las contradicciones ideológicas del gobier
no de Torres 137
- 4.4. El triunfo de la contrarrevolución 140
- Notas y Citas Bibliográficas 149

CONCLUSIONES 152

LIBLIOGRAFIA GENERAL 157